

01056
Universidad Nacional Autónoma de México^{lej.}



FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES
DIVISION DE ESTUDIOS DE POSGRADO
ESTUDIOS LATINOAMERICANOS

El Movimiento Obrero y Popular en Costa Rica 1970-1983
(En el contexto de la Crisis y Revolución Centroamericana).

CARLOS LUIS MARIN ZAMORA

T E S I S
PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRIA EN:
ESTUDIOS LATINOAMERICANOS

MEXICO, D. F.

MAYO 1983

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

EL MOVIMIENTO OBRERO Y POPULAR EN COSTA RICA 1970-1983

(CONTEXTO DE LA CRISIS Y REVOLUCION CENTROAMERICANA)

INDICE

INTRODUCCION

ASPECTOS METODOLOGICOS

PRIMERA PARTE

CAPITULO 1:

1-	<u>MOVILIZACION DE LOS SECTORES OBREROS Y POPULARES</u>	
1-1-	Formacion, deformación y recomposición de las fuerzas obreras y populares en Costa Rica (antecedentes generales)	7
1-1-1-	Organización y movilización obrera y popular de los años treinta	10
1-1-2-	Las luchas sociales durante la década de los cuarenta.	17
1-1-3-	Línea del Partido Liberación Nacional y mediación del movimiento obrero y popular.	28
1-1-4-	La movilización obrera y popular ante la crisis del reformismo y de los valores democráticos.	39
1-2-	Crisis económica. Perspectivas de lucha social. Sus contradicciones.	49

1-2-1- Crisis económica.	49
1-2-2- Perspectivas de lucha social y sus contradicciones	55

SEGUNDA PARTE

CAPITULO 2:

2- <u>MEDIDAS DE CONTROL ESTATAL ANTE EL AUGE DE LA LUCHA DE CLASES</u>	70
2-1- Política económica-social conservadora.	72
2-2- Creencias y valores cívico-democráticos y religiosos en el costarricense.	80
2-3- Campaña anticomunista.	85
2-4- Enfrentamiento franco y directo con las organizaciones populares.	98
2-5- Reforzamiento y proliferación de grupos reaccionarios, de caracter político, para-militar y religioso.	109
2-6- Lucha ideológica contra los procesos revolucionarios de Centroamérica.	118

CAPITULO 3:

3-	<u>CRISIS Y REVOLUCION EN CENTROAMERICA: POLITICA DEL ESTADO COSTARRICENSE.</u>	120
3-1-	Política costarricense ante la situación nicaragüense durante el proceso revolucionario.	127
3-2-	Política costarricense en relación al Estado Revolucionario nicaragüense.	133
3-3-	Política costarricense en relación a los procesos revolucionarios de El Salvador y Guatemala.	147

TERCERA PARTE

CAPITULO 4:

4-	<u>PERSPECTIVAS DEL REFORMISMO Y DE LA MOVILIZACION POPULAR EN COSTA RICA Y DEL PROCESO REVOLUCIONARIO CENTROAMERICANO. (Consideraciones Finales)</u>	156
4-1-	A manera de conclusión	156
4-2-	Las perspectivas.	160
4-2-1-	De la movilización obrera y popular en Costa Rica.	160
4-2-2-	Del proceso revolucionario en Centroamérica.	164
	Bibliografía	175
	Cuadros y Anexos	

INTRODUCCION

ASPECTOS METODOLOGICOS

A través de la presente exposición se pretende mostrar el proceso de recomposición y proyección de las fuerzas obreras y populares costarricenses a partir de los años setenta, que se viene manifestando en un crecimiento cuantitativo y cualitativo en las luchas sociales. Y también la manera cómo los tres últimos gobiernos costarricenses de Daniel Odúber Quiróz, Rodrigo Carazo Odio y Luis Alberto Monge, amparándose en una correlación de fuerzas internas y en la política exterior norteamericana hacia Centroamérica, ha venido asumiendo una posición cada vez más radical y contrarrevolucionaria respecto a las organizaciones del proletariado costarricense y hacia los procesos revolucionarios en el área.

Se trata de mostrar también cómo las fuerzas hegemónicas nacionales e internacionales ligadas al capital transnacional, han iniciado una nueva fase, de control y sometimiento de las economías nacionales. Y también cómo en el interior de los países centroamericanos se viene llevando a cabo una serie de reacomodos en su estructura política, con el propósito de hacerle frente a la creciente movilización popular y procesos revolucionarios.

Los movimientos revolucionarios han venido tomando fuerza, estimulados básicamente por las crisis económicas, políticas y hegemónicas que se viven en el área, la larga experiencia de lucha y el triunfo de la revolución sandinista, mani-

festaciones que se dejan sentir a través de sus más diversas formas, según las condiciones históricas de cada país.

El país de referencia en este estudio es Costa Rica: Sin embargo, debido a las condiciones de crisis y lucha que se vive en el área y a la política exterior norteamericana dirigida hacia ésta, no es posible tratar cabalmente la situación de lucha de clases interna sin considerar aspectos externos que condicionan la nueva orientación en la política del Estado costarricense.

Cabe mencionar que, consciente del esfuerzo que requiere efectuar investigaciones de índole coyuntural, dadas las actuales condiciones que viven los países centroamericanos, se ha insistido en ello. Es necesario incentivar actividades que, desde sus diversas perspectivas, puedan contribuir a elevar el nivel de conciencia crítica de los pueblos sobre su realidad histórica y al fortalecimiento de los movimientos populares para el cambio revolucionario. En Costa Rica se hace indispensable superar los esquemas teóricos tradicionales alusivos a la democracia. Estos suelen degenerar en una orientación reformista, característica de las formas de gobierno vigentes después de los años cincuenta. Tal orientación, en muchos de los casos, llega a extremos de un "romanticismo democrático", muy útil para fortalecer el sistema de hegemonía existente en el país. En cuanto al método de exposición y objetivos del trabajo, se cubrirán dos momentos históricos, ubicados cada uno en tiempos diferentes pero complementarios.

El primero a partir de los años treinta, a través del cual se puedan apreciar los procesos de organización, deformación y recomposición en las luchas obreras y populares del país. Este apartado nos permitirá también un nivel de acercamiento hacia las causas de la situación de crisis que actualmente se vive en el país. Ello se logrará mediante un breve análisis del "modelo reformista-desarrollista costarricense", determinando algunos de los factores económicos, políticos y sociales que lo han llevado a su actual cuestionamiento como "modelo de desarrollo", tal como es visto por algunos sectores de la burguesía y políticos considerados progresistas, ligados principalmente al Partido Liberación Nacional.

En un segundo momento histórico se expondrá la situación de crisis que vive el país y la respuesta a ésta por parte del gobierno, la burguesía y los sectores obreros y populares. Así también, las relaciones establecidas entre éstos en la búsqueda de salidas a la situación de crisis económica y política.

Serán analizadas las acciones tanto del gobierno como de los organismos internacionales tendientes a obstruir la movilización de los sectores populares en el área. Asimismo se determinarán los principales nexos económicos y políticos del gobierno con la línea exterior de otros países y organizaciones. Igualmente se verán las medidas tomadas por los gobiernos para lograr sus propósitos de contención de los movimientos de liberación. Además, se hará un análisis de los efectos

que han producido en el país las acciones contrarrevolucionarias y represivas y la respuesta a ellas por parte de los diferentes sectores sociales.

En la parte final se consideran las perspectivas del modelo reformista-desarrollista, de la movilización de los sectores populares del país y del proceso revolucionario en el área, en su búsqueda de nuevas formas de desarrollo.

Para efectuar un trabajo de esta índole, de acuerdo con los objetivos que se tienen planteados, es necesario tener presente las siguientes consideraciones:

a) El estudio tiene una opción y perspectivas claramente enmarcadas dentro de la lucha de clases que se desarrolla en el área, y orientada hacia la búsqueda de apoyo y fortalecimiento de los movimientos libertarios. Toda acción del hombre lleva consigo una visión del mundo. Es por ello que la opción política consciente debe ser siempre una exigencia en todo actuar humano.

b) La situación de crisis que existe en el área es muy oportuna, ya que favorece las acciones tendientes a la toma de conciencia crítica sobre la realidad histórica costarricense y demás países centroamericanos. Asimismo plantea nuevas perspectivas de movilización de las clases populares. La situación de crisis económica y política debe ser aprovechada para promover y canalizar la movilización de los diversos sectores populares, en la búsqueda de un cambio radical de las formas de do-

minación, con la perspectiva de superar el sistema social vigente, capitalista, dependiente y periférico.

c) Este trabajo no se limita sólo a la denuncia, sino que además pretende cuestionar los fundamentos sociales del sistema burgués costarricense y los abiertamente represivos de algunos países del área en su alianza con el imperialismo. También busca elementos que contribuyan a la movilización popular.

d) Por último, debe tenerse presente, por un lado, las perspectivas de lucha social en Costa Rica, la que se desarrolla a nivel del área y las formas de participación del imperialismo en ella, superando así un enfoque local y parcial. Por otro, deben considerarse los actores principales que participan en la situación. Ellos son: los sectores burgueses nacionales, los gobiernos, las organizaciones de los sectores populares y el imperialismo en sus diversas manifestaciones, así como las personalidades representativas de las entidades y fuerzas.

Así pues, el objeto de estudio del presente trabajo, lo constituyen los sectores obreros y populares y su movilización. Debido a ello es importante efectuar aquí una caracterización de los mismos: éstos son los que presentan una posición subordinada dentro del proceso productivo. Se trata, pues, de los obreros industriales, el proletariado agrícola (de la caña, el banano y el café) los campesinos pobres y medios, los burócratas, los empleados particulares, los intelectuales, los

asalariados de los servicios, los estudiantes, los artesanos y pequeños comerciantes, las amas de casa, los desocupados, los "marginados" etcétera. Son pues grupos que se encuentran bajo el dominio y el control del sector que detenta el poder económico y político.

Dentro de las relaciones políticas e ideológicas, la categoría "dominación" es la expresión de un hecho histórico que se hace presente en la conciencia tanto de los grupos que sufren la explotación como de aquellos que la llevan a cabo. Esta situación, a través de los distintos medios de comunicación de masas, se racionaliza y acepta y se llega a institucionalizar.

PRIMERA PARTE

CAPITULO 1:

1- MOVILIZACION DE LOS SECTORES OBREROS Y POPULARES

1-1- Formación, deformación, y recomposición de las fuerzas obreras y populares en Costa Rica. (Antecedentes generales)

El presente capítulo contiene una exposición de las principales luchas sociales que se han desarrollado en Costa Rica después de la década de los treinta, analizadas en función de las principales transformaciones socioeconómicas sufridas por el país, y la participación de las organizaciones representativas del proletariado.

El objetivo principal de este apartado es mostrar el proceso de organización de las fuerzas sociales populares en el país a partir de los últimos de los años veinte y primeros de los treinta, con la creación de algunas organizaciones populares entre ellas el Partido Comunista. Luego, en segundo lugar, el proceso de deformación, al perder éstas organizaciones la perspectiva de lucha clasista y ser neutralizadas o absorbidas por proyectos de carácter reformista, durante las décadas cuarenta, cincuenta y sesenta. Por último, el proceso de reorganización del movimiento popular, con claras perspectivas de lucha clasista, a partir de los prime-

ros de los años setenta, en relación al nivel de movilización alcanzada en los años anteriores.

Cabe mencionar que el estudio de las luchas sociales populares en Costa Rica en un tema muy vasto y complejo. El hecho de analizar el proceso de organización, deformación y recomposición de tales luchas y ubicarlo en un tiempo determinado, debe hacerse dialécticamente. En tal sentido el proceso de organización durante los años treinta bien puede ser caracterizado como de recomposición, en función de las actividades desarrolladas por las organizaciones de carácter anarco-sindicalista, en las décadas anteriores.¹

De todas maneras el estudio se desarrolla a partir de esos años, porque fue precisamente entre 1928 y 1931 cuando se inicia un periodo de gran actividad huelgística y un mayor nivel de organización del proletariado.

Las variables principales por desarrollar en este apartado son: la lucha de clases agudizada por la crisis de los años treinta, el desplazamiento de la hegemonía oligárquica agroexportadora por una burguesía industrial, la incorporación de un discurso político de carácter reformista y su deterioro,

1: Acerca de las luchas populares anteriores a la década de los treinta, véase el trabajo de Vladimir de la Cruz, Las luchas sociales en Costa Rica, coedición E.C.R. y U.C.R. 1980. El autor ubica su investigación entre los años de 1870 y 1930. Es uno de los mejores trabajos realizados sobre la temática en cuestión.

el surgimiento de nuevos grupos dominantes y los conflictos emergentes entre éstos, los factores condicionantes de origen externo y la participación de las organizaciones obreras y populares en este proceso.

1-1-1- La organización y movilización obrera y popular de los años treinta

En Costa Rica durante los años treinta, con motivo de la crisis económica general del capitalismo, que afectó el nivel de ingresos y de la ocupación y el sistema financiero, fiscal y cambiario, se produjo un rápido auge y consolidación del movimiento obrero. Ello se expresó en la creación de la Unión General de Trabajadores (UGT) en 1928, de la Asociación Revolucionaria de Cultura Obrera (ARCO) en 1929, el Comité Seccional del partido APRA de Costa Rica, en el mismo año, y la fundación del Partido Comunista Costarricense (PCC) en 1931. Ello trajo consigo una ampliación en las luchas laborales y políticas, desarrolladas tanto por el incipiente proletariado urbano y los trabajadores de las zonas bananeras como por sectores de la pequeña burguesía urbana.²

Ante la creación del Partido Comunista y algunas de sus actividades -concretamente los sucesos del teatro Raventós don de efectuaba una concentración el Partido Republicano interrumpida por miembros del Partido Comunista con propaganda e improvisados discursos que provocaron la intervención de la policía-

2: Al respecto, Vladimir de la Cruz en su trabajo, Notas para la historia del movimiento campesino en Costa Rica, p.6, nos refiere que entre 1927 y 1928 se habían registrado 70 movimientos de paros y huelgas por materia de alzas salariales, además se habían formado 15 sindicatos y generado 10 conflictos de tierras y 6 de minas. Véase también del mismo autor, Las luchas sociales en Costa Rica, Coedición E.C.R. y U.C.R., 1980 p. 222

el gobierno del presidente Cleto González Víquez hace ver su posición respecto a la incipiente organización política. En esa oportunidad el presidente declara lo siguiente:

"Nocivas son esas tendencias, desde luego hay que combatirlas, pero no a la fuerza ni con restricciones legales sino ilustrando al pueblo; sin embargo el gobierno haría mal facilitando medios de propaganda para la expresión de esas ideas, y a ese efecto hemos tomado disposiciones para impedir la importación de literatura comunista y la difusión de ellas en el país por medio de las actividades del servicio postal. Desde luego el Gobierno está atento a las actividades de los elementos comunistas y no les tolerará excesos de ninguna especie (...) El Gobierno procederá prudentemente a evitar que se extienda en Costa Rica esa mancha de rojo bolcheviquismo que ha brotado inesperadamente".³

Sin embargo, a pesar de la fuerte oposición del gobierno, los ataques de un sector del clero, y la participación de la policía en contra del embrionario movimiento obrero y popular, éste toma cada vez mayor fuerza.

En este proceso de consolidación de las organizaciones clasistas, la huelga contra la United Fruit Company en 1934 ("huelga del atlántico") constituye una de las manifestaciones más significativas y de la cual el Partido Comunista salió fortalecido. Durante ese mismo año se desarrollaron también huelgas de trabajadores del café, en Turrialba, y de zapateros, en San José. Además, los enfrentamientos entre los

3: De la Cruz Vladimir, Las luchas sociales en Costa Rica, op. cit. pp. 243 y 245

desocupados y la policía (1932), la de los barrenderos en Li
món (1933), el movimiento campesino de Barba de Heredia y
la huelga de choferes en San José (1935). También hubo mani-
festaciones de los panaderos, sastres y otros artesanos agru-
pados en torno al Partido Comunista (1936).⁴

Las fuerzas obreras y populares comienzan de esta manera
a manifestar un mayor nivel de organización y una correlación
de fuerzas que repercute en otros sectores sociales que ini-
cian su participación dentro de la lucha política. Los estu-
diantes forman tres asociaciones. Los maestros, las mujeres,
los pequeños productores y propietarios también crean sus pro-
pias organizaciones. La lucha obrera y popular estaba orienta-
da basicamente contra el elevado costo de la vida, la desocu-
pación y los especuladores. La movilización y el descontento
provocó que la U.G.T. enviara un ultimatum al gobierno de Cle-
to Gonzalez Víquez, amenazando con recurrir a la violencia si-
no se solucionaban algunos de esos problemas. Como respuesta
inmediata, el gobierno condenó a 90 días de cárcel a los prin-
cipales dirigentes.⁵

Por su lado el Estado, ante las fuertes presiones del mo-
vimiento popular se vió obligado a crear fuentes de trabajo
para suplir las deficiencias que al respecto tenía el sector
privado. En este sentido, se destinó presupuesto para obras

4: Ibid, véase cap. IX "La Fundación del Partido
Comunista de Costa Rica, pag. 211

5: Ibid p. 173

públicas, construcciones y servicios, y se estimuló la creación de colonias agrícolas que absorbieran fuerza de trabajo. También desde 1929 se reguló la jornada de trabajo estableciéndose ocho horas diarias, como máximo, para los empleados de panaderías, artesanos y trabajadores de fincas, talleres y otras empresas. Se establecieron los salarios mínimos para los trabajadores del campo y se crearon algunas instituciones tales como un Ministerio de Trabajo, para que velaran por el cumplimiento de las normas laborales.⁶ Los pequeños y medianos productores de café, también consiguieron la creación del Instituto de Defensa del Café en 1933.⁷

La movilización de las organizaciones populares costarricense en la década de los treinta estuvo dirigida por el Partido Comunista, el cual, a partir de 1932 (un año después de su creación), asumió el nombre de "Bloque de obreros y Campe-

6: Véase al respecto en Manuel Rojas Bolaños, "Lucha social y guerra civil en Costa Rica 1940-1948", Costa Rica, edit. Porvenir, capítulo II "La crisis de los años treinta" pág. 25

7: Santos Raimundo y Lilliana Herrera, Del obrero al artesano fabril, Costa Rica, edit. Porvenir, 1979. p. 11. Cabe destacar que se trata de las primeras medidas intervencionistas del Estado en el área centroamericana. La intensidad de las luchas de la clase trabajadora obligó al Estado a abandonar su postura liberal.

sinos",⁸ para poder participar en las elecciones nacionales, y a que el calificativo "comunista" constituía un obstáculo legal. En estas elecciones -1934- el Partido Comunista ganó dos diputaciones en el Congreso.

Entre los años 1931 y 1935, el Partido Comunista Costarricense se caracteriza por tener una posición muy radical, "ultraizquierdista", y sectaria, debido a la influencia de la Internacional Comunista y a pesar de no pertenecer a ella sino hasta 1935, año en que hace su ingreso formal.⁹

A partir de ese año, respondiendo también a la política de la Internacional, el Partido Comunista Costarricense asume una nueva actitud, considerando espacios para alianzas estratégicas, siempre y cuando mantuviese la hegemonía en su polí-

8: A inicios de 1929, se comenzó a gestar un movimiento político compuesto por jóvenes, que tenían interés en participar en las elecciones de medio periodo. Es allí donde surge por primera vez el nombre de "Alianza de Obreros, Campesinos e Intelectuales de Costa Rica". De la Cruz se refiere a esta organización de la siguiente manera: "No era un partido de la clase obrera, aunque en estas elecciones representó sus intereses. No era un partido que pusiera a la orden del día la revolución social, pero sí abrió el camino para que este surgiera en el país. "Las Luchas sociales en Costa Rica", op. cit. p. 235.

9: Los efectos sectarios del VI Congreso de la Internacional Comunista celebrada en 1928, se hacen sentir en Latinoamérica a través de los Congresos Obreros de Montevideo y Buenos Aires de 1929. Tal línea sectaria influye en la organización proletaria de ese momento en Centroamérica. Véase, Oscar Terán, Cuadernos Pasado y Presente, México, número 98, 1953.

tica de masas.

Para 1938 ya es evidente la nueva orientación del Partido Comunista, siguiendo la política del VII Congreso de la Internacional Comunista. En sus planteamientos se explicitaba la lucha y defensa de la democracia en alianza con los sectores más progresistas y antifascistas de la burguesía, iniciándose de esta manera una nueva orientación en su línea y formas de lucha social. Al respecto, Manuel Mora Valverde, Secretario General del P.C.C., en 1940, dijo lo siguiente:

"Ni puede estar a la orden del día en nuestro país la revolución comunista integral, desde luego que Costa Rica es un medio económicamente retrasado, ni podrá estar a la orden del día la revolución violenta en tanto gozamos de instituciones democráticas, que nos garanticen el derecho de pensar, de hablar, de reunirnos, de organizarnos y de plantear y conseguir las reivindicaciones del pueblo costarricense. Por el contrario, nuestro Partido, en Costa Rica, tiene que hacer toda clase de esfuerzos para defender las instituciones democráticas, porque estamos convencidos de que en el presente momento histórico, la forma democrática de nuestra vida política es la que más conviene a nuestro pueblo".

Fué de esta manera como el movimiento obrero y popular organizado, comienza a perder la perspectiva de lucha clasista

10: Rojas Bolaños Manuel, Lucha social y guerra civil en Costa Rica, 1940-1948, op. cit. p. 73.

ta que le había caracterizado en los años anteriores, y a incorporarse al nuevo bloque de poder compuesto por la incipiente burguesía con tendencias modernizantes.

Posteriormente, en el año 1943, el Partido Comunista cambia este nombre por el de Vanguardia Popular (que conserva hasta el momento), para facilitar en ese entonces el apoyo de sectores de la Iglesia y consolidar una coalición entre el gobierno, los comunistas y el clero. La principal razón que llevó a esta unidad entre grupos sociales antagónicos, se ubica en la necesidad de enfrentar a los sectores más conservadores de la burguesía agroexportadora, comunmente llamada "la oligarquía". Tal sistema de alianza y convenio, estratégicos y tácticos, con diferentes matices y en función de intereses partidistas y de clase, constituye la línea programática del Partido Vanguardia Popular hasta la fecha.

1-1-2- Las luchas sociales durante la década de los cuarenta

En Costa Rica, las pugnas en el interior de la clase dominante y las presiones de los sectores obreros y populares, transformaron la lucha de clases después de 1930, en lucha contra la oligarquía. Esta última estaba compuesta básicamente por la burguesía exportadora de productos agrícolas y por banqueros y comerciantes importadores. También se desarrolló un sentimiento nacionalista, pues la lucha fue igualmente orientada, en un principio, en contra de los intereses extranjeros que venían cobrando fuerza de manera acelerada.¹¹

Es así como las organizaciones populares buscaron en los años cuarenta, la consolidación de un proyecto alternativo a la dominación burguesa. Ello condujo a un proceso de deformación de las luchas populares, al perder éstas la perspectiva clasista y ser absorbidas por la política estatal burguesa de carácter populista. Lo expuesto facilitó el surgimiento de un Estado interventor en todos los ámbitos de la vida social y económica del país; lo que a su vez determinó el surgimien-

11: Véase Manuel Rojas, Lucha social y guerra civil en Costa Rica, op. cit. p. 161. El autor menciona que consciente o inconscientemente, en la lucha se comprometieron los sectores de capital medio, los intelectuales social-demócrata y los obreros dirigidos por el Partido Comunista. Esta lucha contra la hegemonía oligárquica se prolongaría hasta los años sesenta, en que la burguesía industrial logra consolidar su poder por medio de leyes favorables al sector de la industria y la incorporación del país al Mercado Común Centroamericano.

to de condiciones generales externas requeridas por el modo de producción capitalista para su desarrollo. Se establecen nuevas formas de reproducción de capital en el país. Durante los años cuarenta,¹² tiene lugar una lucha entre la vieja oligarquía cafetalera y sectores burgueses emergentes, que buscan nuevas formas de acumulación en el área industrial, agrícola y financiera.

Durante ésta década la participación de los obreros es dirigida por el Partido Comunista, que al establecer alianzas con los sectores progresistas de la sociedad, paulatinamente los incorporan al discurso reformista de la nueva burguesía emergente. Este proceso se ajusta al esquema de los movimientos populistas latinoamericanos de la época.¹³

12: La lucha contra la oligarquía agroexportadora fue más intensa durante la década de los cuarenta, aunque estuvo presente desde los años treinta, y posteriormente, en los cincuenta.

13: Para un estudio del movimiento populista en Costa Rica, nos podemos remitir a los autores Jacobo Schifter y a Daniel Camacho, que a mi juicio son los que mejores análisis efectúan del mismo. En Costa Rica, a diferencia de lo que sostienen muchos autores, el tipo de gobierno desarrollado por la Junta presidida por José Figueres en el año 1948, no fué populista, ya que se caracterizó por la promoción de una burocracia y de una burguesía industrial fuertemente ligada al capital transnacional; mientras que el calderonismo sí fue un movimiento populista, que en alianza con el Partido Comunista, los sindicatos, y el clero progresista, impulsó una serie de medidas y leyes llamadas de garantías sociales. Véase Jacobo Schifter, La fase oculta

La movilización obrera adquirió mayor fuerza y experiencia, principalmente en la zona bananera. En efecto, durante la década anterior tuvieron lugar varias huelgas con resultados positivos. Además, la lucha contra los sectores más conservadores de la oligarquía y la orientación reformista de los gobiernos de Calderón Guardia y Teodoro Picado, llevó al movimiento obrero, representado por el Partido Comunista, a una mayor participación en la vida nacional.

Esto se debió a que el P.C.C., amparado en la política de alianzas que a nivel internacional propició el VII Congreso de la Internacional Comunista (frente de apoyo en la lucha contra el fascismo y de alianza con los sectores más progresistas involucrados en esta lucha), tuvo participación directa en la política de los gobiernos de Calderon Guardia y Teodoro Picado. Primero estuvo orientada hacia el fortalecimiento de la legislación social iniciada por el gobierno de Calderón Guardia, que culmina con las instituciones y leyes de "Garantías Sociales" y el Código de trabajo, aprobado en septiembre de 1943.¹⁴ En segundo lugar, la lucha se orientó hacia la defen-

de la guerra civil en Costa Rica, EDUCA, 1979
y también Chester Zelaya y otros Democracia
en Costa Rica 5 opiniones polémicas, Costa Ri
ca, Edit. Universidad Estatal a distancia, 1979.

- 14: En dicho código de trabajo se estipulan los derechos de los trabajadores tales como: salario mínimo derecho a la huelga, jornada de trabajo de ocho horas diarias, derecho a sindicalización, a negociar convenciones colectivas, igualdad entre los trabajadores urbanos y rurales y entre el trabajo masculino y el de la mujer etcétera.

sa y consolidación de las reivindicaciones obreras logradas.

Así pues, el PC participó en los conflictos manifiestos entre la oligarquía, y los sectores burgueses más progresistas correspondientes a la incipiente industria. Es decir, la dirigencia del movimiento obrero fué atraída e incorporada a la lucha por sectores de la burguesía, quienes hábilmente y con una plataforma reformista, lograron el apoyo que requerían para enfrentarlas a otras fracciones burguesas. El proyecto de la burguesía reformista perseguía su consolidación y la transferencia de capital hacia otras áreas productivas, y desarrollar nuevas formas de acumulación de capital.

La Iglesia, dentro de una mentalidad bastante conservadora, también participó en el nuevo proyecto gubernamental. Fué movida a ello, en parte, por los antecedentes negativos de los gobiernos anteriores. Estos la habían excluido de una serie de beneficios económicos que obtenía a través del control de las instituciones de educación y la enseñanza religiosa en las escuelas públicas. La Iglesia participó también por que consideró conveniente adquirir cierto liderazgo en el movimiento obrero.¹⁵ De todas maneras, no puede decirse que a

15: Respecto a esta posición de la jerarquía eclesiástica, Manuel Rojas menciona que el arzobispo Sanabria se mostró interesado en colocar a la Iglesia en una posición de liderazgo de las luchas populares, en parte para contrarrestar la influencia creciente de los comunistas. Sanabria se esforzó por buscar y ofrecer una alternativa al mensaje comunista. Lucha social y guerra civil en Costa Rica, op. cit. p. 79.

la Iglesia no le preocupara la difícil situación de los trabajadores costarricenses.

Fue así como la política reformista del gobierno del Doctor Rafael Angel Calderón Guardia, quien se declaraba de ideología social-cristiana, condujo a formar una coalición con la Iglesia y el Partido Comunista, condición que fue necesaria para acentuar el proceso de ruptura de la hegemonía oligárquica, y para responder a las necesidades del desarrollo del capitalismo en el país.

La alianza con los comunistas establecida por los gobiernos de Calderón Guardia (1940-1944) y de Teodoro Picado (1944-1948), se debió, pues, a una situación forzada por la urgencia inmediata de contar con una base social de apoyo al proyecto del Partido Republicano Nacional que ambos políticos impulsaban. Siempre existió la perspectiva de crear frentes anticomunistas de apoyo, pretendiendo aislar al Partido Comunista a pesar de la nueva orientación de alianzas estratégicas que éste venía poniendo en práctica desde finales de los años treinta. Debe tenerse presente que la sólida dirección del PCC y sus fuertes presiones sobre la clase gobernante, tenía atemorizado al conjunto de la burguesía nacional.

Como resultado de lo anterior, el movimiento obrero fue dividido al surgir en 1944 la Confederación de Trabajadores Rerum Novarum, con una posición clerical y anticomunista, dirigida por la Iglesia. Un año después, y con una orienta-

ción conciliatoria de clases similares a la de la Rerum Novarum, fue creada la Confederación de Trabajadores Costarricenses (CTCR), a instancia de la ORIT y la AFL-CIO. Estas Centrales internacionales de derecha llevaron a la Confederación hacia una línea de contención y conciliación de los conflictos laborales y a una burocratización de la organización.

En consecuencia, el sistema de alianza establecida se fue deteriorando. Posteriormente Teodoro Picado buscó el apoyo de la oposición y comenzó a negociar con la oligarquía cafetalera, que se oponía y presentaba fuertes críticas al gobierno y su proyecto populista. Ello provocó un mayor alejamiento de la política asistencial del gobierno hacia las clases proletarias. En 1947 surgieron serios conflictos entre las organizaciones populares y el gobierno; los obreros efectuaron varios desfiles por las calles metropolitanas, para exigir al presidente Teodoro Picado la continuación de las reformas sociales. También la lucha buscaba mejoras salariales, disminución del costo de la vida y control de la corrupción gubernamental.

No obstante todos los conflictos mencionados, el Partido Vanguardia Popular (comunista), continúa siendo el soporte real en la prosecución de las reformas sociales y en la consolidación de los logros obtenidos por los sectores populares con su participación en el gobierno. Muestra de ello es la actividad directa del PCC en la Guerra Civil de 1948, en la que enfrenta a las fuerzas opositoras al régimen entre ellas

a la llamada "legión del Caribe".¹⁶ El presidente Picado y sus funcionarios desertaron casi desde el inicio de los primeros triunfos de las fuerzas armadas opositoras.

Si bien es cierto que en esta época la coyuntura mundial priorizaba, como ya se mencionó, la lucha contra el fascismo y el apoyo a los sectores más progresistas de la burguesía nacional, en la búsqueda de una mayor democratización, en realidad el sistema de alianza respondía a la necesidad de acelerar el desarrollo capitalista en el país, para ello se requería romper con las formas ya arcaicas de relaciones comerciales en manos de la oligarquía, así como de dar paso a nuevas formas de acumulación de capital. Esta función la vendría a cumplir la naciente burguesía industrial que lentamente se venía incorporando al bloque de poder.

Es así como la guerra civil de 1948, es la culminación de un intenso período de lucha de clases. Este proceso cumplió la función de ruptura de la hegemonía oligárquica e incorporó al bloque de poder a la naciente burguesía indus-

16: El "Pacto del Caribe" fué firmado en Guatemala el 16 de diciembre de 1947 por exiliados de Centroamérica y del Caribe, interesados en derrocar los gobiernos dictatoriales de República Dominicana y Nicaragua. El convenio establecía el compromiso de mutua ayuda. En Costa Rica así fué, pero luego Figueres no logró cumplir con sus colaboradores. Al respecto véase de Rosendo Arguello, Quiénes y como nos traicionaron, México. s. e., 1954.

trial.

La lucha armada de 1948, fue justificada aludiendo a la corrupción del gobierno, manifiesta en fraudes electorales, favoritismos, etcétera. Sin embargo en realidad existía un gran temor hacia la organización representativa del proletariado en el poder y a la necesidad de incorporar el nuevo modelo de acumulación ya descrito.

Por otro lado con los resultados de los sucesos de 1948 y debido a la directa participación de los obreros bananeros en la actividad política y armada, el nuevo gobierno ilegalizó a la organización política del proletariado, eliminando de esta forma la posibilidad de una identidad propia y un trabajo organizado.¹⁷ No fué sino hasta 27 años después (1974-1975) que el Partido Comunista lograría nuevamente su legalidad, cuando se consideró que éste no constituía mayor peligro, y que, por el contrario, algunos sectores de la burguesía neoreformista lo consideran un aliado en muchas oportunidades.

Mientras tanto, muchos de los simpatizantes fueron arrasados por la palabrería reformista. De todas maneras, ya Van-

17: Véase Manuel Rojas, Lucha social y guerra civil en Costa Rica, op. cit., capítulo VIII ("guerra civil y el gobierno de los dieciocho meses") p. 148.

Como dato interesante cabe agregar que ese año, durante la guerra civil, la celebración del 1^o de mayo se efectuó en la cárcel en donde se encontraban la mayor parte de los dirigentes sindicales.

guardia Popular venía perdiendo gran influencia y poder dentro del movimiento obrero y popular como resultado del discurso político de carácter reformista que había asumido, y debido al apoyo que brindara a un gobierno efectivamente corrupto. Al PCC le fué difícil salir de esta situación, pero con la incorporación de nuevos cuadros, su experiencia de lucha y la nueva configuración de fuerzas a nivel internacional,¹⁸ buscó romper con los esquemas de lucha anteriores.

Ya a partir de la década de los cincuenta, la oligarquía cafetalera comienza a perder el poder que tenía y deja de tener influencia en las decisiones políticas del país. Esta comienza a ceder su propia representación directa en el gobierno y no presenta resistencia ante el ascenso al poder político del nuevo sector burgués. Se crearon condiciones para una nueva configuración de fuerzas burguesas en el bloque de poder a base de negociaciones. En lo económico se presenta una diversificación de sus intereses hacia otras áreas productivas y especulativas: la industria, el comercio y las finanzas.¹⁹

18: Me refiero a la estimulación de la guerra fría y a los procesos revolucionarios desarrollados en Centroamérica, principalmente después del triunfo del Frente Sandinista en Nicaragua y la participación del PCC en este proceso. Además del PC otras organizaciones de izquierda en el país desarrollaron un trabajo solidario y activo al lado de los sandinistas en Nicaragua.

19: Es por esta razón que algunos analistas sostienen que este sistema de dominación refleja un proceso de modernización y complejización de la dominación de clase. Véase Estrella Díaz y Natacha Molina, Condicionantes del desarrollo sindical en Costa Rica, Tesis de licenciatura, Univ. C.R., 1977 p. 150

Samuel Stone menciona algunas determinantes que condujeron a lo que él llama "marginalización política y económica" ²⁰ de los cafetaleros, las cuales se enumeran seguidamente:

a) Una mayor participación en la vida política de grupos de la misma clase social, así como de sectores populares rurales;

b) Las dos guerras mundiales y la depresión económica de 1929;

c) La alianza del Partido Comunista, la Iglesia y la administración de Rafaél Angel Calderón Guardia, así como las reformas impulsadas por esta coalición en el gobierno;

d) La revolución de 1948 y el establecimiento de un Estado "benefactor"; ²¹

e) El proceso de industrialización iniciado en la década de los cincuenta;

f) algunas reformas tales como impuestos fiscales, sala-

20: El entrecomillado es nuestro, pues la categoría en mención no se ajusta del todo a la verdad. Aunque los aspectos que menciona el autor fueron determinantes en la nueva configuración de fuerzas en el poder.

21: Entrecomillado nuestro. Mas que benefactor, el Estado de esos años se caracterizó por su intervención para regular la economía del país. Así pues, lo correcto, y desde el punto de vista marxista, es llamarle Estado interventor. Al respecto, Lenin es bien claro en; "El Estado y la revolución", URSS, editorial Progreso, 1979.

rios mínimos, jornadas laborales, seguro social, aguinaldos obligatorios, etcétera,

g) La ley de desarrollo industrial promulgada en 1960;

h) La participación de Costa Rica dentro del Mercado Común Centroamericano.²²

Es así como antes de la década de los cincuenta, los cafetaleros constituían el grupo más importante y también quienes aportaban la mayor fuente de ingresos al fisco. Sin embargo, a partir de 1948, con el advenimiento de un Estado interventor, este tiende a buscar la redistribución de la riqueza mediante la regulación de la economía por parte de la nueva fracción burguesa en el poder.

La nueva orientación respondió al pensamiento socialdemócrata en Costa Rica, que se venía gestando desde principios de los años cuarenta con la creación del Centro para el Estudio de Problemas Nacionales (CEPN). Esta tendencia se vió fortalecida en 1945 con la creación del Partido Social Demócrata. Luego culminó con el Partido Liberación Nacional que agrupó a ambas organizaciones desde principios de los años cincuenta.²³

22: Stone, Samuel, La dinastía de los conquistadores. La crisis de poder en Costa Rica Contemporánea, Costa Rica, Edit. EDUCA, 1976, pp. 128- 358.

23: Para un estudio de los antecedentes teóricos de la socialdemocracia y del Partido Liberación Nacional, se recomienda el trabajo de Jaime G. Delgado, "El Partido Liberación Nacional, análisis de su discurso político-ideológico", Costa Rica, EUNA, 1980.

1-1-3- Línea del Partido Liberación Nacional y mediatización del movimiento obrero y popular.

Con el arribo al poder del partido Liberación Nacional, en 1951, se comienzan a implementar las bases para la adopción de un nuevo patrón de reproducción del capital, basado en el fortalecimiento del proceso de industrialización y en la modernización del agro.²⁴ Este proceso fué estimulado por el ingreso al país de nuevas fuentes de capital externo.

La consolidación del nuevo patrón de acumulación fue posible a partir de los años sesenta con la incorporación de Costa Rica al Mercado Común Centroamericano. Este vino a producir en la región la nueva división internacional del trabajo, pero no logró evitar grandes conflictos interburgueses que lo llevarían pocos años después a una crisis de la cual no ha salido y que cuestiona las bases mismas de su creación.

Lo expuesto se debió en parte a que las industrias o empresas nacionales fueron absorbidas o subordinadas dentro del Mercado Común Centroamericano por las empresas multinacionales. Las grandes corporaciones extranjeras le asignaron a las empresas nacionales tareas específicas, tales como montar em

24: El nuevo modelo de acumulación pretendía ser sustitutivo de importaciones al igual que en otros países del continente. Esto no fue posible debido a la incorporación tardía del mismo y también al control que el capital extranjero ejerció sobre la economía. Así, en vez de sustitutivo de importaciones dicho patrón de acumulación pasó a ser simple ensamblaje de productos terminados.

presas de ensambleje o etapas terminales de producción. Para cumplir con ello se utilizaron materias primas importadas que tenían un alto grado de elaboración.

Es de esta manera como Costa Rica participa del inicio de un nuevo periodo en la conformación social latinoamericana. A nivel de los países del continente se desarrollan proyectos de integración en todos los niveles, dirigidos por el imperialismo norteamericano: en lo económico, lo político, lo militar y lo ideológico-cultural. En Centroamérica es la época en que surgen una serie de instituciones a ese nivel: la Organización de Estados Centroamericanos (ODECA); el Consejo de Defensa Centroamericano (CONDECA); el Mercado Común Centroamericano (MCC), etcétera.

Las transformaciones que a partir de esa época pone en marcha el grupo económico burgués sustentador del Partido Liberación Nacional, perseguían hacerle frente desde el Estado a los obstáculos y problemas que impedían el desarrollo capitalista del país. Para ello necesitaba un Estado fuerte y un sistema parlamentario adecuado.

Una vez logrado lo anterior, las políticas estatales se orientaron hacia la creación de condiciones favorables para la inversión privada de capital a través de medidas proteccionistas. Paralelamente, mediante una política de corte asistencial-distributivo, lograron mediatizar o neutralizar las contradicciones con las clases subalternas. De esta ma-

nera muchos de los cuadros políticos calificados de la izquierda, fueron paulatinamente absorbidos por la orientación reformista del gobierno de Liberación Nacional.

El nuevo tipo de Estado, con su original política proteccionista, llegó a provocar un déficit presupuestario considerable y a crear una extensa burocracia. Samuel Stone menciona que el Estado, durante la década de los cincuenta, llegó a ser considerado como un "colosal cuerno de la abundancia" ²⁵ puesto allí para ser aprovechado al máximo. Con nuevas fuentes de capital externo, este tipo de Estado condicionó la expansión y desarrollo de las capas burocráticas. Estas llegaron a concentrar un fuerte poder político y económico que tendría luego gran importancia en la correlación de fuerzas sociales en el país. Creadas y sostenidas por un Estado que requería de sus servicios y apoyo, estas capas medias comenzaron a operar como amortiguadoras de los conflictos sociales.

En acceso y beneficio de algunos sectores de extracción obrera y campesina al desempeño de funciones públicas y de carácter político, fué determinante para el fortalecimiento de la clase media en Costa Rica. Esta comenzó a tener acceso a ciertos servicios de no fácil alcance, tales como la educación superior. Con la anterior, la Universidad contribuyó decisivamente a la formación de cuadros de la clase media y al desarrollo del pensamiento social-demócrata.

25: Stone Samuel, op. cit., p. 330

Tal contexto fue producto de un reacomodo de fuerzas donde se fundieron las tendencias reformistas y las desarrollistas, fortalecidas con la creación de un sistema de instituciones descentralizados con mayor o menor autonomía. Tal sistema coadyuvó a restarle poder a la burguesía agroexportadora.

Además la nueva élita gobernante, por medio de su discurso político de orientación reformista, cooptó el apoyo de distintos sectores sociales del país, principalmente de la pequeña burguesía y del proletariado. También logró mediatizar la movilización obrera y popular a través de concesiones a las clases subalternas, fortaleciéndose de esta forma el Estado.

En esencia, la intervención estatal en materia socioeconómica tuvo como principal objetivo, mantener el equilibrio entre las diferentes fracciones de la burguesía que luchaban por elevar sus tasas de ganancia y entre estas y las clases dominadas.

Los sectores obreros y populares dejaron de tener la participación que les caracterizó en las décadas anteriores y entraron en relativa declinación por cerca de veinte años (1950-1970), lapso en que se mantuvieron vigentes las formas de hegemonía que caracterizaron la política desarrollista-reformista. Tal línea estatal comenzó a mostrar debilidades desde mediados de los años setenta.

Durante este periodo el movimiento obrero organizado

se caracterizó por sus bajos niveles de participación, dentro de los límites legales que le impuso la estructura jurídica-política establecida por la orientación desarrollista de los gobiernos liberacionistas. Al carecer de una vanguardia sólida, ya que el Partido Comunista había sido desmantelado desde 1948, el movimiento obrero fué perdiendo la perspectiva de la lucha clasista y en muchos de los casos fué absorbido mediante proyectos de asistencia y promoción social, de carácter reivindicativo. Es así como se inicia un proceso de descomposición de las fuerzas sociales del proletariado costarricense, al perder éste la orientación de lucha clasista.

Desde mediados de los años sesenta se comenzaron a presentar una serie de nuevos hechos. Se configuró una nueva correlación de fuerzas y cobran impulso las luchas sociales. Los nuevos miembros del partido Liberación Nacional comienzan a plantear sus primeros desacuerdos con la dirigencia del partido. Estos se pusieron en evidencia cuando el gobierno avaló la invasión imperialista a República Dominicana en 1965 y también con ocasión de la firma del contrato con la empresa norteamericana ALCOA para la explotación de los yacimientos de bauxita en la región sur-este del país. Asimismo, ya se percibía un importante nivel de reorganización y movilización de las clases populares.

Este proceso de recomposición de las fuerzas del proletariado tendría luego sus primeros resultados a inicios de los años setenta, con la creación de diversos partidos polí-

ticos de representación popular: el Movimiento Revolucionario del Pueblo (M.R.P.) en 1970; el Partido Socialista Costarricense (PSC) en 1971; el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) en 1973; y el Frente Popular Costarricense, (FPC) en 1974. Son organizaciones que buscan nuevas perspectivas de lucha dentro de la izquierda, y que vienen a cumplir una función muy importante dentro de la nueva correlación de fuerzas.

Ante la creciente movilización de los sectores populares a través de sus partidos políticos y organizaciones sindicales, el gobierno liberacionista de los años setenta actuó en defensa de su línea desarrollista. Fortaleció sus proyectos reformistas y también desarrolló una fuerte represión selectiva a los cuadros políticos más radicalizados, acompañada de una campaña anticomunista dirigida contra los partidos de izquierda. La campaña anticomunista fue estimulada por la apertura, en ese entonces, de la Embajada de la Unión Soviética en el país.

Nuevamente la política estatal pretende impedir la agudización de los conflictos clasistas, a través de reformas y concesiones a los sectores dominados. Para ello fue estimulada la creación de organizaciones no clasistas, tales como asociaciones de desarrollo comunal, cooperativas y sindicatos adeptos a la política estatal.

Es de esta manera como el Estado enfrentó los "problemas

sociales" de los últimos años de los sesenta y la mayor parte de los setenta, con reformas cada vez más atrevidas y concesiones a las clases populares. A costa de un creciente endeudamiento externo,²⁶ surgieron paulatinamente una serie de instituciones de asistencia y promoción social tales como el Instituto Mixto de Ayuda Social (IMAS), las Asignaciones Familiares, etcétera. Estas entidades se suman al trabajo de otras instituciones ya existentes tales como la Dirección Nacional de Desarrollo de la Comunidad (DINADECO), el Instituto de Fomento Cooperativo (INFOCOOP), el Instituto de Tierras y Colonización (ITCO), etcétera. Se ejecutan programas de vivienda, educación rural y distribución de tierras, y aunque los problemas no fueron resueltos, se logró en parte la neutralización del reciente auge del movimiento obrero y popular organizado.

La formulación del proyecto del Tercer Sector de la Economía Laboral (SEL), es una evidencia de la redefinición

26: La deuda pública externa se elevó sustancialmente, durante ese periodo, pasando de 164.0 millones de dólares en 1970 a 817.0 millones en 1977. En este último año la deuda pública representa el 57.7% de la deuda total en comparación con un 40.9% alcanzado en 1970. El servicio de la deuda externa durante ese periodo pasó de 36.3 millones de dólares a 209.2 millones. Este elevado crecimiento del servicio ha venido representando una proporción de un 12.6% en 1970 a un 22,1% en 1977 y un 30% en 1978. Plan Nacional de Desarrollo 1979-82, Gregorio José Ramírez, OFIPLAN, Costa Rica p. 63.

de la política estatal. A través del SEL se pretende la participación del trabajador en la gestión de empresas agrícolas e industriales. Respecto a este proyecto, el ministro de trabajo, en ese entonces, Francisco Morales, menciona lo siguiente:

"... Yo estoy planteando -dentro de un amplio esquema de participación popular- la creación de un tercer sector de la economía laboral; claramente definido y caracterizado, propiedad de todos los sectores del trabajo. Un sector de economía laboral que fomente el ahorro y la capitalización de los trabajadores. (...) Hoy somos un país de clase media pero este modelo de desarrollo comienza a agotarse. Se hace más urgente, ampliar el modelo de participación con la incorporación de los nuevos sectores sociales emergentes; campesinos, obreros, artesanos, pequeños propietarios y sectores marginados".²⁷

Por otro lado, también se venían reforzando los aparatos represivos (Guardia Rural, Comando Sur) contra la movilización de los obreros. A finales del periodo de Daniel Odúber

27: Véase en Estrella Diaz y Natacha Molina, Condiciones del desarrollo sindical en Costa Rica, tesis de licenciatura., Universidad. de Costa Rica. 1977. En la misma dirección, el entonces ministro de Planificación Nacional. Oscar Arias, sostenía que en un país dependiente como Costa Rica, la solución para el problema de la pobreza es crear más propietarios que proletarios. Es así como los liberacionistas comenzaron a reconocer en parte el fracaso de su proyecto que benefició a un reducido sector de la población.

Quiróz, se fusionaron los distintos cuerpos policíacos dentro de una estructura de seguridad capaz de generar un ejército. También en este periodo se inician prácticas de actividad militar, supuestamente en contra de los sandinistas, en la frontera norte del país, que servían además de entrenamiento policial. Es así como el Estado, simultáneamente al impulso de las reformas sociales reprime los focos de conflicto.

El reforzamiento de la política reformista del gobierno permitió una mayor participación del PIB en el país, y también gran capacidad de absorción de la fuerza de trabajo por parte del sector público. Esta tuvo una tasa de crecimiento anual de 7.2% entre 1973 y 1977, en relación a solo un 4.1% del sector industrial para esos mismos años.²⁸

Es así como, a pesar de haberse configurado una creciente organización popular y sindical a finales de los años sesenta, sus niveles de movilización fueron limitados por la nueva orientación reformista del Estado. Dentro del sector industrial, entre 1960 y 1965, no hubo un solo conflicto de carácter económico-social. De 1966 a 1969 se registraron, únicamente, once.²⁹ Entre 1972 y 1977, dentro de este mismo sec-

28: Ibid, p. 96, obsérvese cuadro N^o 16 en este trabajo.

29: Véase Donato Elisa, Luchas laborales en el sector industrial en Costa Rica, 1960-1978, tesis de licenciatura Universidad de Costa Rica, 1980, p. 92.

tor, hubo un total de 14 huelgas. Y en los dos primeros años del gobierno de Rodrigo Carazo (1978-1980) tuvieron lugar 8 huelgas en la industria.³⁰

Se puede afirmar, en conclusión, que el reforzamiento de la política desarrollista del Estado en los años setenta, respondió a las crecientes demandas y exigencias del proletariado, el que, sin haber recurrido a formas de lucha radicales, impulsó mejoras en sus condiciones de vida.

Sin embargo, a finales de los años setenta la lucha de clases adquiere nuevas dimensiones, para hacerse crítica en los primeros de los ochenta. El periodo de relativa estabilidad comienza a mostrar sus contradicciones. Se visualiza con claridad quienes fueron los verdaderos beneficiarios con el proyecto liberacionista. Igualmente se hace evidente el carácter parasitario de la fracción de la burguesía industrial que acumuló a expensas de un creciente endeudamiento externo, fundamentalmente el público.

Comienza a decaer el periodo de grandes aspiraciones para muchos sectores de la burguesía, algunos emergentes, proceso dentro del cual fueron neutralizadas y/o absorbidas las organizaciones populares clasistas y reprimidos los miembros más radicalizados. Fue la época también en la que se conformó

30: Véase Rojas B. Manuel, El movimiento obrero y popular en el contexto de una crisis, Costa Rica, documento mimeo, 1980, p. 36..

un sólido sector de obreros industriales, que tendrán posteriormente gran importancia en la lucha de clases en el país. El momento histórico, además, en que otros grupos sociales, principalmente los empleados públicos, comienzan a incorporarse a la lucha de clases. Las dificultades para superar la perspectiva reformista a la que han estado inducidos dentro del complejo institucional propiciado por el Estado desarrollista y el deterioro y la pauperización consecuentes, les ha llevado a posiciones cada vez más radicales.

1-1-4- La movilización obrera y popular ante la crisis del reformismo y de los valores democráticos.

A partir de los años setenta se incorporan a la lucha social varios partidos políticos de izquierda que recogen el sentir y los intereses de distintos sectores sociales del proletariado, ubicados en diversas áreas de la producción.³¹

El Movimiento Revolucionario del Pueblo desempeña un importante trabajo con los obreros industriales, de ingenios azucareros, textiles y otros. También da mucha importancia a la participación de la mujer obrera y de oficios domésticos. Asimismo agrupa a un buen sector de intelectuales y estudiantes.

El Partido Socialista lo componen principalmente trabajadores del sector público e intelectuales.³²

31: En esa oportunidad el Partido Comunista pretendió adquirir nuevamente su legalidad durante la administración de José Figueres. Pero ésta fue rechazada después de haber sido aprobada en un primer debate. Sin embargo lo lograría en 1974-75 durante la siguiente legislación con Daniel Oduber.

32: El Partido Socialista Costarricense sufrirá en 1980 una división interna que le restará representatividad respecto a los años anteriores. Las diferencias entre sus dirigentes se lograron percibir con claridad en sus declaraciones en la prensa con motivo de la situación en Polonia. En esta oportunidad aparecieron por separado posiciones de dos fracciones del PSC, refiriéndose al Movimiento Obrero Polaco.

El Frente Popular Costarricense incorpora a profesionales y estudiantes principalmente, pero en 1980 fue disuelto para ser sustituido por un partido de orientación reformista: el Partido Nacional Democrático. El Partido Revolucionario de los trabajadores (PRT), de orientación trostkista compuesto por un reducido grupo de intelectuales.

El Partido Comunista, por su lado, continúa un importante trabajo con los obreros y peones agrícolas de las zonas bananeras principalmente. También agrupa a un considerable número de intelectuales y estudiantes universitarios.

Las diferencias fundamentales entre los partidos políticos de izquierda se encuentran en que el Socialista Costarricense y el Movimiento Revolucionario del Pueblo, a diferencia de Vanguardia Popular (comunista), sostienen en principio que nunca llevarán a cabo ningún sistema de alianzas con los sectores de la burguesía, ya que éstos, por más progresistas que sean, principalmente el Partido Liberación Nacional, no eliminan su carácter burgués. Mientras que el Partido Vanguardia Popular sí utiliza espacios que consideran este tipo de alianzas. Vanguardia Popular razona su posición ante la necesidad de dar una respuesta al problema de las capas medias, y al pequeño porcentaje que constituye la clase obrera en el total de la población, además del gran poder y control que la burguesía reformista aún conserva sobre el proletariado costarricense.

El Partido Vanguardia Popular y el Socialista reconocen

la lucha política como una realidad inmediata, donde la lucha de clases se manifiesta a través de partidos y sus organizaciones. El Movimiento Revolucionario del Pueblo, por el contrario, en principio confía en la movilización popular como la vía para la descomposición de los partidos burgueses, aunque también participa en las contiendas electorales a través de una coalición de partidos de izquierda.³³ (véase anexo número. 1)

Como se puede apreciar existen diferencias sustanciales.³⁴ Sin embargo en algunas oportunidades han presentado proyectos conjuntos, tales como la coalición electoral Pueblo Unido, que participó en los periodos de elecciones de 1978 y 1982.³⁵ Igualmente ha sucedido con trabajos a nivel parlamentarios y algunas movilizaciones del proletariado. También se han coaligado a nivel de la organización sindical, y a pesar de las grandes diferencias que surgieron al respecto, en el

33: Véase en Raimundo Santos y Lilliana Herrera, Del artesano el obrero fabril, el capítulo número dos "La izquierda y sus desafíos", pp. 131-144 Costa Rica, Edit. Porvenir, 1974.

34: En el anexo numero 1, se han seleccionado algunos contenidos programáticos de los partidos de izquierda, que nos permite apreciar algunas de sus diferencias ideológicas.

35: Para mayores detalles acerca de estos periodos electorales, véase el apartado 1-2-2 del presente trabajo p. 64-65

mes de noviembre de 1980, se constituyó la Central Unitaria de los Trabajadores (CUT).³⁶ Esta central ha venido presentando importantes luchas en los últimos años.

La Central Unitaria de Trabajadores está constituida por siete federaciones que son las siguientes: Federaciones Nacional de Trabajadores de Plantaciones (FENATRAP); Federación Nacional Campesina (FENAC); Federación de Trabajadores de la Industria (FENATI); Federación de Obreros y Empleados Municipales (FENOEM); Federación de Trabajadores de Guana- caste (FTG); Federación de Trabajadores de Puntarenas (FTP); y la Federación de Trabajadores Públicos (FENA- TRAP). Además están afiliados a la CUT 48 sindicatos inde- pendientes.

Existen otras organizaciones sindicales que se encuen- tran absorbidas por la orientación burguesa reformista. Es- tas entidades han llevado la lucha a un nivel intersindical, en una clara oposición a las organizaciones de izquierda.

36: Con la creación de la CUT desaparece la Confe- deración General de Trabajadores (CGT), que era la mayor fuerza sindical del país. Interna- cionalmente la CUT está afiliada a nivel regio- nal a la Confederación Unitaria Centroamericana (CUSCA), a nivel latinoamericano al Comité Permanente para la Unidad Sindical de los Tra- bajadores de América Latina (CPOSTAL), a ni- vel mundial a la Federación Sindical Mundial (FSM). Véanse cuadros III y IV. Actualmente la Central Unitaria de los Trabajadores agrupa a la mayor fuerza sindical del país, tanto en el sector público como en el privado.

Desde su perspectiva también luchan por enfrentar el deterioro de las condiciones de vida. Estas organizaciones sindicales son: La Confederación Costarricense de Trabajadores Democráticos (CCTD) ³⁷ y la Central Auténtica de Trabajadores Democráticos (CATD), ³⁸ de orientación socialdemócrata y social-cristiana respectivamente, la primera abiertamente controlada por el Partido Liberación Nacional. ³⁹ También existe la Central

37: Los nexos internacionales de la CCTD son: a nivel Centroamericano, la Confederación de Trabajadores de Centroamérica, (CTCA); en Latinoamérica a la Organización Regional Interamericana de Trabajo, (ORIT), y en lo mundial a la CIOSL, (AFL-CIO). Véase cuadros III y IV.

38: La CATD surgió de la escisión que sufrió la CCTD en 1971 debido a los conflictos internos por las diferencias en cuanto a la orientación política de la Central, que como sabemos es el brazo sindical del Partido Liberación Nacional. Posteriormente con la creación de FENATRAP; en 1975, muchos de los afiliados a la CCTD se incorporaron a ésta, acentuándose aún más la crisis del movimiento sindical gobiernista. La CATD se proclama auténticamente socialdemócrata. Se declara nacional por no estar afiliada a ninguna organización internacional, y democrática por la amplia participación de credos políticos y religiosos. Su orientación es en realidad social-cristiana independiente (véanse cuadros num. III Y IV) y ha establecido contactos con organizaciones del movimiento sindical sueco y con la Confederación de Trabajadores de Israel. Actualmente tiene una línea de enfrentamiento tanto a la CUT como a la CCTD.

39: Sin embargo, ya en 1976 comenzaron a presentar fuertes diferencias. Con motivo de la huelga en Puerto Limón y las persecuciones a dirigentes sindicales de SITRAFENAT y SITRAJAV, afi-

de Trabajadores Costarricenses (CTD) de orientación democrata-cristiana que respondía en principio a la política del gobierno de Rodrigo Carazo.⁴⁰

Sin embargo, antes de que se deterioraran las relaciones intersindicales a nivel nacional, las centrales venían presentando luchas conjuntas. En 1976, el Comité de Unidad sindical (CUS), integrado por las cuatro centrales sindicales CGT, CCTD, CTC y la CATD, presentó un proyecto de reformas al Código de Trabajo. A través de dicho proyecto en esencia se busca lo siguiente: la limitación de despidos, garantías para la creación de sindicatos, democratizar la votación del derecho de huelga, garantías de negociación colectiva, representación obrera, eliminación de arreglos directos, participación en la elaboración y aplicación del reglamento inter-

liados a la CCTD, en el interior de la Central se reforzó un sentimiento antipartido Liberación Nacional. Los sindicalistas comenzaron a declarar que en el país no existe ningún partido realmente socialdemócrata y señalan la necesidad del mismo (véase declaraciones del secretario general de la CCTD, Luis Armando Gutiérrez en E. Díaz y N. Molina, op. cit. pp. 441-443).

40: La CTC surge como punto intermedio entre la CGT y la CCTD. Sus vinculaciones a nivel internacional son: en lo regional con la Confederación de Trabajadores Centroamericanos (CCT), a nivel Latinoamericano con la Confederación Latinoamericana de Trabajadores (CLAT) y mundialmente a la Confederación Mundial de Trabajadores (CMT). véanse cuadros III y IV.

no, y preferencia de las prestaciones en casos de quiebra.⁴¹
También se celebraba conjuntamente el 1^o de mayo tal como se
mencionó anteriormente.

A nivel de los partidos de izquierda se coincide en que
se deben acumular fuerzas políticas en el bloque social: la
clase obrera industrial, el proletariado agrícola (del bana-
no, la caña y los peones del café) los campesinos pobres, los
empleados, intelectuales y otros asalariados de los servicios,
la juventud, especialmente los estudiantes universitarios, los
artesanos y pequeños comerciantes, las amas de casa y los sec-
tores católicos. Estas fracciones integran la masa homogénea y
compacta del proceso revolucionario en perspectiva.⁴²

El partido dentro de la izquierda que continúa agrupando
a un mayor número de militantes y simpatizantes es Vanguardia
Popular. Sin embargo los demás partidos proletarios vienen ad-
quiriendo un mayor apoyo y fuerza dentro de las clases popu-
lares, y han asumido la vanguardia de importantes movilizacio-
nes efectuadas a finales de la década de los setenta e inicios
de los ochenta.

41: Véase en el trabajo de Elisa Donato M., op. cit. "Proyecto de reforma al Código de Traba-
jo" planteado por el CUS, pp. 157 a 162.

42: Raimundo Santos y Liliana Herrera, op. cit.,
p. 132.

Por otro lado, se han presentado cambios en la estructura económica y política que han estimulado la lucha de clases en el país: la creciente movilización obrera y popular, fortalecida por los movimientos revolucionarios que se desarrollan en el área; el deterioro del discurso reformista y de los valores cívico-democráticos influidos en el costarricense; el proceso de proletarización y pauperización consecuente del nuevo patrón de reproducción de capital, basado en la industrialización; la actitud pro-patronal y abiertamente antisindical de los últimos gobiernos, que delatan ante el proletariado las verdaderas intenciones del proyecto reformista-desarrollista. Todo ello ha permitido un mayor nivel de conciencia crítica en el seno de las clases populares sobre sus condiciones reales de existencia. Estas comienzan a visualizar, con mayor claridad, lo concerniente a la contradicción fundamental capital-trabajo, que ha llevado a la creciente movilización obrera y popular y a una acentuación de la lucha de clases en el país.

Desde la legislación del presidente Daniel Oduber, (1974-1978) se comienza a mostrar con claridad la tendencia pro-patronal y antisindical del proyecto reformista. Este inicia su desenmascaramiento. Lo anterior se percibe a través de la manera en que el gobierno enfrenta algunas manifestaciones populares, tales como la huelga del Instituto Costarricense de Electricidad (ICE), a consecuencia de la cual se condena hasta por tres años de cárcel a algunos di-

rigentes. También se observa a través de las formas de intervención de la Guardia Civil y la represión en huelgas de las zonas bananeras. En vista de Mar de Osa los campesinos sufrieron la quema de sus ranchos, destrucción de cosechas, detenciones, etcétera. La represión se hizo sentir en la cooperativa Victoria, JAPDEVA, etcétera.

Si durante su primer año de gobierno sucedieron un total de ocho huelgas, ya para 1975 se presentaron 17 conflictos laborales y para 1976 un total de 14 huelgas. Para 1977 el número de huelgas disminuyó a once,⁴³ debido a un reforzamiento del proyecto reformista a través de concesiones económicas a las clases subalternas y, simultáneamente, a las represiones que de manera selectiva se aplicaron sobre el movimiento obrero y popular.⁴⁴

En total, durante este periodo presidencial se presentaron 64 conflictos, de los cuales 29 correspondieron al sector

43: Dirección General de Asuntos Laborales, Lista de huelgas de 1972 en adelante, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Costa Rica, mimeo, 1980.

44: Quizás son éstas las razones y otras que no vienen al caso ahora, que proyectarían una imagen al exterior tales como lo muestra una publicación en Le Monde Diplomatique: "La Internacional Socialista que cobija a algunos diplomáticos más cínicos del siglo (Helmut Schmidt de Alemania y Daniel Odúber de Costa Rica) ... Rev. Proceso núm. 67, p. 14, México.

gobierno, cuatro al comercio y servicios, y en el sector agrícola e industrial quince en cada uno de ellos,⁴⁵ (véase cuadro número V). Como se puede apreciar se advierte un crecimiento notorio del movimiento sindical respecto a los años anteriores, aunque por las razones ya vistas, a finales de período presidencial de Daniel Odúber, los conflictos laborales disminuyeron notablemente.

Sin embargo, a partir de 1978, durante el periodo presidencial del demócrata-cristiano Rodrigo Carazo Odio, la lucha de clases en el país adquiere nuevas dimensiones.

45: Rojas Manuel, El movimiento obrero y popular en el contexto de una crisis, mimeo Costa Rica, 1980, p. 36

1-2- Crisis económica. Perspectivas de lucha social. Sus contradicciones:

1-2-1- Crisis económica:

Según datos de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) y del Banco Central de Costa Rica, la economía del país para 1980 ya experimentaba, por segundo año consecutivo, una situación de casi estancamiento económico y de falta de liquidez interna y externa. Algunos indicadores que hacen evidente la profundidad de la crisis son:⁴⁶

a) Inflación: la inflación ascendió de 8.1% en 1978 a 13.2% en 1979, 18% en 1980 y en 1981 llegó al 65%.

b) Producto Interno Bruto: El PIB por habitantes ha tenido un descenso creciente, pasando de 6.3% en 1977 a 3.8% en 1978, 2.5% en 1979, 1.7% en 1980 a -6.7% en 1981 y -8.8% en 1982.

c) Balanza Comercial: según la CEPAL, el déficit de la balanza comercial para 1978 fue de 302.1 millones de dólares, para 1979 ascendió a 483.3 millones y para 1980 a 511 millo-

46: Los datos económicos mencionados a continuación pretenden describir la situación de crisis económica existente en el país. Debido a ello, el lector puede, aceptar de hecho la difícil situación de la economía costarricense y continuar con el punto 1.2.2. Véase apartado 2.1 en este trabajo, concerniente a las medidas de carácter económico-social del gobierno costarricense tendiente a superar la crisis, p. 72

nes de dólares. A partir de 1981, el déficit en la balanza comercial comenzó a disminuir, debido a una contracción en el consumo productivo y en el suntuario. Sin embargo, tomando en cuenta la actual situación de crisis, este descenso del déficit en la balanza comercial, es un símbolo de recesión. El informe semanal número 1614 del Banco Central de Costa Rica, presenta cifras en este rubro de: 299.3; 473.4; 510.7 y de 185.5 millones de dólares para los años de 1978, 79, 80 y 1981 respectivamente.

d) Déficit fiscal: en 1970 el déficit en el país fue de 103.7 millones de colones, y ya para 1978 alcanzó la suma de 1.808.0 millones. Para el año de 1979 el déficit fue de 2.775.0 millones, para 1980 de 3.772.0 millones y para 1981 este descendió a 2.458 millones de colones. La disminución del déficit fiscal en este último año, se debió a la política de recortes al presupuesto del gasto público, exigido por los organismos financieros internacionales. Sin embargo, para 1982 el déficit fiscal comenzó a crecer nuevamente. El déficit fiscal se venía incrementando progresivamente desde 1977 a ritmos mucho mayores que los de la inflación, para llegar en 1979 a una situación de gran fragilidad que se agravó para 1980. El porcentaje del déficit fiscal con respecto a los gastos totales del gobierno fue de 39% en 1979 y de 42% en 1980.

e) Deuda externa: según datos de la CEPAL en el año de 1970 la deuda externa total fue de 408.4 millones de dólares y ya para 1978 había ascendido a 1.822 millones. Para el año de

1979 la deuda llegó a 2.241.0 millones, para 1980 ascendió a 3.025.0 y en 1982 a más de 4.000.0 millones de dólares. Se llega así al momento en que el servicio de la deuda externa del país representa en 1980 un 33% de sus exportaciones. Es decir, más de la cuarta parte de los ingresos por exportación, sólo servirán para pagar la amortización de los intereses de las deudas existentes. En cuanto a la deuda pública externa, la Oficina de Planificación Nacional y Política Económica de Costa Rica presenta cifras de: 860.419; 1.635.552; 1.874.520; 2.140.000 y de 2.679 millones de dólares para los años de 1975, 78, 79, 80 y 1981.⁴⁷ Como se puede apreciar, la deuda pública para 1980 ya había cuadruplicado la de mediados de la década de los setenta. Del total de la deuda pública para 1981, 811 millones de dólares se deben a organismos internacionales (BID, BCIE, BIRF, etcétera); 362 millones a México, Venezuela, Alemania y Estados Unidos; 415 millones en bonos y otros títulos; 1.026 millones a 150 bancos privados y 65 millones de intereses devengados y no pagados al 1º de octubre de octubre de 1981.⁴⁸

47: Las cifras del último año son tomadas de la CEPAL, Notas para el estudio económico de América Latina, 1981, Costa Rica. (Véase cuadro número I).

48: Véase CEPAL, op. cit. p. 40. También de Manuel Rojas, Costa Rica: el fin de una era..., Costa Rica, mimeo, ponencia presentada al V congreso Centroamericano de Sociología, Costa Rica, 1982. p. 6.

f) Devaluación: aunque la devaluación aún no se había institucionalizado para 1980, ésta ya existía de hecho en casi un 50%. Durante los años de 1981 y primeros meses del 82 el tipo de cambio estuvo oscilando entre el 37 y el 45 por 1. En abril de 1982 se fijó un tipo de cambio oficial correspondiente a 20 colones por dólar, pero no se eliminó el libre cambio, llegando en junio del 82 a 60 colones por dólar, lo que implica un 200% de incremento respecto al cambio oficial.

g) Desocupación: de acuerdo a las encuestas a hogares sobre empleo y desempleo que se efectúa cada cuatro meses en el país, las tasas de desocupación abierta para los meses de julio pasó de 4.5% en 1978 a 4.9% en 1979, 5.9% en 1980 y a 8.7% en 1981. El Banco Central de Costa Rica en su informe semanal N^o 1619 presenta una tasa total de subutilización respecto a la fuerza de trabajo (suma de desempleo abierto y el equivalente) de 13.5% (104 mil personas) para 1980 y de 17.4% (139. mil personas) para 1981. Durante los meses de noviembre y diciembre, el desempleo suele disminuir entre un 0.3% y 0.7% debido a la necesidad de trabajadores para la recolección de café, lo que viene además a confirmar la importancia de la fuerza de trabajo fluctuante en el país. Es importante destacar que el empleo equivalente (población subocupada expresada en términos de ocupación abierta), en las áreas rurales fue en promedio de 8.3% en 1979 y de 9.3% en 1980 y en las urbanas fue de 6.2% y de 6.9% para los mismos años. (Véase cuadro número VIII).

h) Precios internos: el acelerado incremento de los precios internos se percibe más claramente por la variación media anual de los índices de precios al consumidor y al mayorista, los que en 1981 alcanzaron tasas de 37.0% y 65.2% respectivamente. Mientras el índice general registraba crecimientos promedios de 4.2%, 6.0%, 9.2%, 18.1% y 37.0% entre los años 1977 y 1981, los subíndices de alimentos para esos mismos años fueron de 4.8%, 10.3%, 12.7%, 23.8% y 36.6%, respectivamente. A diciembre de 1981, el índice de precios al por mayor mostró un incremento anual de 117.2% correspondiente a una variación media anual ya mencionada (65.28%) muy superior a la de los años anteriores, véase cuadro número VI.

i) Precios y salarios: según la CEPAL, para finales de 1981 las remuneraciones sufrieron una pérdida de su poder adquisitivo real superior a un 25%. A pesar de los nuevos aumentos al salario mínimo, los precios de los alimentos se elevaron por encima del índice general, (véase cuadro número VII). Esta situación ha provocado manifestaciones populares con una frecuencia mayor que en los años anteriores.⁴⁹

Ante la difícil situación, económica, el gobierno costarricense ha afrontado la crisis de muy diversas maneras. En lo social tratando de controlar la creciente movilización

49: Las cifras de este apartado han sido tomadas de tres fuentes principales: La CEPAL op. cit. 1981 y 1982, Banco Central de Costa Rica y de la Oficina Planificación Nacional (OFIPLAN), Costa Rica.

de las clases populares. En lo económico, poniendo en marcha una serie de medidas orientadas hacia una redistribución del ingreso a favor de los grandes empresarios. Estas medidas han permitido consolidar al sector financiero y a la gran empresa transnacional y la nacional, en detrimento de las clases populares.

La política económica que el gobierno impulsa a partir de 1978, tiene un origen de corte liberal. El proyecto caracista propicia una economía de mercado que garantiza la libertad de empresa y la liberación de mecanismos de producción. Sin embargo esta política ha sido contraproducente debido a sus efectos recesivos en áreas productivas, y de concentración en las empeculativas. Además, los cambios bruscos en la economía han impedido la aplicación de los programas que el gobierno se había propuesto.

Las medidas de emergencia para superar la difícil situación económica, originalmente tuvieron la intención de incorporar a los sectores populares como coadyuvantes a un proceso de recuperación económica. Se comenzó por prepararles psicológicamente para que aceptaran las "cargas" que todo ello implicaba. Esto trajo consigo una mayor organización del proletariado costarricense y también una modernización de los aparatos represivos del Estado.

1-2-2- Perspectivas de lucha social y sus contradicciones

Durante el periodo presidencial de Rodrigo Carazo a partir de 1978, la lucha de clases en el país adquiere nuevas formas de avance tanto cuantitativa como cualitativamente.

También durante este periodo, entre los partidos políticos tradicionales se comienza a generalizar una imagen de agotamiento del proyecto reformista. Para algunos sectores neoreformistas es claro como el predominio del capital extranjero, no permitió el desarrollo industrial en manos de una burguesía nacional. La creciente monopolización se vió favorecida por un insuficiente desarrollo del mercado interno, y debido también a deficiencias en la distribución del producto social.

Igualmente se logró percibir con claridad, que los beneficiarios con el proceso inflacionario han sido la burguesía agroexportadora, las transnacionales, los grandes empresarios y el capital financiero. A nivel de otros sectores de la burguesía, tanto industrial como agrícola y financiera, se vienen presentando grandes conflictos por canalizar hacia su sector productivo o especulativo la atenuada afluencia de capitales. Los pequeños y medianos propietarios y el campesino medio no poseen financiamiento; muchos empresarios han quebrado y el campesino inicia un proceso de proletarianización. Los sectores populares han sido los más afectados pues han hecho recaer sobre éstos el peso de la crisis. Esto se ha dado a través de impuestos al consumo, la disminución de los servicios

sociales y la reducción del salario real. Los sectores medios han visto disminuir su poder adquisitivo, debido al mecanismo de aumentos salariales por monto fijo.⁵⁰

Por otro lado, el número de desocupados y subocupados ha tenido un aumento creciente. Dentro de la PEA el subempleo pasó de 8.527 personas en 1978 a 18.414 en 1981, correspondiente este a un aumento relativo de 8.1% y 16.4% respectivamente.⁵¹ A finales de 1982 el desempleo llegó a un 14% de la PEA, correspondiente este a 140.000 desocupados. Este proceso ha implicado la expulsión de un gran número de trabajadores, trayendo consigo mayores dificultades en el país.

En cuanto al deterioro del poder adquisitivo real, este ha sido superior al 25% para 1981.⁵² A pesar de que se han ve-

50: Los aumentos de salario tenían un monto fijo y no por niveles según las categorías en los puestos. Lo anterior pretendía un equilibrio a la desigualdad en materia de salarios. Sin embargo, la verdad es que la medida ha sido un mecanismo de desmovilización y ha provocado la disminución del salario real de las capas de mayor ingreso salarial.

51: Me refiero al subempleo visible, entendido este como el trabajo desarrollado por personas que se encuentran ocupadas pero en un tiempo menor a las 47 horas semanales por falta de trabajo. Véase cuadro número VIII.

52: Comisión Económica para América Latina (CEPAL)
op. cit. 1982

nido aprobando nuevos aumentos al salario mínimo, los precios de los alimentos se han elevado por encima del índice general. Esto ha provocado condiciones de vida muy difíciles en el país, lo que ha contribuido al desarrollo de movimientos populares de protesta con mayor frecuencia que en los años anteriores.

Durante la administración de Rodrigo Carazo, la movilización obrera y popular ha tenido básicamente tres direcciones:

- A través de huelgas y manifestaciones masivas y prolongadas, tal como se pudo apreciar en las zonas bananeras donde se movilizaron más de 30.000 trabajadores.

- Por medio de una respuesta organizada del movimiento popular, el cual creó diversas organizaciones de protesta y defensa de sus intereses. Por ejemplo, el Comité Nacional de Defensa del Consumidor y la Primera Asamblea del Pueblo. A través de ellas se logró una presencia pública no alcanzada antes.

- Con un proceso unitario del movimiento obrero que tuvo sus primeras manifestaciones en la creación de la Central Unitaria de los trabajadores (CUT), en noviembre de 1980. La CUT, además de recoger reivindicaciones de interés para todos los trabajadores, se convirtió en una especie de tribuna pública, a través de la cual se discutían los problemas nacionales y centroamericanos. También se cuestionaba al gobierno y

se canalizaban fuertes críticas al mismo.⁵³

Para contrarrestar esta creciente movilización organizada, los sectores dominantes actuaron de la siguiente manera: Primero, a través del gobierno trataron de brindar explicaciones al pueblo acerca de las supuestas causas de la crisis y hacerle sentir la necesidad de enfrentarla conjuntamente. El gobierno caracista insistía en el origen externo de la crisis y mencionaba los altos precios del petróleo, la disminución de los precios del café y los problemas en la balanza comercial y lo fiscal. Por otro lado, la oposición liberacionista, con una perspectiva electoralista, sostenía que era el mal manejo de la administración la causa de ésta. La fracción en el poder pretendía incorporar a las clases populares en la lucha por superar la crisis y a la aceptación de las medidas económicas por parte de éstas. Obviamente, ello estaba orientado hacia la mediatización del movimiento popular organizado. También se buscaba algún compromiso solidario por parte de sectores de la pequeña burguesía. Sin embargo, la posición del gobierno trajo consigo mayores pugnas entre las distintas fracciones de clase dentro de la burguesía. Lo anterior provocó una situación de ambivalencia en el poder, que llevó a

53: Para ampliar esta información véase INFORPRESS; Centroamericana 1981 un análisis económico y político de los cinco países, Mexico, 1981, p. 25

la renuncia de 14 altos funcionarios en el gabinete ministerial.⁵⁴

Las organizaciones populares por su parte, no han tenido la misma capacidad ni los recursos que las cámaras e instituciones burguesas para defender los intereses de clase. Todo el peso de la crisis se vino recargando cada vez más sobre estos.

Debido a que las explicaciones de la clase gobernante sobre las causas de la crisis no fueron convincentes, y también a que las condiciones de vida de los trabajadores continuaron deteriorándose, se comenzaron a manifestar nuevas pro-

54: Desde que Rodrigo Carazo Odio asumió el poder en 1978, ya se esperaban dificultades para mantener una alianza tan heterogénea entre liberales de derecha y social cristianos. También para controlar una asamblea legislativa donde la coalición Unidad no poseía mayoría absoluta (Unidad obtuvo 27 diputados, Liberación 25 Pueblo Unido 3 y el Frente Popular y el Independiente uno cada uno.) Francisco Esquivel y Manuel Solís, Las perspectivas del reformismo en Costa Rica, Costa Rica, coedición DEI- EDUCA, 1980, p. 88, analizan el proceso de degeneración de la coalición Unidad en el poder. Hablan de tres niveles. 1- La naturaleza socialmente contradictoria de la coalición. 2- El eje de la coalición estuvo constituido por el Partido Renovación Democrática. 3- El comportamiento político del gobierno que se movía entre un carácter represivo y la necesidad de mantener el juego democrático burgués,

No hay que olvidar además que Rodrigo Carazo es disidente del Partido Liberación Nacional y que representó a una fracción de la burguesía marginada por este partido.

testas y una mayor movilización del proletariado.⁵⁵ Para contrarrestar la ofensiva de las clases populares, los sectores dominantes empezaron a desarrollar nuevas medidas de control social. Estas han tenido una secuencia cada vez más agresiva, que nos muestra a su vez la capacidad de respuesta por parte de las organizaciones clasistas.

Primero, a nivel ideológico se comenzó a tratar de revivir una serie de valores y creencias cívico-democráticas y religiosas infundidas en el costarricense. Esta medida difícilmente logró los efectos de desmovilización requeridos, mostrando de esta manera la crisis en que éstos valores y creencias se encuentran.

Esto fue seguido con fuertes campañas anticomunistas. Enfrentamientos francos y directos hacia las movilizaciones obreras y populares. Un reforzamiento y proliferación de grupos políticos, paramilitares y religiosos. Una política de desprestigio hacia la revolución centroamericana, a la cual responsabilizan en parte de los sucesos en Costa Rica. Todo ello esti-

55: Sólo entre los años de 1978 y noviembre de 1980 ocurrieron 97 huelgas de las que el 75% se dieron en el sector agrícola. El 73% de estas huelgas ocurrieron durante el último año (1980), de las cuales el 48% fueron huelgas de solidaridad con los trabajadores de plantaciones bananeras. Véase José C Chinchilla, Estado en Costa Rica: fuerzas sociales y formas de dominación. FLACSO, México, 1982, p. 163, y también Manuel Rojas. El movimiento obrero y popular en el contexto de una crisis, op. cit., p. 36, Véase cuadro número V en este trabajo.

mulado por presiones externas provenientes principalmente del gobierno norteamericano a través del Fondo Monetario Internacional, la Comunidad Democrática Centroamericana, el Foro Pro-Paz y Democracia y a instancias político-diplomáticas entre funcionarios y presidentes de Costa Rica, Estados Unidos y algunos países centroamericanos.⁵⁶

Sin embargo, nada de ello ha logrado satisfacer las demandas de los sectores populares, más bien, no han logrado controlar el descontento y la movilización de los trabajadores tal como era la intención. Por el contrario, en muchas oportunidades han acentuado la lucha de clases en el país.

La situación anterior ha permitido que algunos sectores progresistas de la burguesía, (neoreformistas), llegaran a la conclusión de que el sistema de desarrollo existente en el país ya no es viable. Estos sectores sostienen que es neces-

56: Estas medidas de control estatal son analizadas con detalle en el capítulo 2 del presente trabajo. En Costa Rica, se hace indispensable explicar con hechos y situaciones concretas el proceso derechizante, represivo y contrarrevolucionario de los últimos gobiernos. Es una manera de enfrentar al sistema democrático burgués, que permita a las clases populares costarricenses ampliar el conocimiento acerca de sus condiciones reales de vida y habra nuevas perspectivas de lucha social. Se busca, entre otros, desmitificar la llamada "campana internacional de desprestigio hacia Costa Rica". Esta persistente denuncia del gobierno de Monge, no es más que la búsqueda de nuevas medidas de control social por parte del gobierno liberacionista.

rio superar el reformismo pues este ya no es funcional. También plantean una mayor participación de los sectores obreros y campesinos en la economía y en las decisiones políticas del país. Estos planteamientos han dado origen a algunos proyectos tales como el Tercer Sector de la Economía Laboral (SEL) ya descrito anteriormente.

Sin embargo, ningún partido político ha presentado un programa de gobierno propio, que supere el proyecto desarrollista-reformista y que logre coptar a la mayoría de la población. Se visualizan tendencias que van desde la represión sistemática hasta las neoreformistas y algunas más radicalizadas por parte de las organizaciones de izquierda.

Dentro del Partido Liberación Nacional existen sectores que promueven proyectos neoliberales, reformistas y neoreformistas. También existen en el país posiciones de extrema derecha autoritarias en torno a figuras tales como Mario Echeandí, Gonzalo Facio y Fernando Volio, y posiciones más moderadas como los socialcristianos. Otras tendencias de carácter militar principalmente en figuras de la vieja burguesía agro-exportadora interesados en retomar el poder la fuerza. Sin embargo, éstas fuerzas militaristas no han encontrado las condiciones óptimas para promover esta alternativa.

Dentro de la izquierda, se encuentran tendencias radicalizadas como las del Movimiento Revolucionario del Pueblo (MRP), y las del Partido Revolucionario de los trabajado-

res (PRT). También las que establecen sistemas de alianzas con sectores de la burguesía, esencialmente la neoreformista, como las del Partido Vanguardia Popular.

Existe consenso, tanto por parte de los sectores de la burguesía como de la izquierda, de que el país necesita un cambio en su dirección política. Sin embargo no existe claridad en cual es ese proyecto político que se debe impulsar. A pesar de que las perspectivas de ese cambio son muy diferentes para algunos sectores de la sociedad, ningún proyecto político ha sido lo suficiente claro, que se coloque a la vanguardia y atraiga a la mayoría de la población. Un pueblo que parece estar a la expectativa y a la espera de esa vanguardia.

De momento, y con no mucho ánimo se han inclinado hacia Luis Alberto Monge, quien presentó un programa bastante confuso. El candidato liberacionista se vió favorecido, ya que en ese entonces fue sentido como el más fuerte opositor a la fracción partidaria del desprestigiado Rodrigo Carazo. Además, es tradicional que el Partido Liberación Nacional y la oposición se turnen en el poder cada cuatro años desde 1948. Solo en dos ocasiones consecutivas los liberacionistas lograron la presidencia; 1970-74 y 1974-78. Esto muestra a su vez el bajo nivel de conciencia política que existe en Costa Rica, principalmente en los sectores medios que cada cuatro años llevan al poder a la oposición. También se debe a los efectos que sobre el costarricense, ha tenido el proyecto reformista-desarrollista.

Por otro lado, debemos recordar que la reorganización de la izquierda después de los sucesos de 1948 y la ilegalización del Partido Comunista, es relativamente reciente (primeros años de los setenta). Cabe aclarar que desde 1949, la Constitución en su artículo 98 elimina la posibilidad de que los partidos de "orientación comunista" puedan participar en los comicios electorales. No fue sino hasta 1974-75 en que ese artículo se reformó, y desde entonces estos partidos han tenido mayor libertad de acción en los procesos electorales de 1978 y 1982. De todas maneras, durante las elecciones presidenciales de 1962 y 1970 los partidos Acción Demócrata Popular y Acción Socialista respectivamente, representaron a los sectores de las clases populares en los comicios. Para el primer año se obtuvo el 0.9% del total de los votos emitidos para presidente y vicepresidente, el 3.4% para diputados y el 2.2% para síndicos y regidores municipales. En 1970 el porcentaje obtenido fue de 1.3%, 5.5% y de 3.7% respectivamente.⁵⁷ Para 1966 no se postuló ningún candidato que representara a las organizaciones clasistas. Por el contrario, la dirección de las organizaciones de izquierda representada en

57: La fuente de los datos electorales son las siguientes: Tribunal Supremo de Elecciones, Elecciones en cifras, documento interno, Costa Rica, 1979. Wilburg Jiménez, Análisis de una democracia, Costa Rica, EDUCA; 1977. Tribunal Supremo de Elecciones, Computo de votos y declaraciones de elección, Costa Rica, TSE, 1974. Y también la información periodística del país.

Manuel Mora Valverde, instó a los sectores populares a que apoyaran al Partido Liberación Nacional. Este disputaba el poder con una fracción reaccionaria representante de la burguesía cafetalera, pero aún así perdió las elecciones de ese periodo.

Los partidos de izquierda comienzan a participar de una manera más abierta y directa en las candidaturas electorales a partir de 1974. Es esta oportunidad Francisco Aguilar Bulgarelli fue postulado por el Partido Socialista y Manuel Mora Valverde por el Acción Socialista. Ambos obtuvieron un total de 19.498 votos, correspondientes al 2.9% del total emitidos.

Después de estas elecciones, quedó demostrado que los partidos de izquierda, a pesar de que la constitución les prohibía participar en los comicios electorales, con diversos nombres continuarían su lucha electoral. Fué así como ese mismo año se inician las reformas al artículo 98 de la constitución, que les permitiría participar libremente en los procesos electorales a partir de 1978.

Para las elecciones presidenciales en 1978 y 1982 la izquierda participó en la coalición Pueblo Unido, (integrado por Vanguardia Popular, el Partido Socialista y el Movimiento Revolucionario del Pueblo). En ambas campañas electorales fué postulado como candidato a la presidencia a Rodrigo Gutiérrez. En 1978 Pueblo Unido obtuvo un total de 22.740 votos para presidente, correspondiente al 2.7% de los emitidos. Para 1982 llegó a poco más de 30.000 votos con un porcentaje del 3.37%

del total.

Como podemos apreciar, la izquierda ha venido ganando adeptos que fortalecen su proyecto político. Sin embargo, para las últimas elecciones la cantidad de votos obtenidos es muy inferior del esperado en relación a la movilización popular que se alcanzó en los meses anteriores con motivo de la crisis. Entre las causas de esta disminución relativa en el número de votos, se menciona la agresividad de la campaña de los partidos opositores, el boicoteo a la propaganda de Pueblo Unido, y también la falta de experiencia electoral por parte de la coalición de izquierda.

De todas maneras, la legalización de los partidos de izquierda y su participación en los comicios electorales, fué algo bien medido por la burguesía costarricense. Las reformas se llevaron a cabo cuando historicamente el partido comunista había quedado notablemente reducido respecto a su participación durante los años treinta y cuarenta. En el momento en que se ha establecido todo un aparato jurídico-político de legitimación, que limita la proyección de la izquierda hacia los diversos sectores sociales del país.

Por otro lado, durante los últimos años se ha logrado consolidar una organización sindical que viene adquiriendo fuerza. Antes de empezar la gobernatura Rodrigo Carazo, existían en el país 270 sindicatos con una afiliación de 71.879 trabajadores correspondientes al 10.9% de la Población Econo-

micamente Activa .⁵⁸ En 1980 el número de afiliados sindicales llegó a 106.432 miembros con una tasa de crecimiento cercana al 15.% respecto a un 12.3% de 1973 y un 3.3% en 1963.⁵⁹

Con la creación de la Central Unitaria de los Trabajadores (CUT) en noviembre de 1980, se logró en el país una mayor definición entre las organizaciones de orientación clasista y las llamadas democráticas, claramente reformistas. Estas últimas también crean su propia organización como contrapartida a la CUT, cuyo nombre es Frente Democrático de los Trabajadores (FDT). Ello provocó un rompimiento entre las organizaciones sindicales clasistas y las llamadas democráticas.⁶⁰

La creación de la Central Unitaria trajo consigo fuertes diferencias internas en torno a la estrategia sindical planteada por las organizaciones clasistas, principalmente entre las orientaciones del Partido Vanguardia Popular y las del Movimiento Revolucionario del Pueblo. Ambas tendencias tienen un

58: Díaz Estrella y Natacha Molina, op. cit. pp. 234-236.

59: Véase Manuel Rojas E., op. cit. p. 33

60: Entre los años 1973 y 1979, las centrales sindicales participaron unidas para la celebración de los días 1^o de mayo en un solo desfile que coordinaba el Comité de Unidad Sindical (CUS). Sin embargo, para 1980 se rompió esa unidad y en los últimos años se han realizado dos desfiles: por un lado las fuerzas agrupadas en la CUT, y por otro las agrupadas en el Frente Democrático.

programa político con una perspectiva de lucha social distinta. Aún así la unidad se ha mantenido, y a pesar de las diferencias ideológicas la CUT agrupa a las organizaciones sindicales más fuertes del sector privado y público.

Por su parte los pequeños campesinos y los comités de barrios, también se han organizado para hacerle frente al deterioro de sus condiciones de vida. Muchos de ellos, de manera independiente de las organizaciones políticas y sindicales establecidas, han efectuado importantes movilizaciones. Algunas manifestaciones se han realizado por las calles del área metropolitana frente a la Asamblea Legislativa.

Es así como las demandas populares han superado las posibilidades de asistencia y servicios por parte de las instituciones del Estado. Esta situación ha obligado al gobierno costarricense a buscar en el exterior las posibilidades de recuperación a través de préstamos e inversiones, como una salida viable a la crisis. Lo anterior ha comprometido aún más al país ante la nueva ofensiva del gobierno de Estados Unidos, quien aprovecha para efectuar una redefinición del papel que Costa Rica debe cumplir en la región. Esto, como una de las condicionantes a su ayuda económica y política, ante la cual, el gobierno liberacionista ha venido cediendo. Luis Alberto Monge, fue el primer jefe de Estado latinoamericano que visitó Washington después del distanciamiento entre Estados Unidos y la mayoría de los países de América con motivo de los sucesos en las Malvinas. Y al apoyo que el gobierno norteamericano

brindara a Inglaterra en su guerra contra Argentina. En su entrevista con Alexander Haig y Ronald Reagan, Monge se comprometió en ayudarles para "recomponer las relaciones de Estados Unidos con América", al fortalecimiento de la Comunidad Democrática Centroamericana y a "preservar la paz y democracia en el país".⁶¹

61: El Día, México, 12 y 23 de junio de 1982.

SEGUNDA PARTE

CAPITULO 2:

2- MEDIDAS DE CONTROL ESTATAL ANTE EL AUUGE DE LA LUCHA DE CLASES

La burguesía costarricense, ha sido protagonista de una serie de medidas de control social, que el imperialismo ha convenido para cada uno de los países y para un área en evidente situación crítica.

Entre los principales proyectos antipopulares puestos en práctica durante ese período,⁶² se encuentran los siguientes: una política económica-social conservadora que afecta sustancialmente a los sectores populares; un reforzamiento de las creencias y valores cívico-democráticos y religiosos infundidos en el costarricense; una fuerte campaña anticomunista y de ataque a los partidos de izquierda; un enfrentamiento franco y directo con las organizaciones populares; un reforzamiento y proliferación de grupos políticos, paramilitares y religiosos, típicamente reaccionarios y represivos creados en

62: Gobiernos de Rodrigo Carazo (1978-1982) y el de Luis Alberto Monge iniciado en mayo de 1982. Sus diferencias sustanciales serán analizadas en el desarrollo del trabajo, sin embargo, ambos gobiernos se han caracterizado, en mayor o menor medida, por un fortalecimiento de las medidas represivas y contrarrevolucionarias.

contraofensiva a la creciente organización y movilización popular; una lucha ideológica contra los procesos revolucionarios en Centroamérica, en un intento por aislar a Costa Rica de éstos y responsabilizarlos además, de la estimulación de la lucha de clases en el país. Estas medidas se han venido presentando bajo fuertes presiones externas, que han modificado sustancialmente la política del Estado costarricense.

Seguidamente se expone la manera cómo se han venido implementando cada una de estas medidas, así como la respuesta a éstas por parte de los sectores populares. Para ello se considera necesario explicitar hechos y manifestaciones concretas que nos permiten comprender mejor dicho proceso. Es necesario aclarar también, que algunas de estas medidas se han desarrollado de manera simultánea y la secuencia de éstas aquí presentada se hace por razones eminentemente de su exposición.

2-1- Política económica-social conservadora.

Las medidas de emergencia que se presentaron en el país para afrontar la crisis, se contradicen con los planteamientos liberales que originalmente fueron planteados. Básicamente el tipo de salida a ésta ha tenido tres direcciones:

a) A través de impuestos, indirectos principalmente, que han afectado en mayor medida a los sectores populares.

b) Por medio de una disminución del presupuesto nacional, del crédito y de los incentivos fiscales, todo al máximo posible. Ello viene afectando sustancialmente a las instituciones de asistencia y promoción social, así como a los pequeños y medianos productores.

c) Tratando de atraer capital externo que pueda invertirse en el país.

En cuanto a la primera de las medidas, el gobierno, ante la urgencia para el pago de las planillas en agosto de 1980, por decreto ejecutivo presentó un aumento al impuesto de consumo, seguido de otros aumentos parciales. Por su lado el salario de los trabajadores se mantenían relativamente estancada (véase cuadro VII). Igualmente se intentó una reforma al sistema tributario a través de lo que se llamó "paquete tributario" (donde se incluía un impuesto al plusvalor de la tierra). Sin embargo, este fué sistemáticamente obstaculizado en la Asamblea Legislativa, por intereses político-partidis-

tas.

El gobierno de Luis Alberto Monge, también se sintió necesitado en junio de 1982 de establecer nuevos impuestos a los productos básicos, sin que estos tuviesen una correlación con el aumento de salarios.⁶³

Respecto a la segunda medida asumida por el gobierno, la disminución del presupuesto estatal ha afectado principalmente a las instituciones de asistencia y promoción social. Para justificar esta posición el gobierno se ha amparado, de una manera oportunista, en un supuesto "paternalismo" de estas instituciones: Instituto Mixto de ayuda Social (IMAS), Patronato Nacional de la Infancia, Organismos educativos, de salud tales como el Instituto Nacional sobre Alcoholismo, etcétera. Estas Instituciones fueron las más afectadas con dicha política.⁶⁴ Las medidas responden a las primeras renegociaciones

63: Entre junio y diciembre de 1982 (primeros meses del gobierno de Luis Alberto Monge) el costo de la energía eléctrica aumentó en un 92%, el agua un 108%, el teléfono un 63%, los combustibles un 80%, el transporte un 300%.

64: En esta oportunidad el gobierno exigió a las instituciones descentralizadas -cerca de 50 en total- con presupuestos mayores a cinco millones de colones, a comprar bonos al gobierno central por un monto no menor al 10% de sus presupuestos. Sin embargo, durante 1980 el mismo gobierno se vio obligado a subvencionar la compra de estos bonos, agravando con ello el problema del déficit fiscal.

con el Fondo Monetario Internacional, en sus "instancias" para que el gobierno costarricense efectúe una "revisión" de las leyes de Garantías Sociales. En esa entonces se constituyó en un elemento condicionante al otorgamiento de un crédito establecido en 300 millones de dólares.⁶⁵

Por otro lado, con las restricciones al crédito tendientes reducir el circulante y disminuir la inflación, la industria nacional ha quedado desfinanciada e indefensa ante la competencia internacional. Además, al disminuir el crédito por parte del sistema financiero nacional, se disminuyen también los incentivos para el aumento de la producción, principalmente de los pequeños y medianos productores, quienes han sido los más afectados.

La política crediticia y monetaria ha estado orientada a otorgar menos créditos, con el fin de disminuir el circulante y liberar las tasas de interés para que de esta manera el colón pueda concentrar mayor valor real a nivel internacional. Sin embargo, lo anterior ha producido un doble efecto. Por un lado, una concentración del crédito en quienes lo han podido

65: Luego veremos como estas negociaciones fueron paralizadas durante la administración de Rodrigo Carazo, razón por la cual éste asumió una clara posición de enfrentamiento a las presiones del FMI. Sin embargo el gobierno de Monge entrará en renegociaciones desde mediados de 1982 y paulatinamente ha venido cediendo a las disposiciones establecidas por esta organización financiera.

pagar más caro. Por otro, su desviación hacia las áreas especulativas no productivas. Esta política económica fortaleció a la fracción financiera, conllevó a una concentración de la riqueza y a la recesión. También provocó enfrentamientos entre fracciones de clase de la burguesía y entre éstas y las clases populares.

En cuanto a la tercera orientación, para atraer capital al país, entre otros proyectos el gobierno incluye la construcción de un oleoducto por parte de compañías extranjeras. Para tratar de impedir estas negociaciones hubo rápidas movilizaciones por parte de organizaciones estudiantiles y profesionales a las que se sumaron los partidos y agrupaciones clasistas. Sin embargo las negociaciones fueron continuadas por el gobierno de Luis Alberto Monge.

Es evidente que la construcción de un oleoducto, que atraviese el territorio nacional y en poder de compañías de Estados Unidos, constituiría un grave peligro para el área centroamericana. El gobierno norteamericano buscaría la manera de garantizar la seguridad del oleoducto por medio de una zona de control e instalaciones que permitieran cierta movilidad.⁶⁶

Esta es una de las formas a través de la cual el gobier-

66: Véase al respecto el apartado 3-2, "Política costarricense en relación al Estado Revolucionario nicaragüense". p. 143

no costarricense busca atraer capital al país, y por la que José Figueres y Miguel Barzuna,⁶⁷ intermediaron entre los gobiernos respectivos. En esta oportunidad se hizo alarde de una gran salida a la difícil situación económica del país.

Las perspectivas de la construcción del oleoducto fueron continuadas por la administración de Monge, al igual que otros proyectos tales como la creación de un gran centro financiero internacional que permita la instalación de bancos de todas partes del mundo.⁶⁸ El proyecto liberacionista también busca negociaciones con centros financieros internacionales, principalmente el FMI. Pretende impulsar la instalación de zonas francas y la maquila, que como se sabe, utilizan fuerza de trabajo barata y sin mayores garantías por los trabajadores. Con la ley del Código de Minería, se permitirá la explotación de minerales por parte de las transnacionales, entre ellos la bauxita ubicada en la provincia de Pérez Zeledón. La ley de Hidrocar-

67: Miguel Barzuna S. Disputó con Rodrigo Carazo la candidatura por la coalición Unidad. Barzuna se presentaba a la derecha de la misma (Carazo era considerado como de centro derecha). Al ser derrotado Barzuna abandona la Unidad para integrar el Partido Progresista Nacional (PPN), anticomunista y ligado al Movimiento Costa Rica Libre. Dicho partido fue inscrito para las elecciones de 1982 pero luego se retiró por falta de apoyo y competitividad.

68: Se pretende revivir el viejo proyecto de Figueres de 1972, que en ese entonces tuvo una fuerte oposición inclusive entre sus mismos partidarios.

buros, también busca el ingreso del capital transnacional en las exploraciones petroleras. Estas actualmente son efectuadas por Pemex.

Hemos visto, pues, como los esfuerzos del gobierno, tanto caracista como el de Monge han estado encaminados a aumentar la producción, reducir el consumo y el gasto público y en atraer capital externo. En este sentido, ambos gobiernos han buscado, en principio, medidas similares para la salida de la crisis. Todas ellas responden a las exigencias del Fondo Monetario Internacional que paulatinamente se ha venido imponiendo.

Al respecto, un estudio de la Facultad de Economía de la Universidad Nacional en Costa Rica, nos muestra cómo las medidas económicas han perjudicado principalmente a los trabajadores y pequeños empresarios, haciéndolo básicamente en dos sentidos:

a) Disminuyendo la capacidad crediticia para vivienda, capital de trabajo, emergencia y otros:

b) El carácter inflacionario de la política económica impulsada han agravado las políticas económicas estrictas, que han contribuido al deterioro de los sectores populares.⁶⁹

El mismo estudio nos muestra cómo las medidas económicas llevadas a la práctica en el país, se unen a una política de

69: Departamento de Economía, Facultad de Ciencias Sociales, El convenio con el FMI, Universidad Nacional, Costa Rica, 1981, p.5.

redistribución del ingreso a favor de los grandes empresarios. A ello ha respondido desde el principio la orientación económica del gobierno demócrata-cristiano.⁷⁰

De todas maneras, la inflación (a lo que algunos reducen la crisis), no es un desequilibrio, un mal coyuntural, sino más bien se convierte en un mecanismo que garantiza al capital salir de los desequilibrios en que periódicamente cae.⁷¹ Esta concentración y centralización de capitales promovida por el proceso inflacionario, estimula el regreso a nuevos ciclos de crisis, situación que expresa las contradicciones del sistema y que mantiene y desarrolla la lucha de clases en el ámbito económico.⁷²

Por esta razón, si bien es cierto que el gobierno costarricense originalmente pretendió incorporar a los diversos sec-

70: Ibid, p. 5

71: Zúñiga Guillermo, Inflación, política económica y pugna social, en Aportes al Debate, Serie Comentaríos de actualidad núm. 1, Dpto. de Economía, UNA, Costa Rica, 1981. Zúñiga expone como la inflación promueve una baja en el valor de la fuerza de trabajo, por la vía de los hechos, aumentando el volumen del plusvalor para los capitalistas, e igualmente presentando por otro lado un abaratamiento del capital constante. Elementos todos estos que llevan a un aumento de las tasas de ganancia de los capitales,

72: Ibid, p. 7. Véase también el trabajo de Helio Fallas, Crisis económica de Costa Rica, un análisis de los últimos 20 años, Costa Rica, Editorial Nueva Década, 1981.

tores sociales a la lucha por superar la crisis y a la aceptación de las medidas económicas por parte de éstos (que sería una buena forma de intentar mediatizar la movilización obrera y popular organizada), con los efectos producidos no ha hecho más que agudizar la lucha entre los diversos partidos políticos y grupos sociales del país.

Por su parte, las clases populares y los partidos políticos que le representan continuaron su lucha con mayor intensidad, y el gobierno por su lado reforzó los aparatos ideológicos y represivos de control social. Se comenzó a hacer énfasis en los peligros que corrían los valores cívico-democráticos y religiosos que siempre ha prevalecido en el costarricense, y a la necesidad de preservarlos.

2-2- Creencias y valores cívico-democráticos y religiosos en el costarricense.

El predominio de una clase por otra, se lleva a cabo de dos maneras: por coacción física, represiva, o por medio de una concepción general del mundo y la existencia, elaborada por la clase dominante e impuesta al resto de la sociedad a través de una dirección política intelectual y moral.⁷³

De acuerdo a lo anterior, se puede afirmar que en Costa Rica, a diferencia de la forma de dominación que se desarrolla en El Salvador y Guatemala, ha prevalecido la segunda forma de hegemonía.

A nivel ideológico, se comenzó por tratar de revivir una serie de valores cívico-democráticos y religiosos infundidos en el costarricense.

Esta forma de control social se ha venido reforzando en el interior del país y se ha estado proyectando una imagen distorsionada hacia el exterior. Es un nuevo intento por continuar explotando los valores y creencia que hoy están en crisis y presentar al país como una alternativa viable a la inversión extranjera ante la situación revolucionaria en el área. También existe interés por concentrar sedes de organismos inter-

73: Kaplan Marcos, Formación del Estado Nacional en América Latina, Argentina, Ed. Amarrortu, 1969, p. 19

nacionales en el país, razón por la cual es imprescindible fortalecer una imagen de estabilidad y democracia costarricense respecto a los demás países centroamericanos.⁷⁴

Esta forma de control estatal, consciente o inconscientemente ha sido reforzada en el país por intelectuales y políticos, en su gran mayoría ligados al Partido Liberación Nacional. Algunos de ellos, aludiendo a las bases sociales de la democracia en Costa Rica como constantes histórico-sociales inherentes al modo de ser del costarricense, no hacen más que fortalecer las formas hegemónicas ya descritas. En algunas oportunidades se llega a extremos de un "romanticismo democrático".⁷⁵

Durante los periodos electorales y en los informes presidenciales es cuando más se alude a estos valores y creencias.

74: En el último informe de labores el presidente Carrazo manifestó haber desarrollado una política exterior exitosa. Se refería básicamente al establecimiento en el país de la Universidad de La Paz, la Corte Interamericana de Derechos Humanos, la Fundación Internacional del Derecho Agrario Comparado, la CODECA, que como sabemos fué un instrumento del imperialismo, y otras. Recordemos también sus instancias por establecer en Costa Rica la sede de la OEA.

75: Estas posiciones se pueden apreciar en los siguientes trabajos: Chester Zelaya y otros, Democracia en Costa Rica? 5 opiniones polémicas, Costa Rica, editorial EUNED, 1979; José Luis Vega Carballo, Las bases sociales de la democracia en Costa Rica, doc. mimeo, Costa Rica, 1980 o del mismo autor en Centroamérica en Crisis, Colegio de México, 1980, p. 127; y de varios autores, La crisis de la democracia en Costa Rica, Costa Rica, Editorial Universidad Nacional Estatal a Distancia (EUNED), 1981.

En el informe presidencial de medio periodo, el presidente Rodrigo Carazo trató de explicar al pueblo costarricense las causas de la crisis. Hizo mención de tres aspectos fundamentales que se explicitan en este trabajo por ser elementos comunes durante los periodos de crisis, elecciones e informes presidenciales. Primero menciona la herencia negativa de la administración gubernamental del partido opositor. Luego se refiere al alto costo del petróleo, la crisis del Mercado Común Centroamericano y los bajos precios del café, y por último, hace énfasis en los aspectos íntimos del costarricense, refiriéndose a la amenaza de ideales y la democracia.⁷⁶

En el país ha existido una larga tradición en la creencia de que los costarricenses son "cultos y decentes" y que los demás centroamericanos son "indios salvajes e ignorantes".⁷⁷ El nacionalismo que se ha pretendido inculcar en el país, erróneamente interpretado, esconde los defectos del sistema político y administrativo que se tiene en el país, para que la población siga creyendo que ésta es una democracia perfecta y que se vive en un "paraíso terrenal",⁷⁸ o la "suiza centroamericana"

76: OPUNA, UNA, Primer sondeo de diagnóstico sobre la realidad nacional, Costa Rica, Publicaciones UNA, 1979.

77: Arturo Fournier en semanario Universidad, 12-18 de febrero de 1981, p. 22.

78: Ibid, p. 22

como tradicionalmente le llaman algunos.

Gran cantidad de organizaciones políticas y de estudio, partidarios del régimen vigente, también tratan de reivindicar estos valores y creencias. Uno de los casos, que citamos aquí por ser buen reflejo de esta tendencia, lo presenta el Grupo De cálogo de la Facultad de Derecho de la Universidad de Costa Rica. Además de caer en la trampa de los estereotipos refiriéndose al conformismo y al oportunismo del costarricense, este grupo plantea como principal objetivo el siguiente: "Reivindicar los valores culturales tradicionales, aquellos que fueron la raíz de nuestro sistema democrático". Mencionan que, "paralelamente a la crisis nos encontramos ante otra de magnitud similar, el deterioro de los valores morales y espirituales del costarricense" y concluyen con lo siguiente: "no existirá un mundo mejor si antes no se da preferencia a los valores del espíritu humano; paz, libertad y justicia".⁷⁹ Esta es la tónica civilista de gran cantidad de organizaciones costarricenses de orientación burguesa.

Por su parte, el gobierno de Luis Alberto Monge insiste en que una "campana de desprestigio" a nivel internacional con la complicidad de grupos internos, se ha desatado contra la pacífica Costa Rica, país ejemplo de democracia en el mundo. Cabe mencionar que esta nueva ofensiva del gobierno liberacio-

79: La Nación, 29 de marzo de 1981, "Foro de la Nación".

nista, unido al alto grado de despolitización del costarricense, es una de las principales razones que dieron origen al presente capítulo. Se busca ser lo más explícito posible para demostrar las hipótesis planteadas al inicio de trabajo. Es también, una manera de enfrentar la tradicional campaña civilista de la democracia burguesa.

Por otro lado, a través de un análisis de contenido de los medios de información, se puede apreciar con claridad cómo los empresarios costarricenses después del triunfo sandinista, decidieron llevar a cabo diversas campañas cívicas. Su propósito es hacer creer al costarricense que la "democracia está amenazada por factores externos, con la complicidad de grupos internos". "En Costa Rica hay libertad de expresión"; "Aquí no hay presos políticos"; En el país existe un periodismo objetivo, sin ligámenes con la derecha ni la izquierda", etcétera.⁸⁰ Estas fueron las primeras manifestaciones de la llamada "campaña cívica", la cual se ha venido radicalizando.

Sin embargo esta medida no era suficiente para lograr detener la creciente movilización popular. Tampoco para preservar la imagen de "estabilidad y democracia" en el país. Ni de aislar a Costa Rica del proceso revolucionario en el área. Era necesario fortalecer esta política con medidas complementarias cada vez más agresivas, según la respuesta a éstas por parte de los movimientos populares organizados en el país.

80: Semanario Universidad, 12-18 septiembre 1980, p. 17.

2-3- Campaña anticomunista

En cuanto a la campaña anticomunista, en los últimos años se ha venido presentando de una manera constante y poco usual en el país. Se viene aplicando a través de los distintos medios de información que controla la burguesía, algunas instituciones de asistencia y promoción social y de grupos organizados para tal efecto como lo son; el Movimiento Costa Rica Libre, el Grupo Fortín, el Comité Nacional de defensa de la Democracia, la Escuela Juan XXIII, la Comunidad Democrática Centroamericana, el Foro Pro Paz y Democracia y otros.

La posición oficial del gobierno se ha alineado con esta campaña claramente manifiesta en el rompimiento de relaciones con el gobierno cubano en 1981, la expulsión de diplomáticos soviéticos en 1982, la creación de la Comunidad Democrática Centroamericana en 1981, y el Foro Pro Paz y Democracia en 1982-integrados por los países de Honduras, El Salvador y Costa Rica-, su discurso contrarrevolucionario respecto a los sucesos centroamericanos, y su rechazo a la posición de la Internacional Socialista respecto a la revolución de El Salvador y Nicaragua.

El rompimiento de relaciones con el gobierno cubano se llevó a cabo, según informe oficial del gobierno costarricense, en virtud de una protesta a Costa Rica efectuada por el representante cubano ante la Organización de Naciones Unidas en dic. de 1980. Bajo fuertes presiones externas e internas,

esta fue la oportunidad que el gobierno costarricense aprovechó para romper relaciones con Cuba. La realidad es que esta medida responde en gran parte a las presiones de la política norteamericana dirigida hacia ese país, que ha logrado efectos similares en otras naciones como el Perú, Colombia, Venezuela y Jamaica. Esta actitud del gobierno costarricense ha sido calificado por algunas organizaciones como una posición servilista: "no es nuestro país el que rompió con Cuba revolucionaria, sino un gobierno desprestigiado, incapaz y entreguista".⁸¹ Las presiones de sectores de la burguesía nacional principalmente la agroexportadora, las del gobierno norteamericano y la impotencia ante el Fondo Monetario Internacional considerado como una vía determinante a la salida de la crisis, llevó al gobierno costarricense al rompimiento de relaciones con Cuba.

Por otro lado, ha sido evidente la posición de algunos medios de información costarricense en su apoyo a la propaganda anticomunista. Son muchas las formas en que ésta se ha venido manifestando, entre ellas, la manera tendenciosa como se tergiversaron los problemas surgidos con Radio Noticias del Continente y con los llamados "actos terroristas". Esta radioemisora tenía una reconocida posición de rechazo hacia las dictaduras militares de América Latina, razón por la cual recibió va-

81: Semanario Universidad, 15-21 y 22-28 de mayo de 1981, pp. 15, 4 y 6.

rios atentados. Arturo Fournier es bien explícito al respecto:

" Cuando un comando terrorista de nacionalidad nicaragüense-somocista atacó las instalaciones de la emisora Radio Noticias del Continente, armados hasta los dientes y con documentos de viaje suministrados por la Policía Secreta de Guatemala y por el Ministerio de Gobernación de dicho país; con el resto de ataques de que fue objeto dicha emisora, inclusive por un costarricense al servicio de los más funestos intereses militaristas y antidemocráticos, cual fue la actitud de los grandes medios de información y de nuestros preclaros políticos "democráticos"?. En ese caso pidieron cerrar la emisora ofendida y agredida sin pensar en la libertad de información. (...). Debemos recordar en este acto, como el terrorismo ha coincidido con la necesidad de modernizar el ejército, y darle un mejor funcionamiento para reprimir a la población. (...). Desde el día siguiente de los actos salen a la luz de la opinión pública Enrique Benavides de La Nación, Armando Vargas de Noticias Monumental, Willian Barrantes de La Prensa y levantan un coro de voces pidiendo desesperadamente más profesionalismo, más técnica y mejor coordinación con el fin de acabar con el terrorismo y el comunismo que es el que presisamente aparece como responsable de las tragedias en nuestro país.⁸²

Los hechos ocurridos en el país en el mes de junio de 1981 conocido como "actos de terrorismo", fueron utilizados por los partidos políticos conservadores y por los medios de informa-

82: Ibid., p. 26

ción social que estos controlan, con el oportunismo que les caracteriza, para reforzar su campaña anticomunista y responsabilizar de ellos a los partidos políticos de izquierda.

En esta oportunidad fue intensificada la escalada represiva del gobierno contra el movimiento popular. Arrestos de dirigentes, cateos de casas, confiscación de literatura, acusaciones de terroristas a sospechosos, elaboración de "listas negras", expulsión del país de exiliados principalmente centroamericanos y sudamericanos. Inclusive organizaciones de carácter religioso tales como el Departamento Ecuménico de Investigaciones (DEI) y el Centro Nacional de Acción Pastoral (CENAP), por el hecho de tener documentos alusivos a la revolución en Centroamérica, fueron sujetas a investigación. Se arrestaron a algunos de sus miembros, a quienes interrogaron y ficharon como "sospechosos de terrorismo". La persecución a miembros de las organizaciones de izquierda fue mucho más agresiva.

Se hizo cotidiano el decomiso de documentos, libros científicos, filosóficos, de literatura etcétera, que la policía calificaba de subversivos. Muchas asociaciones de carácter político, o agrupaciones no tradicionales han sido calificadas de Asociación Ilícita. La libertad de opinión también sufre atropellos, pues cualquier crítica o censura que se haga al gobierno es calificada de irrespetuosa tendenciosa y subversiva. Por estas razones a finales de 1982 fue decomizada la revista "Aportes" para un "estudio ideológico" por parte del Consejo Nacional de Seguridad. Ultimamente el gobierno de Monge ha ve-

nido insistiendo en que existe una campaña internacional de desprestigio contra el país, canalizada a través del "triángulo, Cuba, México y Nicaragua".

También fueron sometidos a cárcel y torturas muchos de los simpatizantes de la coalición electoral Pueblo Unido, " que llegaron a ser sorprendidos" distribuyendo o pegando propaganda del partido, violándose de esta manera los derechos humanos respaldados por la constitución. Similares medidas han sido aplicadas a militantes y simpatizantes de organizaciones de izquierda nacionales y extranjeros. Esta situación ha llevado a la organización de familiares de presos políticos en Costa Rica (FAPREP) y a comités de apoyo para con éste en México, Europa y Estados Unidos.

En un comunicado por parte de los detenidos, estos declaran que; "nuestra captura y detención obedece a una campaña que pretende intimidar a los costarricenses, para que ante el deterioro progresivo de sus condiciones de vida, no miren, ni sigan la senda de nuestros próceres".⁸³

Entre los presos se encuentran ocho miembros internacionalistas del FMLN-FDR de El Salvador, quienes permanecen encarcelados desde el 11 de marzo del 82. Ellos hablan acerca de su

83: Comité de familiares de Presos Políticos en Costa Rica (FAPREP), carta dirigida por los presos al Congreso Mundial Sobre Derechos Humanos realizado en Costa Rica, diciembre de 1982.

detención:

Luego de ser violentamente capturados, fuimos crueles y degradantemente torturados física y psicológicamente, por parte de policías del organismo de Investigación Judicial (O.I.J.), con la autorización y participación de sus jefes, Lic. Aguilar Bloise, Lic. Araya y Sr. Ricardo Granados, Las torturas físicas fueron: choques eléctricos de alto voltaje, quemaduras con cautín (soldador) eléctrico al rojo, patadas, puñetazos y garrotazos en todo el cuerpo pero seleccionando las genitales y la cabeza, aplicación de una especie de vibrador eléctrico en la cabeza en especial en la dentadura; inyección de pentotal sódico o droga similar. Las psicológicas: amenazas a muerte, desaparición y entrega secreta a la policía salvadoreña y/o Argentina, amenazas e intentos de violación sexual en especial a la única compañera del grupo; incomunicación y aislamiento total durante 19 días en los calabozos del subterráneo del O.I.J., amenazas de prolongar lo más posible (2 años mínimo) nuestro encarcelamiento antes de ser llevados a juicio. Todas estas torturas nos las hicieron con el propósito de que confesáramos delitos increíbles. (...) Contraria actitud ha asumido el gobierno de Monge con varios y numerosos grupos de contrarrevolucionarios nicaragüenses que a fines de mayo y principios de junio de 1982, luego de ingresar ilegalmente a Costa Rica a varios campamentos en la Zona norte en los Chiles, Medio Queso, Poco Sol, y que después de enfrentamientos armados con la Guardia Rural costarricense, fueron capturados encontrándoles arsenales de modernísimas armas; a pesar que esto fue conocido públicamente, casi de inmediato se les

expulsó a un país que a ellos les ofrecía garantías.⁸⁴

En sus nuevas funciones represivas el gobierno costarricense tiene sus aliados externos. En octubre de 1979 los cancilleres de Argentina y Costa Rica suscriben una declaración conjunta, en la cual "reiteran su convicción de que los Estados deben ejercer el derecho a la legítima defensa frente al terrorismo, que representa una cruel violación a los derechos humanos y que ha asumido proporciones alarmantes en distintos países del mundo y del continente en particular". El canciller costarricense Calderón Fournier expresó su satisfacción por la firma del acuerdo: "el primero en la historia de las dos naciones".⁸⁵ Pocos meses después fue clausurada la licencia a Radio Noticias del Continente en Costa Rica, que como ya se mencionó enfrentaba a las dictaduras y gobiernos militares principalmente los del cono sur. El gobierno argentino había declarado que dicha emisora era utilizada por "terroristas" y que "su clausura era un factor de mejoría en las relaciones de nuestro país con Costa Rica, porque ha significado un elemento irritante que permanentemente alteraba nuestras relaciones".⁸⁶

84: Ibid, Cárcel de la Reforma, San José, Costa Rica, p. 2 y 3, 27 de noviembre de 1982.

85: El Parcial, op. cit. p. 87. (tomado de La Nación, Argentina, 31-10-79.)

86: Ibid, p. 90

Por otro lado, el arribo al país de los cubanos disidentes en el mes de abril de 1981 a quienes el gobierno costarricense se comprometió a brindarles albergue, también fue aprovechado tanto por el gobierno como por la prensa conservadora no oficial. En esta oportunidad se hizo alarde de la política auxiliadora costarricense, respetuosa de los derechos humanos supuestamente "pisoteados" en Cuba, del derecho de asilo y de su democracia. Inclusive con actividades ridículas como guareciendo a algunos cubanos en la Casa Presidencial. Mientras, otros recurrían a efectuar huelgas de hambre y a tomar la catedral metropolitana debido a las malas condiciones de vida que llevaban detrás de la antigua Penitenciaría Central donde fueron alojados.

Por su parte en la prensa era cotidiano observar titulares donde aparecían declaraciones de algunos cubanos: "Yo no sé quién es Dios. Sé quien es Marx y Fidel",⁸⁷ que en una forma tendenciosa eran orientados hacia el sentimiento religioso y anticomunista que las formas ideológicas de dominación han creado en el costarricense.

Igualmente, la función que vienen cumpliendo los medios de información social ante los recientes sucesos en Centroamérica, es tan importante para el imperialismo que ha existido la preocupación por crear frentes comunes en Centroamérica pa-

87: La Nación, 20 de abril de 1981, p. 13.

ra orientar la política anticomunista. Es así como en el mes de julio de 1981, la agencia norteamericana de prensa USICA, patrocinó un seminario realizado en Costa Rica. Durante el mismo se analizó el papel de la prensa en la definición de políticas internacionales y en asuntos económicos. En este seminario participaron representantes de los diferentes medios de información más reaccionarios y conservadores del área centroamericana y de Norteamérica.⁸⁸

La ingerencia de la política exterior norteamericana, también llevo a Jeane Kirkpatrick, a mencionar ante la Organización de las Naciones Unidas en agosto de 1981, los problemas que supuestamente afronta el gobierno costarricense ante el comunismo y la necesidad de brindarnos ayuda militar. En ello los Estados Unidos brindará la ayuda necesaria para la defensa y la seguridad de Costa Rica, agrega la embajadora norteamericana ante la ONU.

Por otro lado la CIA en el país ha tenido también una participación histórica en distintas instancias. En Consejos de gobierno durante la primera legislación de José Figueres (1953-1958), reconocida y exaltada por el mismo Figueres;⁸⁹ en los medios publicitarios tales como la revista Combate di-

88: Universidad, 7-13- de agosto de 1981. p. 20

89: Proceso, núm. 68, México 20 febrero de 1978, p. 8-9 Olga Sanchez, Costa Rica, 20 años de historia, Cronología 1959-1978, México, .pp. 172-174.

rigida en ese entonces por Luis Alberto Monge; en diversas sectas religiosas; en la prensa nacional principalmente La Nación, por medio de publicaciones y artículos específicos, orientados en contra de la revolución sandinista. Estos medios publicitarios han venido identificando cada vez más al sandinismo con el comunismo, y a su vez, fortaleciendo el sentimiento anticomunista en el costarricense.

Durante un seminario sobre los medios de comunicación en la crisis centroamericana, efectuada en septiembre de 1981 en la Universidad de Costa Rica, se hizo evidente la manera en que los medios de información distorsionaban las noticias en el país. Entre las exposiciones Carlos Morales menciona que:

"Estados Unidos era para mí un gran país, dispuesto siempre a ayudarnos, Carlos Fonseca era un bandole-ro igual que Sandino; así me lo hacían ver los medios de comunicación, y ahora a través del tiempo, estos hombres son héroes centroamericanos y latinoamericanos. Así como yo creí, cuántos campesinos o gente sin preparación a nivel superior creará sin discusión lo que dicen los medios de comunicación"90

Después del triunfo de los sandinistas la burguesía costarricense decidió llevar a cabo diversas campañas cívicas. Sostiene que en sus manos están los instrumentos más poderosos de concientización, usados para robustecer los valores democráticos y anticomunistas. Por ello, dice un periodista cos-

90: Universidad, 7-13 de agosto de 1981, p. 20

tarricense, "cuando usted escuche el gong que le predispone para escuchar temas de libertad, la educación o mire en el periódico a la joven sonriente, siempre estará la mano invisible de un gran empresario o los intereses de éstos".⁹¹

La posición anticomunista también experimentó un fortalecimiento durante la campaña electoral de 1982. En ella el entonces candidato Luis Alberto Monge efectuó algunas declaraciones muy evidentes:

"Una alianza con los comunistas no haría más que debilitarnos y la perjudicada sería Costa Rica. La alianza en los frentes sindicales y estudiantiles nunca la llevaremos a cabo, porque ellos necesitan de nosotros, mientras que nosotros no necesitamos de ellos, ésa es la realidad"⁹²

En México también aparecen publicaciones acerca de la posición del liberacionista: "A pesar de que el Partido Liberación Nacional es miembro de la Internacional Socialista, Monge se ha apartado de los lineamientos generales de esa organización en relación a los problemas de la región. En los últimos días se ha convertido en uno de los principales críticos de la Revolución sandinista nicaragüense y del Frente Democrático Revolucionario (FDR), que dirige el también social-demócrata

91: Ibid., p. 20

92: Universidad, 4-10 de septiembre de 1981, p. 20

Guillermo Ungo. (...) Aunque sus seguidores afirman que la política de Monge es táctica, para evitar el enojo del Departamento de Estado norteamericano y los círculos más conservadores del país.⁹³

El principal núcleo de ataque de la campaña anticomunista sobre todo durante el período de elecciones, lo constituye la coalición electoral de izquierda Pueblo Unido, sin efectuar mayor distinción entre los partidos políticos y tendencias que lo conforman. En esta misma dirección el gobierno de Luis Alberto Monge y fracciones de la burguesía agroindustrial y financiera beneficiadas con el proyecto liberacionista, han venido identificando cada vez más al comunismo con las organizaciones de izquierda costarricense. Buscan con ello culparles de algunos "desórdenes" que existen en el país. En algunas oportunidades es tal la obsesión anticomunista, que ésta muchas veces ha tenido efectos contrarios. Muchos han empezado a cuestionarse el porqué los empresarios son tan insistentes y le temen tanto al comunismo. Es un "mito" que viene siendo superado y por el contrario ha despertado inquietud y en muchos interés por conocerlo.⁹⁴

Cabe aclarar que estas medidas de control social no son en

93: El Día, México, 20 de octubre de 1981.

94: Véase al respecto en el capítulo 3 el punto 3.3. del presente trabajo.

realidad novedosas, pero sí han tomado nuevas dimensiones desde mediados de la década de los setenta y se han acentuado en los últimos años.

Las medidas analizadas hasta ahora, fueron los primeros intentos orientados en primera instancia a mediatizar la creciente movilización popular. Sin embargo, estas no han sido tan fructuosas como la burguesía lo hubiese deseado. Debido a ello, los sectores dominantes se sintieron urgidos de asumir medidas más directas, que llevaron al enfrentamiento con las organizaciones populares.

2-4- Enfrentamiento franco y directo con las organizaciones obreras y populares.

El gobierno costarricense desde mediados de la década de los setenta, viene mostrando una actitud abiertamente pro-patronal, antisindical, que reprime cada vez con mayor fuerza a los movimientos populares. Dicha política la ha venido desarrollando a través de organizaciones paramilitares, la guardia civil y la policía especializada fundada para estos efectos.

Desde la administración de Daniel Odúber (1974-1978), las formas represivas del Estado venían fortaleciendo sus mecanismos de dominación. Lo demostraron las intervenciones de la fuerza pública contra las manifestaciones obreras y populares, así como las condenas a cárcel a sus dirigentes sindicales. Desde entonces la fracción reformista de la burguesía ligada al Partido Liberación Nacional perpetuó una pérdida de hegemonía, lo cual les llevaría a perder las elecciones en 1978. También se inicia un debilitamiento del proyecto reformista-desarrollista impulsada por este partido.

Sin embargo, la pérdida de capacidad de dirigencia de la burguesía reformista, y simultáneamente el fortalecimiento de los mecanismos de dominación, adquieren nuevas dimensiones a partir de julio de 1980 durante la administración del demócrata-cristiano Rodrigo Carazo. La fuerte ofensiva antisindical desatada por este gobierno, provocó en ese mes la muerte de un trabajador de la empresa ZUBIL-CARREZ en Limón por parte de la

guardia civil. También se desarrolló una de las huelgas más prolongadas que hayan existido en el país. Durante 48 días estuvo paralizada la actividad bananera en el Pacífico Sur, donde además, los enfrentamientos con la guardia civil produjeron la muerte de otro trabajador. El periodista Carlos Morales quien presenció los hechos menciona; "la huelga más larga triunfó a pesar de las presiones, engaños y torturas".⁹⁵ Con estos acontecimientos, se inicia una nueva ofensiva de represión contra el movimiento obrero organizado.

La grave crisis económica evidente a partir de 1978 tal como se mostró con anterioridad, acompañada del deterioro de las condiciones de vida de los trabajadores y la experiencia de lucha organizada que éstos vienen adquiriendo, han radicalizado la lucha obrera y popular. A esto el gobierno ha venido respondiendo con la creación de organizaciones de neutralización y de represión hacia la movilización organizada de los trabajadores.

Solamente en el mes de octubre de 1981, fueron reprimidas 13 movilizaciones en todo el país (Puntaremas, Talamanca, Los Chiles, El Palmar y en la capital). Enfrentaron ofensivas de la guardia civil con saldo de heridos de bala, torturas, cárcel, destrucción de ranchos y cocechas. Los estudian-

95: Universidad, 29 de agosto - 4 de septiembre de 1981, p. 16.

tes del Instituto Tecnológico también estuvieron en huelga ese mes por más de quince días, hasta que la policía, poniendo fin a la autonomía que hasta entonces tenían los centros de educación superior, incursionó ese centro de estudios. La movilización de la clase obrera industrial del área metropolitana se hizo cotidiana: pliego de peticiones, paros esporádicos, declaratorios de huelgas, denuncias de despidos y persecución sindical, manifestaciones de apoyo a los movimientos conexos, etcétera.

Las manifestaciones y huelgas se continuaron presentando con mayor intensidad que en los años anteriores. Si bien es cierto que su perspectiva de lucha se ha caracterizado principalmente por el logro de reivindicaciones salariales, seguridad laboral, vivienda y tierras donde cultivar, también es evidente un avance cuantitativo y cualitativo del movimiento obrero organizado. Una forma de medir estas nuevas tendencias en la lucha social, es a través de la respuesta que se presenta por parte de los sectores de la burguesía a las demandas populares.

Algunos terratenientes y capitalistas costarricenses, en una actitud de prepotencia, desafiando incluso en oportunidades las disposiciones gubernamentales, han tratado de incumplir con los acuerdos establecidos en las convenciones colectivas. Muchos se resisten a establecer nuevos acuerdos con los trabajadores. Por el contrario, presionan y/o utilizan al gobierno con sus propios proyectos que tienden a dividir al

movimiento sindical. El propósito fundamental es mediatizar su crecimiento organizativo, de absorberlo y ultimamente enfrentarlo directamente con represión. Esto muestra a su vez los conflictos interburgueses que luchan por una redefinición del papel que debe cumplir el Estado frente a la creciente movilización obrera y popular, con tendencias que van desde formas represivas y militaristas, hasta la búsqueda de un neoreformismo.

Para la huelga de julio de 1980, la compañía bananera United Brands, apoyada por sectores conexos de la burguesía nacional, desató una campaña permanente y sistemática a través de diferentes medios publicitarios. Atacó y trató de intimidar a los trabajadores. Contrataron provocadores, rompe-huelgas, y utilizaban sus aviones desde donde dejaban caer propaganda de desprestigio al sindicato y a sus dirigentes. La huelga continuó y entonces el gobierno envió la fuerza pública que se puso al servicio de la compañía. Al respecto, un dirigente sindical menciona: "... y a la fuerza los hacían salir de sus casas en presencia de sus hijos, muchos otros fueron torturados, y cientos de trabajadores tanto del sur como del litoral Atlántico, fueron encarcelados a base de acusaciones falsas".⁹⁶

La actitud antisindical y de represión al movimiento popu-

96: Declaraciones del dirigente sindical costarricense Eduardo Vargas M., durante un congreso efectuado en México acerca del Movimiento Obrero Latinoamericano, en agosto de 1981.

lar, así como el mayor grado de participación de las cámaras empresariales en la creación de sindicatos adeptos, de escuelas sindicales y de boicoteo a los sindicatos clasistas, indujeron a su vez a una organización sindical mayor por parte del movimiento obrero. Es así como ante la creciente ofensiva de las medidas represivas por parte del gobierno, unido esto a las necesidades y tareas inmediatas de enfrentar el alto costo de la vida por parte del movimiento obrero, se constituyen varias organizaciones que recogen las reivindicaciones de la clase obrera, entre ellas la Central Unitaria de los trabajadores (CUT) creada en noviembre de 1980.

Con la creación de la CUT hubo un mayor estímulo para las manifestaciones de protesta, y permitió una movilización mayor por parte de las organizaciones sindicales: profesores universitarios, empleados públicos, obreros industriales, médicos, maestros, etcétera. También hubo manifestaciones estudiantiles, de desempleados, pequeños agricultores, organizaciones comunales de zonas urbanas principalmente. Estas nuevas actividades de protesta social se caracterizaron por su enfrentamiento a las actitudes de prepotencia por parte de la policía especializada y de los sectores patronales. Entre ellas es importante destacar la huelga efectuada por trabajadores de 17 fincas de la empresa transnacional Banana Development Corporation (BANDECO), en Guápiles y Siquirres que duró 17 días entre los meses de septiembre y octubre de 1981. La policía tomó la finca, allanó viviendas, detuvo a los sindicalistas y amenazó

a los trabajadores para obligarlos a trabajar. DANDECO además contrato a 15 "paramilitares" quienes estaban al mando del ex-subdirector de la Guardia Civil, Sider Ulate. También en esa oportunidad comenzaron sus operativos de una manera más activa y directa las llamadas Asociaciones Solidarias, creadas por el Estado para controlar al movimiento sindical.

La huelga de los trabajadores de la Standar Fruit Company del Valle de la Estrella y Río Frío, quienes después de 34 días (entre diciembre de 1981 y enero de 1982), lograron un significativo aumento a sus salarios de un 55 y 42%. También se establecieron acuerdos de no persecución sindical, la reinstalación de despedidos, seguridad laboral, mejoras en la vivienda y servicio eléctrico, derechos de caracter sindical y otros.

Una de las huelgas que enfrentó fuerte represión fué la de Chiriquí Land Company en Sixaola durante 42 días entre los meses de enero y febrero de 1982. En ella fué muerto un trabajador por un teniente de la policía y otros fueron heridos, desalojaron a familias enteras que expulsaron de las fincas y a varias de ellas las dejaron abandonadas en carreteras cerca de Limón. Para sustituir a los trabajadores expulsados el mismo Ministerio de Trabajo se encargó de reclutar trabajadores. Estos llegaron de diferentes partes del país, pero pronto comprobaron que los ofrecimientos en salario, transporte, casa, electricidad, etcétera, no eran tal como se les había prometido. Al querer regresar a sus lugares de origen, la empresa les exigió la retribución del costo del transporte, comidas y esta-

día. Así fue como muchos de ellos salieron en peores condiciones que como entraron a Sixaola. La represión se hizo sentir también en personas que se trasladaron desde San José a Limón con víveres para los trabajadores desalojados. Algunos de ellos permanecieron en cárceles de esa ciudad por varios días.

Por su parte, las organizaciones sindicales agrupadas en la Central Unitaria de Trabajadores, únicamente entre los meses de julio y agosto de 1981 efectuaron tres paros nacionales. Se protestaba por el alto costo de la vida y se exigían reformas a la legislación laboral principalmente las estipuladas en el Código del Trabajo y en el Código Penal. El último de estos paros fue además un llamado a la unidad sindical que movilizó a más de 60.000 personas. El Frente Democrático, por su lado, también convocó a paros nacionales el 22 y 23 de julio del mismo año. Se protesta por el elevado costo de los productos de primera necesidad. La Central Unitaria de los Trabajadores exigía en sus demandas: precios fijos para productos de primera necesidad, congelamiento de precios del combustible y de las tarifas de los servicios de agua, luz y transporte público. También pretendía la anuencia del gobierno para la concentración de convenciones colectivas en el sector público, la derogatoria de artículos lesivos a los intereses del trabajador en el Código de Trabajo, Código Penal y artículos del Presupuesto Nacional que atentan contra los derechos laborales y sindicales de los empleados del Estado. Exigía también crédito para los pequeños

y medianos agricultores.⁹⁷ Véase anexo número 3.

Por su parte el gobierno, ante la creciente organización y movilización de las fuerzas sindicales, ha sentido la necesidad de aplicar nuevas medidas con el propósito no sólo de reprimir sino también con renovados intentos de neutralizar y/o absorber a las organizaciones sindicales. Para lograrlo, ha venido fortaleciendo los aparatos ideológicos y represivos del Estado, con la creación de una serie de instituciones tales como la Escuela Juan XXIII y las Asociaciones Solidarias. Dichas entidades están orientadas hacia el control de las organizaciones sindicales de orientación clasista. El papel del Estado se venía fortaleciendo con proyectos tendientes a obstaculizar al movimiento sindical; incumplimiento de los acuerdos establecidos en las convenciones colectivas, negativas a establecer nuevas negociaciones con los trabajadores, la creación de organizaciones sindicales adeptas a la política gubernamental, la disolución de sindicatos, la creación de brigadas especiales dentro de la policía; "antimotines y contra-insurgencia", etcétera.

Otra de las formas que se viene utilizando para este propósito, además de los obstáculos de carácter legal para la creación de la CUT, lo es la conformación del Frente Democráti

97: La respuesta inmediata por parte del gobierno a las demandas de los trabajadores, fué la deducción al salario de los días no trabajados por motivo de la huelga. Tanto para los trabajadores de la CUT como del FDT que laboran en instituciones públicas.

co de los Trabajadores, de orientación burguesa. El F.D.T. agrupa a las organizaciones sindicales que se opusieron a la creación de la Central Unitaria, y en forma paralela y desde su perspectiva, pretenden hacerle frente a la crisis. Actitudes divisionista y de clara oposición, no son más que la manifestación de los distintos intereses y lucha de clases llevada a nivel intersindical. Si antes de 1980 la celebración del día primero de mayo se efectuaba en un sólo bloque de trabajadores a nivel nacional, a partir de ese año se llevan a cabo dos celebraciones que liderizan por separado cada una de las centrales sindicales mencionadas.

Esta situación nos demuestra como algunas de las medidas de control social desarrolladas por el gobierno, han logrado en alguna medida dividir y limitar al movimiento sindical independiente.

Con el nuevo gobierno de Luis Alberto Monge las movilizaciones populares continuaron con gran intensidad (marchas, paros, huelgas, manifestaciones de apoyo). Entre ellas ha transcendido las efectuadas por los trabajadores de Ferrocarriles del Pacífico S.A. (FECOSA), la Asociación Nacional de Educadores (ANDE), la Federación de Trabajadores Limonenses (FE-TRAL) en solidaridad con la huelga de FECOSA, la de los empleados hospitalarios, la de las zonas bananeras de BANDECO y la Standar Fruit Company, etcétera.

Por su parte el gobierno, a través del Ministerio de Trabajo ha venido fortaleciendo la "operación limpieza", a través

de la cual se pretende dismantelar la organización sindical clasista. Esta consiste en investigar las actividades sindicales y disolver las organizaciones que "no cumplan con las disposiciones legales". A finales de 1981 habían sido disueltos 200 sindicatos desde que empezó la operación. Para enero de 1982 funcionaban en el país cerca de 225 organizaciones de este tipo.

De todas maneras las manifestaciones populares continuaron fortaleciéndose, ante lo cual en septiembre de 1982 el presidente Luis Alberto Monge amenaza de la siguiente manera al movimiento sindical:

"No quisiera recurrir a los instrumentos que la Constitución y las leyes me dan para frenar esta acción desestabilizadora. Si no me escuchan, tengo la obligación, en defensa de los intereses del país, de hechar mano a la autoridad y así quiero advertírselo a los dirigentes comunistas".⁹⁸

Igualmente Monge ha llevado una política de fortalecimiento a las organizaciones que tienden a dividir al movimiento sindical: El Frente Democrático, el Movimiento Solidarista de los Sindicatos, la Escuela Juan XXIII. También ha llamado a "cerrar filas con él" al movimiento fascista "Costa Rica Libre".

98: Excelsior, México, 2 de septiembre de 1982.

Por el lado del movimiento obrero y popular organizado, en general el eje de la lucha continúa siendo principalmente el aumento del salario y contra el alto costo de la vida. También ultimamente se hace sentir la necesidad de un trabajo más autónomo del sindicalismo manifiesto en la creación de la Central Unitaria de los Trabajadores (CUT). (Véase anexo número 3).

En el país aún no se vislumbra con claridad el paso a otro tipo de lucha que se caracterice por un mayor cuestionamiento acerca de las causas actuales de la crisis, que pudiera reunir a los sectores populares en torno a un nuevo proyecto político propio. Tampoco se ha adquirido la madurez y capacidad para enfrentar una represión sistemática y a gran escala. En consecuencia, esto nos permite distinguir que la clase obrera costarricense se encuentra en un grado de conciliación objetiva, ante la necesidad de asegurar su propia existencia material. Es decir, no ha alcanzado el nivel de conciencia necesario para liderizar un proyecto nacional que supere al de la clase dirigente actual.

2-5- Reforzamiento y proliferación de grupos reaccionarios, de carácter político, para-military religioso.

Durante los últimos años han surgido en Costa Rica gran cantidad de agrupaciones de carácter político, paramilitar y religioso. Estas organizaciones se enmascaran en las creencias y valores cívico-democráticos y religiosos infundidos en el costarricense, las cuales en forma tendenciosa favorecen la política contrarrevolucionaria que se ha intensificado en el área.

Estos organismos nacionales e internacionales, disponen del apoyo material y moral de sectores de la burguesía nacional y de la internacional. En sus actividades de proyección, consciente o inconscientemente cumplen una clara función de control social. Ya sea reprimiendo en el caso de las organizaciones paramilitares como la llamada "policía especial", antitornados, ya sea de mediatización en el caso de las Asociaciones Solidarias a nivel sindical, o también como distractoras de la realidad, como lo hacen las sectas religiosas y las de carácter cívico-democráticas.

En Costa Rica es bien conocida la trayectoria del Movimiento Costa Rica Libre y la del grupo Fortín. Son organizaciones paramilitares ultraderechistas, sostenidas desde el exterior, e internamente auspiciadas por sectores más conservadores de la burguesía costarricense. Su tendencia es califi-

cada de "fascista" por muchas organizaciones del país.⁹⁹

Además de estas dos agrupaciones que han presentado la vanguardia de la lucha anticomunista y de enfrentamiento con los movimientos revolucionarios, con la misma orientación han surgido otras tales como: el Comité Nacional de Defensa de la Democracia, creada en agosto de 1980 y que tiene una orientación claramente de lucha contra el comunismo; la Unidad de Prevención del Delito (UPN); la Agencia de Seguridad Nacional (ASN) encargada de preparar el "Comando Antiterrorista"; el Consejo Nacional de Seguridad a mediados de 1982; el Comando del Atlántico en octubre del mismo año para proteger la frontera noreste; la Dirección de Inteligencia y Seguridad (DIS) que es la responsable junto con la Organización de Investigación Judicial (OIJ), de la persecución detención y torturas a políticos o simples simpatizantes de la revolución centroamericana y las organizaciones clasistas internas; la Organización Para Emergencia Nacional (OPEN)¹⁰⁰ y los Comités de Se-

99: El Movimiento Costa Rica Libre ha participado en atentados y acciones armadas contra representantes de izquierda exiliados en el país. También brinda apoyo a grupos contrarrevolucionarios exsomocistas y a "guerrilleros" panameños adversos a la línea de Torrijos y de Royo.

100: Para pertenecer a la OPEN se debe tener un "reconocido credo político". En la práctica, las personas que de alguna manera tienen alguna vinculación con la izquierda, se les niega la posibilidad de participar. Los funcionarios públicos que trabajan en cualquier dependencia del Estado, si son llamados al servicio continúan

guridad de Barrios creadas a finales de 1982, con clara perspectiva paramilitar en apoyo a los aparatos represivos del Estado; la Brigada Antiterrorista, que busca por la vía armada detener a las supuestas organizaciones de izquierda costarricense que contribuyen y participan con la guerrilla centroamericana; el Comité de Apoyo, integrado por los directores de la Guardia Rural, Guardia Civil y Dirección de Seguridad Nacional, el subdirector de la OIJ y por los viceministros de Presidencia, Seguridad y Gobernación; la Unión Patriótica, agrupación que aglutina a los personajes y grupos más destacados de la derecha. Su objetivo es hacer un llamado al pueblo para enfrentar la supuesta agresión sandinista, con los métodos que considere necesario. Estas dos últimas organizaciones fueron creadas en marzo y abril de 1983.

También se movilizan con relativa libertad, dependiendo de las presiones externas e internas, una serie de organizaciones contrarrevolucionarias centroamericanas que pretenden desestabilizar al gobierno sandinista.¹⁰¹

Por otro lado, las dos mayores fuerzas policíacas del pa-

devengado su salario. Esta es una manera de aumentar la fuerza pública sin incrementar el pre supuesto en ese rubro. A la empresa privada se le solicita colaboración, para que el empleado tenga permiso y se le siga pagando durante su servicio a la OPEN.

101: Véase al respecto el apartado 3-2- política costarricense en relación al Estado Revolucionario nicaragüense p.136.

ís, la Guardia Civil y la Guardia Rural, que no contaban entre ambas con más de 8.000 integrantes, han sido sistemáticamente modernizadas tanto en equipo como en adiestramiento, orientado hacia el control de motines y operaciones de contrainsurgencia. Igualmente el Organismo de Investigación Judicial (OIJ), de más recientes creación y que consta de 500 miembros, ha recibido instrucciones de los carabineros chilenos y de la policía Técnica Judicial venezolana.¹⁰²

Es así como dentro de la guardia costarricense surgen las secciones y policías especializadas: "antimotines", contrainsurgencia", etcétera. Luego Luis Alberto Monge, con el propósito de darle una mayor eficiencia organizativa a ésta, creó el consejo Nacional de Seguridad.

En esta misma dirección el director de la Agencia de Seguridad Nacional (ASN), Francisco Pacsan, declaró que "el país enviará escuadrones de policías a países democráticos amigos, entre ellos Chile, Corea del Sur, Taiwan y Argentina, para que se entrenen en labores antiterrorista".¹⁰³ Igualmente el gobierno costarricense suscribió un acuerdo con Israel a fina-

102: El Parcial, Costa Rica: En el camino hacia la uruguayización?, Hamburgo, abril de 1982 p. IV.

103: El Día, 9 de julio de 1982, p. 5. La ASN depende del Ministerio de Seguridad Pública, y se ha caracterizado por perseguir a extranjeros, quienes supuestamente militan o simpatizan con partidos de izquierda.

les de 1982 para ayuda de caracter militar. Este país envía a Honduras el armamento que le ha quitado a la OLP, y a su vez el gobierno de Suazo Córdova las transfiere a Costa Rica. A principios de 1983, Israel mantenía dos asesores antiterroristas en el país.

Por su parte Estados Unidos mantiene en Costa Rica diez helicópteros de sus fuerzas aéreas, que en los últimos años llegan a efectuar recorridos de reconocimiento por las montañas. En la cordillera del Chirripó estas naves tienen un centro de operaciones. También se encuentran dos asesores norteamericanos en migración y aduanas, con el objetivo de instalar computadoras que permitan un mayor control.

A nivel del movimiento obrero, también han sido creados una serie de agrupaciones ligadas al partido político en el poder: la Escuela Juan XXIII, las Asociaciones Solidarias, el Frente Democrático de los Trabajadores, que han venido surgiendo a principios de la presente década y que pretenden controlar la organización sindical del país. Se busca darles una orientación de carácter reformista-desarrollista, que caracteriza la forma de gobierno del partido Liberación Nacional.

Al cuanto al papel de la Iglesia, esta se encuentra muy dividida. Por un lado han venido surgiendo una serie de organizaciones y movimientos que se solidarizan con los sectores obreros y campesinos. Entre ellas se encuentran el Movimiento Iglesia Joven (MIJ), el Movimiento Estudiantil Cristiano (MEC), el Frente Obrero del Movimiento Iglesia Joven.

(MOIJ), el Centro Nacional de Acción Pastoral (CENAP), el Departamento Ecuménico de Investigaciones (DEI). Por otro lado, una jerarquía de la Iglesia se manifiesta agresivamente en contra de lo que ellos llaman "ingerencia de sacerdotes y religiosas en la política", por considerar que los excesivos deseos de "democratizarlo todo" representa un "materialismo ateo". También algunos sectores del clero tienen una participación activa al lado del gobierno como el caso del sacerdote Carlos Solano, quien es el director de la Escuela Juan XXIII. Algunas declaraciones de Solano respecto a los sindicatos y a la crisis, son muy evidentes para determinar el papel que algunos curas vienen jugando:

"Los sindicatos... se han circunscrito ... a servir únicamente como agentes desestabilizadores del orden, como propulsores de una sociedad clasista y como verdaderos perturbadores de la paz social. (...) El número de desempleados es ya preocupante, y si no hay empleo no queda otro remedio, los trabajadores deben colaborar para evitar las causas de despido. La crisis en este sentido es más obligante en la disciplina laboral. (...) Cual es el problema de la crisis?, el problema somos nosotros, sino hay personas con espíritu ahorrativo, con sacrificio económico personal, tampoco habrá un país con salud económica".¹⁰⁴

104: Declaraciones del sacerdote Carlos Solano al periódico CONTRAPUNTO, Costa Rica "El director de la Escuela Juan XXIII es partidario de una sistemática campaña de la Iglesia y del gobierno llamando a la responsabilidad", 1982

Por otro lado, aprovechando el sentimiento religioso existente en el país, algunas sectas religiosas internacionales (Club 700 entre ellas), utilizan sus programas televisados para presentar a personajes como Hubert Matos, quien se dedica a hacer anticomunismo y a intentar desprestigiar al gobierno cubano. En otras oportunidades es entrevistado un pastor, quien "habló con Dios y le hizo ver que Cuba tendrá crisis de alimentos, que Fidel Castro será derrotado y que la URSS tendrá problemas con el mundo capitalista", etcétera.

Los sectores dominantes, conscientes del impacto que estas formas ideológicas de control social tienen todavía sobre el costarricense, se han preocupado por brindarle recursos adecuados a un sector de la Iglesia. También se colabora con otras agrupaciones religiosas nacionales e internacionales que funcionan en el país. Es así como surgen por todo el territorio nacional, grupos de estudio bíblico, de los problemas nacionales y la búsqueda de soluciones desde una perspectiva reformista. Se encuentran organizaciones propias para los jóvenes, quienes son atraídos por diversas actividades de carácter recreativo. Existen otras formas de proyección hacia los sectores populares por parte de estas agrupaciones religiosas. Entre ellas la realización de "convivencias", "días de retiro", que se vulgarizaron durante el periodo analizado. Dichas actividades son acompañadas con música, comidas y relato de experiencias personales similar al método de Alcohólicos Anónimos, entre otras. Todas ellas cumpliendo una clara función distrac-

tora de la realidad costarricense y centroamericana. Además, cabe mencionar que a muchas de estas sectas religiosas se les ha descubierto sus vínculos con la CIA.

Caben agregarse otros proyectos de control social que han tenido mayor peso durante los últimos años, pero que potencialmente son un instrumento a utilizar en los momentos requeridos. Me refiero a las formas cooperativas en la producción o financiera entre los pequeños productores. No es de dudar, que éstas actividades tengan un fortalecimiento en el país con motivo del traslado a Costa Rica de la sede de la Confederación de Cooperativas del Caribe y Centroamérica.¹⁰⁵

No es casual, que la proliferación de organizaciones de carácter religioso, cívico-democráticas y paramilitares, coincida con un nuevo auge del proceso revolucionario centroamericano y el triunfo de la Revolución Sandinista. Es por ello que el gobierno norteamericano, después de haber congelado proyectos de reconstrucción de Nicaragua, además a las presiones a la banca internacional para evitar concesiones de créditos a este país, ofrece una ayuda por 5.1 millones de dólares para la Iglesia Católica y a la empresa privada nicaragüense.

105: La Confederación de Cooperativas del Caribe y de Centroamérica fue trasladada de Puerto Rico a Costa Rica en septiembre de 1982. En este mes agrupa a organizaciones de carácter cooperativo de 12 países del continente: (México, Guatemala, Panamá, República Dominicana, Puerto Rico, Curazao, Martinica, Trinidad Tobago, Jamaica, Haití, Costa Rica) y pretenden ingresar varios países más.

Es así como muchas de las medidas de control social desarrolladas en Costa Rica ante la creciente movilización obrera y popular, forman parte del proyecto imperialista hacia el área.

Sin embargo, la política imperialista hacia Centroamérica, ante una situación de crisis de hegemonía en los países que la conforman, no se ha limitado a la capacidad de control interno que pudiesen asumir los gobiernos respectivos. En Costa Rica ha buscado moldear su política exterior hacia sus vecinos, principalmente hacia Nicaragua, con nuevas medidas desestabilizadoras y contrarrevolucionarias.

Es así como en Costa Rica, se inicia un proceso de deformación de las noticias acerca de lo que ocurre en El Salvador. Se proyecta una imagen distorsionada sobre la Revolución Sandinista, e igualmente se viene presentando un acercamiento táctico hacia el gobierno hondureño, quien tiene asignado el papel contrarrevolucionario de orientación belicista en el área.

2-6- Lucha ideológica contra los procesos revolucionarios de Centroamérica.

De momento, sólo se menciona que la política de desprestigio hacia los movimientos revolucionarios en el área, fortalecida por la política exterior norteamericana, es desarrollada por sectores de la burguesía costarricense. Estos se han sentido estimulados en sus ofensivas con fuertes campañas antisandinista y de directo enfrentamiento hacia las organizaciones populares internas.

Por razones históricas, en Costa Rica difícilmente se puede llegar a consolidar un ejército similar al recién creado en Honduras, ni con las características que presentan en los demás países centroamericanos. Tampoco para la instalación inmediata y a gran escala de bases militares, ni para un armamentismo generalizado en el país.

Sin embargo, Costa Rica presenta condiciones para que asuma la dirección política de instituciones y organismos contra-revolucionarios en el área. El imperialismo así lo ha visualizado, y de allí el papel complementario que le ha asignado al país.

Aprovechando la difícil situación económica del país, el Departamento de Estado ha venido condicionando su ayuda económica, en función de la política interna y externa que Costa Rica asuma respecto a la situación revolucionaria en Cen-

troamérica.

Por estos motivos Costa Rica ha sido el anfitrión para el nacimiento de una serie de instituciones, tales como la Comunidad Democrática Centroamérica y el Foro Pro Paz y Democracia. Dichos organismos, en principio pretenden la integración centroamericana en el ámbito político-militar. Sin embargo ya es bien conocido su principal objetivo de aislar a Nicaragua y buscar la derrota de la guerrilla en el área. Por esta razón el CODECA y el Foro Pro Paz están integrados de manera exclusiva por los países de Costa Rica, Honduras y El Salvador, situación que ha llevado a un nuevo orden en sus relaciones. Nos queda pues por analizar la política del Estado costarricense ante los demás países centroamericanos, y su posición ante la situación de crisis y revolución en el área. Se tratará de demostrar que Costa Rica, geopolíticamente es utilizado como un frente de contención de la revolución centroamericana.

CAPITULO 3

3- CRISIS Y REVOLUCION EN CENTROAMERICA: POLITICA DEL ESTADO
COSTARRICENSE

Costa Rica no ha estado ajena a los procesos revolucionarios y de insurgencia en Centroamérica. Histórica y jurídicamente los países del área han estado ligados y cualquier alteración brusca en la estructura económica-política en alguno de ellos, repercute en mayor o menor medida en los demás.

Históricamente, durante la colonia las regiones del Istmo Centroamericano, llamadas en esa entonces provincias, estuvieron gobernadas en su conjunto por la Capitanía General de Guatemala. Después de la independencia de España en el año 1821, Costa Rica, junto con la mayoría de las provincias de la Capitanía, se incorporaron en 1822 al imperio mexicano de Iturbide. Luego al disolverse éste en 1823, se conformaron las Provincias Unidas del Centro de América.

Posteriormente, en el año 1838, cuando Braulio Carrillo gobernaba Costa Rica, la Convención Constituyente declaró independiente al país. Luego en 1848 durante la presidencia de José María Castro Madriz, Costa Rica fue declarada República Soberana, proceso dentro del cual se venía formando el Estado Nacional. De todas maneras, la falta de medios de comunicación y de transporte en el área, la concentración de actividades

productivas y comerciales en determinadas regiones, la poca densidad demográfica del país y las relaciones comerciales establecidas con Inglaterra primero y con Estados Unidos después, fueron las principales determinantes que llegaría a crear una división territorial más definida.

Aún así, existieron movimientos como el de Francisco Morazán en 1842, que pretendieron reunificar a las provincias del área y crear un solo gobierno.¹⁰⁶ Estos movimientos fracasaron, pero posteriormente, conforme se fue ampliando el mercado regional y con la creación de diversos organismos a ese nivel, se vendría presentando una tendencia hacia una nueva integración de los países del área. Una tendencia integracionista aparentemente contradictoria, pues internamente sería orientada hacia una delimitación de zonas sujetas a una división internacional del trabajo y/o a la delimitación de bases militares. El interés en la delimitación de zonas existía para efectos de controlar la explotación de las materias primas y de los mercados, y también por razones de carácter estratégico-militar.¹⁰⁷

106: En ese entonces habían dos corrientes: quienes como Morazán luchaban por mantener la Unión Centroamericana y quienes como Carrillo Buscaban una Costa Rica independiente. Ambos grupos utilizaron su poder en el gobierno para lograrlo.

107: Los casos de la zona del Canal de Panamá y las perspectivas de crear otro canal en Nicaragua son una evidencia de ello. Por otro lado, entre los años de 1924 y 1948, Honduras es convertido en el principal exportador de banano en el mundo, y en 1954 y 1983 en base contra Guatemala y Nicaragua respectivamente.

Complementario a esto, existía la necesidad de crear grupos sociales y gobiernos adeptos y con relativa independencia, que sirviesen de enlace a los intereses externos.

A mediados del presente siglo estos intereses provocarían conflictos internos, debido al interés por controlar los mercados y orientar nuevas formas de acumulación de capital. Ello se manifestó en la lucha establecida entre la vieja oligarquía agroexportadora y la nueva burguesía que busca diversas formas de acumulación y penetración del capital extranjero en Centroamérica. También se presentaría a nivel de sectores de la burguesía, industrial, comercial, y financiera y sus vínculos con el capital transnacional. Entre estas nuevas formas de acumulación de capital hemos visto la de sustitución de importaciones, la agroindustrial y la de subcontratación industrial para la exportación o maquila.¹⁰⁸

El espacio que ha venido cediendo la oligarquía agroexportadora a nuevos grupos burgueses ligados a la agroindustria a

108: Donal Castillo R. en su libro Acumulación de capital y empresas transnacionales en Centroamérica, México, siglo XXI, 1980 nos muestra la manera como cada modelo de penetración transnacional responde a un mayor control extranjero de las empresas más dinámicas e intensivas en uso de capital. También como la limitada aportación al valor agregado ha provocado un permanente desequilibrio en la balanza de pagos, un elevado endeudamiento externo y un desempleo acentuado.

la subcontratación industrial, y al sector financiero y en muchos de los casos la fusión entre estos intereses ha estado acompañado de la creación de una serie de organismos internacionales. Esta nueva orientación aparentemente integradora, responde al interés por consolidar los lazos de dependencia de las economías del llamado Tercer Mundo con los centros imperialistas mundiales, principalmente el norteamericano.

Entre los principales organismos han sido creados: la Organización de Estados Centroamericanos en 1951 (ODECA); el Consejo de Defensa Centroamericano en 1962 (CONDECA); el Consejo Legislativo Centroamericano en ese mismo año, tendiente a unificar las leyes de la región; la Corte de Justicia Centroamericana también en 1962; el Mercado común Centroamericano; la Secretaría Permanente para la Integración Económica Centroamericana (SIECA); el Banco Centroamericano de Investigación Económica (BCIE), la Comunidad Democrática Centroamericana, el Foro Pro Paz y Democracia. La mayoría de ellas estrechamente vinculadas a las clases económicamente poderosas y al capital transnacional. Ya sea en el plano de la subordinación o en el de la asociación, ya en el plano productivo y comercial o en el financiero. Ligado a lo anterior se encuentran además, los aliados "ilusionados" por el espejismo del confort con los dueños del capital.

Descrito así someramente, podemos darnos cuenta de la estrecha relación que siempre ha existido entre los países centroamericanos, sin considerar de momento los diversos intere-

ses que se ocultan bajo estas tendencias integracionistas o igualmente separatistas.

Los conflictos iniciales entre la orientación de la CEPAL y la del Departamento de Estado norteamericano respecto a la integración centroamericana, son una evidencia de intereses hegemónicos sobre la región. En ese entonces una clara actitud separatista por parte de Estados Unidos hacia los países centroamericanos, en contraste con la asumida por la CEPAL. Al respecto, Susane Jonas nos muestra cómo la CEPAL fue promotora de la integración centroamericana desde inicios de los años cincuenta, y como el gobierno norteamericano veía con repudio no sólo el proyecto sino también a la misma CEPAL. Se aludía a una duplicidad de funciones con sus organizaciones, la OEA principalmente, y también se mencionaba su influencia "socializante y nacionalista", de "estatizante", referían algunos.¹⁰⁹ Luego, cuando el proyecto adquirió perspectivas reales por interés entre los centroamericanos, Estados Unidos inició su participación con miras de asumir la hegemonía, imponer sus criterios y desplazar la orientación capitalina, como efectivamente sucedió.

Igualmente, sectores de la burguesía costarricense han estimulado tendencias separatistas, reforzadas en los últimos

109: Susane Jonas, "La inversión extranjera en Centroamérica", en El Mercomún y la ayuda norteamericana Costa Rica, EDUCA, 1974

años con motivo de la situación revolucionaria en el área.

En diciembre de 1981 Daniel Oduber declara lo siguiente:

"Costa Rica es diferente. Ni mejor ni peor: simplemente diferente. Razones históricas nos separaron, manteniéndonos aislados de los cuatro países hermanos de América Central durante más de cien años. Inclusive fuimos diferentes porque estamos acostumbrados a la paz y a que no se metan con nosotros. Pero desgraciadamente nos metieron de cabeza en años recientes... Si todos los costarricenses nos preocupáramos más por lo que nos ocurre a nosotros, y nos preocupáramos menos por intervenir en los problemas de los pueblos hermanos, nuestra opinión tendría más valor y podríamos volver a ser el ejemplo que siempre fuimos para América y para el mundo".¹¹⁰

Estas declaraciones son una muestra más de cuanto nos afecta lo que suceda en los países vecinos. De los vínculos que existen entre las naciones del área, por más que en el interior del país se refuercen tendencias contrarias.

A principios de los años ochenta, el imperialismo nuevamente impone sus proyectos integracionistas, ahora entre los países de El Salvador, Honduras y Costa Rica. En esta oportunidad, buscando controlar a la Revolución nicaraguense y a la

110: La Nación Internacional, 18 de diciembre de 1981, p. 11.

guerrilla centroamericana. Esto ha obligado al gobierno costarricense a cambiar permanentemente sus relaciones con los vecinos.

Durante la década de los setenta se comenzó a desarrollar una organización y movilización popular centroamericana de mayor trascendencia, que traería los resultados mejor conocidos internacionalmente en Nicaragua, El Salvador y Guatemala.

Ante esta ofensiva del movimiento popular centroamericano, el gobierno de Estados Unidos y la burguesía en el área, iniciaron nuevas medidas de control social de variado alcance para el área en su conjunto y para cada uno de los países según las propias condiciones históricas en ellos.

El gobierno costarricense ha sido arrastrado en una clara confabulación, dentro de la ofensiva contrarrevolucionaria. Participa de diversas formas, ahora siguiendo muchas de las disposiciones dictadas por el Departamento de Estado norteamericano

3-1- Política costarricense ante la situación nicaragüense
durante el proceso revolucionario

Antes de exponer las relaciones entre Costa Rica y Nicaragua durante el período revolucionario de finales de la década de los setenta, es necesario dar a conocer algunos de los antecedentes sobre la dinastía somocista que gobernó ese país. Ello permitirá comprender con mayor exactitud la política aparentemente contradictoria de Costa Rica hacia Nicaragua, antes y después del triunfo del Frente Sandinista de Liberación Nacional.

Es decir, las razones que existían en el país todavía a finales del año 1979, para brindar apoyo material y moral a la Revolución nicaragüense. También, en diciembre de 1980 la Asamblea Legislativa, con votos de diputados de todas las fracciones, tomó una resolución de denuncia de la represión desarrollada en El Salvador: "El Gobierno de Costa Rica denuncia ante la opinión pública mundial la sistemática violación de los Derechos Humanos en El Salvador, (...) y tiene la fe en que el pueblo salvadoreño sabrá sobreponerse de esta larga noche de crimen y de barbaridades desatada en el hermano país".¹¹¹ Sin embargo meses después, el gobierno, los partidos

111: Asamblea Legislativa, Resolución respecto a la violación de los Derechos Humanos en El Salvador, San José, Costa Rica, diciembre 1980.

políticos y otras organizaciones de la burguesía costarricense, comenzarían a desarrollar una política de cuestionamiento primero y de rechazo después hacia el desarrollo de la Revolución nicaragüense. Igualmente, se manifestó un abierto apoyo a la junta de gobierno salvadoreña.

Como se sabe, la dictadura somocista tuvo su origen en el interés norteamericano por tener asegurado el control de ese país, sobre todo debido a las perspectivas de construir un canal interoceánico utilizando sus recursos naturales. Desde sus inicios en 1936, los Somoza se entregaron a una desenfrenada carrera por el poder económico y político. Lo primero lo alcanzaron con la inmensa riqueza que venían acumulando a través de contrabandos, falsificaciones, acaparamiento de tierras y empresas, comisiones presidenciales, fraudes sistemáticos a ferrocarriles, instituciones gubernamentales e industrias varias, impuestos, decretos-ley, etcétera. Lo segundo, el poder político, lo fueron consolidando a través de la represión y el asesinato en masa de sus opositores.¹¹²

A pesar de que esta situación se venía presentando con la

112: Algunos autores que se refieren a esta situación son: Jaime Wheelock, Imperialismo y dictadura, México, Siglo XXI, 1978, Gabriel M., y otros La batalla de Nicaragua, México, Bruguera, 1979. y de Gregorio Selser, la información periodística en la prensa mexicana.

confabulación del gobierno norteamericano y de los gobiernos militares en el área, con el tiempo ésta sería imposible de sostener y continuar ocultándose. Anastasio Somoza Debayle desarrollaba cada vez más una fuerte oposición que cruzaba las fronteras de Nicaragua, al extremo de que sus propios aliados llegarían a retirarle el apoyo personal y a instarle a que abandonara el poder. Esta posición fue asumida sobre todo como medida preventiva, ante el temor de una posible radicalización y proliferación de los movimientos revolucionarios en el área. Sin embargo, ni las medidas preventivas de emergencia ni la represión, lograron impedir el triunfo del Frente Sandinista en Nicaragua.

En Costa Rica, siempre existió por parte de los distintos sectores sociales del país, un decidido apoyo a la lucha nicaragüense contra la dictadura somocista. Debemos recordar que la "Legión del Caribe" creada en 1947, tenía el propósito de derrocar a Anastasio Somoza García, una vez ganada la guerra en Costa Rica. Esto provocó antecedentes de enfrentamiento entre los gobiernos de Somoza y el costarricense, principalmente contra el Partido Liberación Nacional.

Con motivo de esta situación, el ejército nicaragüense apoyó la rebelión de Calderón Guardia y de Picado a finales de 1948 contra José Figueres. Igualmente en 1955 el mismo Figueres enfrentó una invasión organizada en Nicaragua para destituirlo.

Durante los gobiernos de José Figueres (1970-1974) y

Daniel Odúber (1974-1978), las relaciones entre Costa Rica y Nicaragua mejoraron notablemente. Para tales propósitos ambos mandatarios efectuaron reuniones con Anastasio Somoza Debayle, una de ellas inclusive se llevó a cabo en la provincia de Guanacaste en Costa Rica.

Sin embargo, en octubre de 1976 un avión nicaragüense disparó sobre tres embarcaciones costarricenses que se encontraban navegando en el río Frío. Entre los tripulantes se encontraba el ministro de seguridad Mario Charpantier, quien además fue detenido por la Guardia Nacional de Nicaragua. Desde entonces Somoza acentuó sus acusaciones a Costa Rica de proteger a la guerrilla que pretendían derrocarlo.

Esto generó una serie de conflictos contra el gobierno de Somoza, quien en varias oportunidades amenazó con invadir el territorio costarricense. El gobernante nicaragüense pretendía intimidar utilizando el pretexto de rescatar la provincia de Guanacaste, anexada al país desde 1825. Durante la guerra contra los sandinistas inclusive llegó a bombardear territorios fronterizos, provocando muertos y heridos entre los costarricenses. Esta situación hizo que el gobierno de Costa Rica recurriera a la OEA para que mediara en el conflicto. También solicitó ayuda a los gobiernos de Venezuela y Panamá, quienes enviaron cuatro aviones de combate que permanecieron en el país por un tiempo, así como algunas armas de diverso calibre.

A nivel de las fuerzas armadas opositoras, la fracción re-

volucionaria que lideró el movimiento y obtuvo el triunfo en Nicaragua, no era la deseada ni lo esperado por la burguesía costarricense. En el país existía un sentimiento generalizado antisomocista, no sólo por su despotismo e históricos hostigamientos hacia Costa Rica, sino también debido a los intereses de capital especulativo en el país.¹¹³ La derrota de la dictadura somocista era deseada en Costa Rica y se colaboraba abiertamente para lograrlo.

Sin embargo, la burguesía costarricense albergaba la esperanza de que, una vez eliminado Somoza, el poder en Nicaragua sería asumido por la fracción denominada "Tercerista", bajo la hegemonía del Grupo de los Doce y del Frente Amplio Opositor. O sea una nueva burguesía nicaragüense en el poder.

Aún después del triunfo del Frente Sandinista, los secto-

113: Somoza controlaba múltiples empresas de comercio intrarregional: Banco de Centroamérica; Centroamérica de Ahorro y Préstamo S.A. (CAPSA), con negocios de ahorro y préstamos, urbanización y construcciones; Aislite, Alumex (monopolio de poliuretano); Espumas Sintéticas de Centroamérica; Pesqueros Anticorrosivos S.A.; Productos CARNIC; Central Meat Packer; Interore de Centroamérica; Papeles y Cartones de C.A.; Vestidos S.A.; Sonido Industrial S.A. (discos); Corporación Salinera: Chontal S.A. (calzado); Nicaragua Cigars y Vegas de Jalapa (tabacos) y habanos); NICALIT S.A. (asbesto cemento); Camas Do resta, etc. Cabe agregar que estas empresas posteriormente serían controladas por firmas multinacionales, pasando el área de libre comercio a ser un simple apéndice consumidor de productos manufacturados en los Estados Unidos. Jaime Weelock, op. cit. pp. 163-189.

res dominantes costarricenses continuaban con la expectativa de que sus fuerzas serían mediatizadas, con la participación de sectores de la burguesía nicaragüense en la Junta de Gobierno. Sin embargo, esta esperanza fue desapareciendo al acentuarse la lucha de clases en ese país, que se manifestó en la renuncia de los representantes de la burguesía en la Junta de Gobierno. También a que el Frente Sandinista llegó a concentrar el poder político y militar y a ejercer su dominio en el campo económico.

Además de lo anterior, las presiones por parte del gobierno norteamericano hacia la región ha sido determinantes para la orientación de la política exterior costarricense. El gobierno se ha visto necesitado de cambiar permanentemente sus formas de relaciones, tendientes a obstaculizar la consolidación del movimiento revolucionario en Nicaragua.

3-2- Política costarricense en relación al Estado Revolucionario Nicaragüense:

La posición de los sectores dominantes en Costa Rica, se ha venido acomodando a la de sus homólogos contrarrevolucionarios y represivos del área. Bajo fuertes presiones externas, éstos vienen asumiendo una posición cada vez más radical, de ataque al proceso revolucionario.

La burguesía centroamericana, principalmente la nicaragüense, a través del Mercado Común Centroamericano y organismos financieros de la región, han estado ejerciendo presiones para encauzar la revolución hacia lo que el Departamento de Estado en Washington llama "Democracias viables". La posición de la burguesía nicaragüense ha sido bien clara. Con su principal participación en el área productiva, ha pretendido orientar al país hacia lo que ellos llaman una "economía más sana", siempre capitalista, dirigida hacia un proceso de acumulación de capital, pero utilizando medios "más democráticos". Para ellos no es suficiente una economía mixta, a pesar de las ventajas que de ellas se obtienen.¹¹⁴

114: Una economía mixta, menciona Adolfo Gilly, "que sea mitad capitalista y mitad socialista, es decir que funcione mitad según la lógica de la ganancia y mitad según la lógica opuesta a ella, no existe ni puede existir en ningún país del mundo. En todos los países donde se ha establecido eso que se denomina una "economía mixta", ésta no es más que capitalista con un sector estatal más o menos extenso, subordinado a la lógica de la acumulación de un fuerte sector privado" La Nueva Nicaragua, Edit. Nueva Imagen México, 1980, p. 45.

Además, la burguesía nicaragüense, es auxiliada por gobiernos y organismos internacionales, principalmente financieros y ligados al imperialismo norteamericano. Las transnacionales miran con temor una posible radicalización en este país y la influencia que pudieses provocar en los movimientos populares de los países vecinos. Por esta razón, algunos gobiernos que en una oportunidad había brindado algún tipo de apoyo al movimiento revolucionario nicaragüense tales como Costa Rica y Panamá entre otros, después mostraron un claro cambio de actitud hacia Nicaragua.

Para lograr este propósito se han observado diversas maniobras dirigidas a dividir al Frente Sandinista. Aprovechando las dificultades y presiones que tiene el proceso revolucionario en Nicaragua, los sectores de la burguesía en ese país y sus aliados han tomado la vanguardia en la lucha contrarrevolucionaria. Su propósito principal es darle el viraje a la economía que más se ajuste a sus intereses y a los del capital transnacional.

En Costa Rica, se han estado promoviendo diversas actividades tendientes a desestabilizar al gobierno del Frente Sandinista. Para estos propósitos son utilizados algunos medios de información social con los que se pretende desprestigiar los programas del gobierno nicaragüense. Se desarrollan campañas publicitarias que de manera constante y sistemática aparecen en el país y se transmiten al resto del área. Este manipuleo de la información la podemos apreciar en la edición Centroamérica del

periódico La Nación iniciada a finales de 1981.

En los medios de información de la burguesía costarricense, es cotidiano ver y/o escuchar titulares y calificativos claramente tendenciosos tales como: "Deterioradas las relaciones de Nicaragua con el Itsmo"; "La robo-lución de Nicaragua"; "Afirman que hay asesores soviéticos en Nicaragua"; "Cubanos construyeron carretera en Nicaragua"; "Público opina que Nicaragua es comunista"; "Cuba y Nicaragua corresponsable de la crisis polaca"; "Nicaragua empuja al Mercomún al abismo"; etcétera. Un análisis de contenido en la secuencia publicitaria del periodico La Nación (Internacional), acerca del contrarrevolucionario Edén Pastora, nos muestra de manera evidente cómo previamente se pretende condicionar al lector para recibir en su momento la "sensacional noticia" del cambio de posición de éste hacia el gobierno del Frente Sandinista, y la manera también en que se divulga este acontecimiento. La edición internacional de este medio informativo iniciada en diciembre de 1981, coincide con un auge en la política internacional de desprestigio hacia la revolución en el área.

Algunos contrarrevolucionarios de reconocimiento internacional, entre ellos Alfonso Robelo quien fue director del Consejo de la Empresa Privada Nicaragüense (COSEP) y presidente de la Unidad Democrática Nicaragüense (UDN), aparecen en forma constante y progresiva en la prensa y televisión costarricense. A través de estos medios informativos, distorsionan las noticias de Nicaragua y atacan directamente al gobierno san-

dinista. Las actividades tendientes a desestabilizar la Junta revolucionaria por parte de los empresarios nicaragüenses, en confabulación con algunos del área y de su líder Alfonso Robello, ha llegado a tales extremos que la Junta de Gobierno ha calificado a éste como "aliado del somocismo y nuevo procónsul del imperialismo".

Además en Costa Rica se albergan y movilizan organizaciones contrarrevolucionarias tales como: La Brigada 15 de septiembre del doctor Baldizón y Francisco Solís,¹¹⁵ la Unión Democrática Nicaragüense (UDN), la Asamblea Democrática donde están representados partidos, gremios y empresas privadas de Nicaragua, la Alianza Democrática para la defensa de Nicaragua que tiene vínculos con políticos costarricenses, las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Nicaragua (FARN), el Frente Revolucionario Sandinista (FRS) creado por Eden Pastora,¹¹⁶ el Ejérci-

115: La Legión 15 de septiembre aprovecha actividades políticas del partido Liberación Nacional (p. ej. la reunión celebrada con Daniel Odúber en la Cruz de Guanacaste en octubre de 1981), para vender bonos de cien colones. En ellos aparece la siguiente inscripción; "Con su cooperación y ayuda podemos combatir las fuerzas del comunismo en Nicaragua y Centroamérica".

116: El argentino Héctor Francés dice respecto a Pastora: "Me encontré con un hombre que abandonó la mística revolucionaria y está imbuido de una profunda mística ¿cual- es? la del dinero y del poder. (...) La CIA como he dicho, apoya a Pastora, no solamente con sus asesoramientos y directivas que recibe con el enlace de Arturo Cruz desde Washington en viaje permanente a Costa Rica, sino que también recibe un importante

to Cristiano de Liberación de Nicaragua dirigido por el padre Vásquez, el comando Salvamento Internacional Nicaragüense Contra el Comunismo (SINCO), la Legión 27 de Mayo dirigida por Francisco Cardenal, un sector de la Unidad de Miskitos, Sumas y Ramas (Misurazatas) que encabeza Brooklin Rivera. A finales de septiembre de 1982, las principales organizaciones contrarrevolucionarias suscriben en Costa Rica un convenio que crea la "Alianza Revolucionaria Democrática" (ARDE), que firmaron E-dén Pastora por el F.R.S., Fernando Chamorro del F.D.R., Alfonso Robelo por el M.D.N. y Brooklin Rivera del sector de los Misurazatas.

Estas organizaciones han participado en actividades tales como: atentado a Radio Noticias del Continente; colocación de explosivos en la Embajada de Nicaragua en Costa Rica; secuestro de un avión de SANSa; complot contra instalaciones de la refinería de petróleos y la Cementera que son dos industrias estratégicas propiedad del Estado nicaragüense; atentados contra dirigentes sandinistas y muerte a varios de ellos; etcétera.

También se han descubierto campamentos de contrarrevolucionarios nicaragüenses en Los Chiles, San Carlos y muchos otros

flujo de capital que le permite pagar salarios a los mercenarios que se alinean con su agrupación que van desde los 3 mil hasta los 5 mil colones en el caso de los combatientes, y llegan hasta los 1.500 a 2.000 dólares en el caso de sus allegados más directos como Guachán González el "Comanche" Poveda".

lugares (véase anexo número 2), que son territorios costarricenses y fronterizos con Nicaragua. Se ha confirmado inclusive la participación de miembros del Comando Norte de la Guardia Civil costarricense en incursiones armadas en Nicaragua. Ello obligó al traslado de algunos de los guardias involucrados hacia otras regiones del país por parte del Ministerio de Seguridad. Igualmente fue imposible ocultar tales hechos por parte de la policía y la prensa burguesa costarricense, quienes se vieron presionados a explicar, a su manera, lo sucedido en la frontera.

Posterior a estos acontecimientos la televisión costarricense no ha tenido reparos en dar a conocer abiertamente muchas de las actividades contrarrevolucionarias. Estas son proyectadas con actitudes de beneplácito por parte de los empresarios e igualmente orientadas hacia la búsqueda de la aceptación y su reconocimientos por parte del pueblo costarricense. Es así como se han proyectado declaraciones y tomas de campos de entrenamiento de contrarrevolucionarios. Estos mencionan abiertamente, estar ubicados en algún lugar de Costa Rica y preparándose para atacar a Nicaragua.¹¹⁷

117: Entre ellas se encuentran declaraciones de Fernando Chamorro R., dirigente contrarrevolucionarios. También se dan a conocer por la televisión actividades en los campos de entrenamiento. Teletica Canal 7, moticiero de canal 7 (22-2-82), Costa Rica, 1982

En Costa Rica no es un secreto que la instalación de campamentos de contrarrevolucionarios, así como algunas actividades terroristas y los ataques al territorio nicaragüense, se vienen desarrollando con la colaboración de diversas organizaciones costarricenses. Igualmente se sabe que dichas actividades son auspiciadas por sectores de la burguesía nacional e internacional. Muchos de los contrarrevolucionarios se enmascaran trabajando como peones en algunas fincas de Guanacaste. Otros han adquirido bienes inmuebles en la capital y otras regiones del país, (véase anexo número 2).

Cabe destacar que la posición oficial del gobierno de Rodrigo Carazo siempre pretendió conservar una imagen de apoyo a la revolución nicaragüense. Esta situación más adelante le provocará fuertes ataques de la oposición, entre ellos el llamado "escandalo de las armas". Después del triunfo de los sandinistas y su consolidación en el poder, se comenzó a responsabilizar al gobierno caracista del haber llevado al país hacia una orientación belicista y de enfrentamiento en el área. Las principales críticas a Carazo han sido el tráfico de armas por el territorio nacional. Ante estas acusaciones Rodrigo Carazo alude a satisfacción de haber colaborado en la derrota de la dinastía somocista. También menciona la necesidad de defender la soberanía nacional ante el peligro de una invasión por parte de la Guardia Nicaragüense. En esos años las presiones externas no eran tan fuertes como las que le correspondió enfrentar al siguiente gobierno. Además, en el país existía una correlación

de las fuerzas que buscaban la caída de Somoza. Esta situación favoreció en parte la postura del expresidente Rodrigo Carazo. De todas maneras, las firmes declaraciones del expresidente se presentaron una vez derrotada la dictadura somocista, antes de ello la cancillería siempre negó la participación de Costa Rica en favor de los sandinistas y en contra de Somoza.

Sin embargo, el gobierno de Luis Alberto Monge ha asumido una política abiertamente antisandinista, sobre todo después de su entrevista en los Estados Unidos con Ronald Reagan y Alexander Haig en junio de 1982. Ante ellos Monge se comprometió en ayudarles a superar la imagen deteriorada del gobierno norteamericano después de los sucesos en Las Malvinas, a fortalecer la Comunidad Democrática Centroamericana. También a conservar la paz y la democracia en Costa Rica. A su regreso al país, el presidente Monge apareció en la televisión acusando al comunismo de "tratar de desestabilizar, mediante la violencia, el sistema institucional democrático que impera en Costa Rica". En una clara alusión al gobierno de Nicaragua Monge agrega:

"Consideramos agresión que un gobierno, cualquiera que sea, se una o aliente a grupos terroristas y subversivos en nuestro país. El terrorismo y la subversión sólo puede darse en Costa Rica como artículo importado".¹¹⁸

118: El Día, México, 2 de agosto de 1982.

Luego, el presidente Monge fue más directo en sus ataques contra Nicaragua, e insistió en lo siguiente:

"Una cadena de provocaciones constantes en nuestra frontera norte: penetración de soldados y patrullas nicaragüenses en territorio costarricense, so brevuelo de naves sandinistas que violan nuestro espacio aéreo, hostigamiento militar a campesinos costarricenses, incluyendo la destrucción de sus humildes viviendas" ¹¹⁹

Todo ello fue resultado de sus entrevistas en Estados Unidos, y las promesas de ayuda económica por parte de este país. Se comienza a desarrollar una fuerte ofensiva antisandinista, que será fortalecida con la visita del presidente Reagan a Centroamérica a finales de 1982. Al respecto, no cabe duda de que el presidente de Costa Rica ha cumplido bien su papel de interlocutor del Departamento de Estado norteamericano, quien le ha inducido hacia una actitud cada vez más radical contra Nicaragua. En este sentido, Costa Rica deja de ser un país "neutral" -proceso hacia el cual supuestamente fué orientado por el gobierno liberacionista, con motivo de la participación del gobierno anterior contra la dictadura somocista y en favor de los sandinistas-. Ahora se busca su abierta participación hacia la desestabilización del gobierno sandinista. Se pretende algún nivel de colaboración más directa, esto ante un posible ataque

119: Ibid., p. 21

armado a Nicaragua, presumiblemente enmascarado en el ejército hondureño.

Costa Rica se convierte de esta manera en el complemento contrarrevolucionario que el imperialismo buscaba en el área. Mientras, el gobierno liberacionista por su parte, mantiene las esperanzas de recibir alguna ayuda de Estados Unidos que le permita financiar su proyecto político y hacerle frente a la profunda crisis económica del país.

Ante la política del gobierno de Luis Alberto Monge hacia Nicaragua, la Junta de Gobierno de este país sostiene lo siguiente:

"El presidente de Costa Rica, haciéndole el juego a la actual administración norteamericana, pretende convertir a Nicaragua y a la Revolución sandinista en el "chivo expiatorio" de todos los males que aquejan a su país. (...) Las preocupaciones de Monge respecto a Nicaragua son infundadas, a no ser que con ellas se encuentre un pretexto más para tratar de distraer la atención del hermano pueblo de Costa Rica, de los verdaderos problemas que enfrenta.¹²⁰

Sin embargo, el gobierno de Monge continuó con la línea de enfrentamiento hacia la revolución sandinista, fortalecida

120: El Día, 4 de agosto de 1982.

ahora con proyectos concretos, muchos de ellos dirigidos y financiados desde el exterior. Dentro de este contexto, en el mes de agosto de 1982 se solicita ayuda militar al gobierno norteamericano. Esta consiste en dos millones de dólares para equipo militar y en 50.000 dólares para entrenamiento de la Guardia Nacional.¹²¹ Igualmente, en el mes de octubre del mismo año se instala una potente radioemisora en Upala, lugar fronterizo con Nicaragua. Dicha radio transmite las 24 horas del día, con el propósito fundamental de neutralizar las ondas radiales nicaragüenses. A este proyecto algunos sectores del gobierno le han llamado la "neutralización ideológica".

Otro proyecto que afecta las relaciones entre Costa Rica y Nicaragua es la construcción de un oleoducto que iría paralelo a sus fronteras. Debido a las características del mismo, no es de dudar que entre otras cosas se busque un aislamiento del pueblo de Costa Rica ante la revolución centroamericana, y que al mismo tiempo, se constituya en un frente de provocaciones contra Nicaragua. Algunos sostienen que esta zona podría ser convertida, en un momento determinado, en una base militar complementaria y en pequeña escala a la existente en el Canal de Panamá. No en vano el proyecto que originalmente presenta el señor McNámara y su compañía, menciona que el oleoducto

121: Desde 1967 Costa Rica no pedía asistencia militar al gobierno norteamericano. Sin embargo, en 1978 el gobierno de Rodrigo Carazo solicitó 5 millones de dólares en este tipo de ayuda.

sería acompañado de una autopista e instalaciones que permita el patrullaje y la vigilancia, y que al mismo tiempo sirva de guardacosta ya que el oleoducto iría paralelo a la frontera. 122

Los niveles de sometimiento del gobierno costarricense a la política norteamericana ha llegado a tales extremos, que en el mes de septiembre de 1982 publicó un "libro blanco". Este consta de 87 páginas, y en forma cronológica se describen los problemas que Costa Rica ha enfrentado con Nicaragua.

Al término del presente estudio, las últimas manifestaciones en la nueva orientación del gobierno costarricense, se referían a la convocatoria del TIAR para el resguardo de la frontera norte. También algunos políticos tales como Gonzalo Facio y Fernando Volio, se inclinaban por un rompimiento de relaciones con Nicaragua. En esta misma dirección los ministros de relaciones exteriores de Costa Rica y Honduras, en una reunión conjunta efectuada en septiembre de 1982, declararon a Nicaragua "foco de tensión y de peligro para la paz centroamericana".

122: A mediados de 1982 eran varias las compañías interesadas en la construcción del oleoducto. Ante ellas el gobierno costarricense hace esfuerzos por "lesionar lo menos posible la soberanía nacional". En territorio panameño recientemente fue construido un oleoducto por compañías norteamericanas. Y ya en septiembre de 1982, ejércitos de Estados Unidos y Panamá efectuaban maniobras militares conjuntas con el propósito de asegurar el resguardo del oleoducto.

Mientras, por otro lado, las instancias del gobierno mexicano para lograr una disminución de las tensiones entre Costa Rica y Nicaragua, no han fructificado. Al respecto, recordemos el viaje realizado por Monge a República Dominicana en el mes de agosto de 1982. Aprovechando esta oportunidad, Eden Pastora logró de Monge la revocación de su orden de expulsión y el permiso para residir en el país. El mandatario costarricense también se reunió en esta ocasión con Alfonso Robelo, pero declinó las iniciativas del gobierno mexicano y nicaragüense para conversar con Sergio Ramírez, miembro de la Junta de Gobierno de Nicaragua.

A través de lo anterior, podemos apreciar como la política del gobierno costarricense ha venido asumiendo una posición cada vez más radical, ya no sólo en desacuerdo con la revolución sandinista, sino también ahora con una actitud de enfrentamiento hacia Nicaragua.

El actual gobierno liberacionista ha estimulado a su vez una política interna, orientada hacia una deformación de la conciencia del pueblo costarricense acerca de la revolución nicaragüense, a la cual responsabiliza de los conflictos surgidos en el país. Muchos enemigos de los sandinistas pretenden hacer creer al pueblo, que la crisis costarricense tiene su origen en Nicaragua. Sin embargo, como lo dice José María Calderón, "su punto de arranque y desarrollo se encuentra en el pavoroso proceso de empobrecimiento-enriquecimiento que ha de-

vastado los tradicionales equilibrios sociales y políticos sobre los que se fincó la república después de la Guerra Civil de 1948".¹²³

123: El Día, 28 de enero 1983 p. 16

3-3- Política costarricense en relación a los procesos revolucionarios de El Salvador y Guatemala.

La grave crisis económica ha modificado las relaciones de poder dentro de la sociedad costarricense. La política del Estado costarricense ante la situación de crisis y revolución en Centroamérica, se ha venido alineando cada vez más con las disposiciones de los sectores más conservadores de la burguesía del país y la del Departamento de Estado norteamericano.

La política costarricense de los gobiernos de Rodrigo Carazo Odio y de Luis Alberto Monge, con relación a los procesos revolucionarios en los demás países del área, se ha logrado comprobar a través de su participación en los organismos internacionales. Algunas de estas ocasiones han sido las siguientes:

En marzo de 1981, se concentraron en Washington destacadas personalidades de la democracia cristiana mundial, como Aristides Galvani y Julio Andreotti. Al lado de representantes de la ultraderecha norteamericana, algunas transnacionales y la Central de Inteligencia, declararon el apoyo incondicional a la Junta salvadoreña por parte de la democracia cristiana internacional. A estas declaraciones se sumó el respaldo del gobierno democrata-cristiano de Rodrigo Carazo.

Igualmente en diciembre de 1981, la Organización de las Naciones Unidas, a instancia de los gobiernos de México, Fran

cia, Argelia, Dinamarca, Grecia, Irlanda, Holanda, Suecia, y Yugoslavia, aprobó una resolución que deplora la sistemática violación de los derechos humanos y libertades fundamentales en El Salvador así como la persistencia de organizaciones paramilitares y otros grupos armados del gobierno. La resolución insta a la búsqueda de una solución política y no militar a la crisis actual; la participación de todas las fuerzas políticas representativas; la autodeterminación del pueblo salvadoreño, etcétera. De los 157 países miembros de la ONU, 70 dieron el voto positivo a la propuesta y 21 votaron en contra, entre ellos el gobierno de Costa Rica. Refiriéndose a estos últimos, Mario Salazar Valiente menciona: "Son países que actúan obviamente como cómplices de imperialismo norteamericano (Guatemala, Honduras, Venezuela, Costa Rica, Argentina, Chile, Bolivia, Brasil, Uruguay, Paraguay, Haití, Indonesia, Israel, Marruecos, Pakistán, Filipinas, Túnez, Turquía".)¹²⁴

La política de Rodrigo Carazo hacia el gobierno salvadoreño, siempre fue contraria a los intereses del pueblo en ese país, al igual que la desarrollada en la propia nación Costa

124: Mario Salazar Valiente, No intervención auto-determinación y democracia en América Latina: Cambios en la estructura social. La revolución salvadoreña momento actual, México documento mimeo, ACAP-CELA, UNAM, 1982

Rica. Su posición ante la Junta de Gobierno presidida por el democrata-cristiano José Napoleón Duarte, fue de un apoyo incondicional. Carazo lo consideraba como "un puente hacia la democratización de ese país", y luego con motivo de las elecciones salvadoreñas mencionó que "era el primer paso hacia la democracia".¹²⁵

Igualmente, el presidente Luis Alberto Monge opinó que la alternativa de la Democracia Cristiana era la mejor para El Salvador y que las elecciones fueron la primera verdadera derrota para la guerrilla.¹²⁶

De todas maneras, la postura del Partido Liberación Nacional fue siempre en desacuerdo con el apoyo que la Internacional Socialista brindara al proceso revolucionario salvadoreño.

Durante el IV Congreso de la Internacional Efectuado en España, los liberacionistas se vieron obligados a definirse en el apoyo al Frente Sandinista y a la lucha del pueblo salvadoreño. Pero fueron discretos para no comprometerse en comisión alguna de trabajo con estos propósitos. Poco después se demostraría que la orientación de la social democracia costarricense que preside la actual fracción en el poder, era contraria a las declaraciones de la Internacional Socialista.

125: CIDES Centroamérica, 1-15 mayo 1982, "Coyuntural costarricense", p. 6

126: Ibid, p 6

Después del Congreso, algunos miembros de reconocida trayectoria en el Partido Liberación Nacional, comenzaron a ejercer fuertes presiones para que su organización se desligara de la Internacional Socialista. Esta situación provocó grandes conflictos en el interior del partido y la deserción de algunos de sus miembros, entre ellos el excanciller Gonzalo Facio, figura ultraderechista y ligada al Movimiento Costa Rica Libre. Esta renuncia motivó una declaración pública del partido liberacionista, contraria a la Internacional. Dicho comunicado es además, un fiel reflejo de la política seguida por este partido respecto a la situación centroamericana. (Véase anexo número 4).

Esto se debió a que la fracción neoliberal del Partido Liberación Nacional (socialdemócrata), ha venido imponiendo su proyecto político. Esta tendencia se ha visto favorecida por la difícil situación económica del país, y estimulada con fuertes presiones por parte del actual gobierno de Estados Unidos.

Los condicionantes de origen externo han sido determinantes en la actual política del partido en el poder, situación que ha provocado variantes en las relaciones de Costa Rica con sus vecinos, concretamente hacia Nicaragua, Honduras y El Salvador. El principal instrumento que utiliza el imperialismo para condicionar estas relaciones son el Fondo Monetario Internacional, y otras instancias político-diplomáticas a través de visitas y entrevistas presidenciales, así como la creación de diversos organismos contrarrevolucionarios a nivel centroa-

mericano.

Una de las medidas tendientes a contener el procesos revolucionario en Centroamérica, surgido a instancia del Departamento de Estado norteamericano, lo ha sido la Comunidad Democrática Centroamericana durante la administración de Rodrigo Carazo, y posteriormente el Foro Pro-Paz y Democracia creado con el gobierno de Luis Alberto Monge. En ellas Costa Rica ha tenido una participación activa y determinante desde su creación, delatando de esta manera ante el mundo su papel de anfitrión en algunas de las medidas contrarrevolucionarias que el imperialismo ha determinado para el área.

El 19 de enero de 1982, los cancilleres de El Salvador, Honduras y Costa Rica (Fidel Chaves Mena, César Elvir Sierra y Bernd Nichaus respectivamente), establecieron un acuerdo a través del cual se creaba la Comunidad Democrática Centroamericana. Surgió precisamente en los días en que el subsecretario de Estado norteamericano, James Buchley, visitaba Costa Rica, país donde fue rubricado el acuerdo de creación de dicha Comunidad. Coincidió además con la decisión del gobierno de Estados Unidos de levantar el embargo que tenía sobre el atún costarricense desde febrero de 1980. También con sus promesas al gobierno de Carazo, de interceder ante los banqueros norteamericanos para ampliar el plazo para el pago de la deuda del país.

Luis Alberto Monge meses después reconocería que James

Buchley había participado directamente en las gestiones que finalizaron con la firma de acuerdo que creaba la CODECA. Respecto a la posición asumida por Costa Rica, Monge declara lo siguiente:

"En la confrontación ideológica entre comunismo y democracia no somos neutrales. Estamos con la causa de la democracia y somos amigos de quienes como Estados Unidos la defienden" ¹²⁷

En este sentido para Monge la democracia es, en principio, un claro sometimiento a las disposiciones de Washington hacia Centroamérica. Una democracia condicionada por las relaciones de producción capitalista, que han encontrado su máxima expresión en el imperialismo norteamericano. Una democracia que ha deformado e incorporado instrumentos tales como el sufragio, a través del cual la burguesía pretende hacer creer que la minoría acata las disposiciones de la mayoría. Igualmente para Monge el comunismo es contrario a democracia y sinónimo de violencia.

Con motivo de la creación de CODECA, el proyecto fue duramente criticado por la Juventud del Partido Liberación Nacional. La Juventud hizo público que el acuerdo tripartito, "persigue apoyar a la junta genocida de El Salvador y servir de mascarada ante la masacre en el país vecino por un posible

127: Cuadernos del Tercer Mundo, número 50, Centro América, febrero de 1982, pp 16-17.

ataque armado" ¹²⁸ Igualmente fue condenado por el Tribunal Antimperialista Centroamericano, La Comisión para la Defensa de los Derechos Humanos de Centroamérica (véase anexo número 5), y por diversas organizaciones de la región.

Posteriormente con la creación del Foro Pro Paz y Democracia se fortalecían aún más los lazos de dependencia, y también las formas sofisticadas de intervención del imperialismo en Centroamérica. ¹²⁹ Por estas razones, el repudio hacia la política del gobierno costarricense ha sido aún mayor. Esta situación se ha venido manifestando en un distanciamiento de la Internacional Socialista, y de algunos gobiernos tales como el mexicano, venezolano, panameño, posteriormente el colombiano, y obviamente el nicaragüense. Por otro lado, se han venido estrechando las relaciones con los gobiernos de Estados Unidos, Honduras, El Salvador, Israel, Argentina y un sector pro-intervencionista venezolano.

El gobierno costarricense ha venido estrechando sus vín-

128: El documento de protesta fue firmado por Rodolfo Navas, presidente de la Juventud liberacionista, y en esa entonces candidato a diputado por su partido, UnomásUno, México, 22 enero de 1982. La Juventud Liberacionista viene planteando además, diferencias sustanciales con una fracción neoliberal y reformista del partido.

129: Véase el texto íntegro de la declaración conjunta sobre la creación de Foro Pro Paz y Democracia, firmado por Estados Unidos, El Salvador, Honduras, Costa Rica, Belice y Colombia, en El Día, 6 de octubre de 1982.

culos con Honduras y El Salvador con un propósito muy claro: formar un frente común para contener las fuerzas revolucionarias que se desarrollan en el área, que luchan por liberar a los pueblos de sus condiciones de miseria y explotación.

Sabemos que el gobierno hondureño viene cumpliendo una función estratégica en Centroamérica, de carácter militar, de enfrentamiento a la Revolución nicaragüense y salvadoreña.¹³⁰ Este gobierno ha venido realizando cuantiosas inversiones en la compra de armamentos, con el pretexto inicial de defender su territorio ante un eventual ataque salvadoreño. Sin embargo después del triunfo de los sandinistas, Honduras y El Salvador fueron instados por el gobierno norteamericano a que firmaran un tratado de paz. Desde entonces la propaganda varió y empezó a hablarse del peligro nicaragüense. En función de ello fueron creadas la Comunidad Democrática Centroamericana y el Foro Pro Paz y Democracia entre los tres países ya mencionados.

La política costarricense hacia Guatemala ha sido discreta. Al igual que con El Salvador esta se opone a la vía armada para la solución de "los conflictos sociales". Con motivo del golpe de Estado por las fuerzas armadas de ese país, Monge se limitó a lamentar dicho suceso y lo atribuyó al deterioro económico,¹³¹ es decir evadió tratar la situación guatemalteca.

130: Para mayor información acerca del papel que Honduras viene cumpliendo en el área, véanse los trabajos en ACAP-CELA, UNAM.

131: CIDES, Costa Rica, 1-15 de mayo de 1982, p.5

Posteriormente, con el fusilamiento de cuatro miembros de las fuerzas guerrilleras en Guatemala, Monge deploró tales hechos mencionando que "algunos gobiernos centroamericanos todavía no entienden que el diálogo es el mejor medio para la solución de los problemas sociales". A ello el gobierno de Guatemala le previno no inmiscuirse en sus asuntos internos.

TERCERA PARTE

CAPITULO 4

PERSPECTIVAS DEL REFORMISMO Y DE LA MOVILIZACION POPULAR
EN COSTA RICA Y DEL PROCESO REVOLUCIONARIO CENTROAMERICANO

(Consideraciones finales)

4-1- A manera de conclusión

Con el presente trabajo se han intentado reunir un conjunto de reflexiones teórico-prácticas, que de ninguna manera pueden llegar a ser exhaustivas. Fue analizado el proceso de las luchas sociales en Costa Rica, enmarcadas en el contexto de la situación de crisis y revolución en el área.

A través de la exposición, se considera haber alcanzado en alguna medida los objetivos planteados al inicio de la misma, y en tal sentido, se pueden extraer algunas conclusiones:

a) Un proceso de reorganización y mayor movilización de las fuerzas populares costarricenses, a partir de los primeros años de la década de los setenta.

b) Una situación de crisis en el ámbito económico, con repercusiones en lo político, que ha llevado al Estado a asumir un papel de mediador en una nueva redistribución del ingreso entre los sectores de la economía más fuerte, en detrimento

de los sectores populares.

c) Un proceso de radicalización asumido por los gobiernos costarricenses a partir de los años setenta, de enfrentamiento al movimiento obrero y popular organizado, y de contención al desarrollo del proceso revolucionario centroamericano.

d) Un deterioro progresivo del proyecto desarrollista-reformista costarricense, que ha puesto de manifiesto la crisis orgánica existente en el país. Es decir una pérdida de legitimidad de la clase dominante en el desempeño de sus funciones económicas y culturales.

Complementario a lo anterior, que era el eje principal del trabajo, también se pueden extraer las siguientes conclusiones.

- Costa Rica, desde los años cincuenta tuvo un acelerado proceso de crecimiento económico. Ello se logró a través del desarrollo de nuevos productos de exportación y la penetración de capital norteamericano, simultáneamente al desarrollo del sector industrial.

- Este ciclo expansivo es relativamente corto. El crecimiento económico conllevó a la desintegración de la economía campesina, fomentó las migraciones, el desempleo, e hizo aparecer una burocracia estatal. Igualmente nos llevaría a un creciente endeudamiento externo, que responde al proceso de expansionismo de las empresas transnacionales. Estas obligaron a las importaciones de materias primas y bienes de capital para

la industria, así como la salida de capital como retribución al mismo capital invertido.

- Fue la social-democracia, que como dicen algunos nació en Costa Rica con las armas en la mano luchando contra el proletariado en 1948, la que se encargó de cumplir esta función de apertura y sometimiento a las transnacionales.

- Para 1970, los límites del crecimiento ya eran visibles. El proceso de pauperización y el fracaso de lograr una correlación entre el capital y el trabajo eran evidentes.

- Esta situación conllevó a una mayor organización y movilización popular con nuevos frentes de lucha. También a una reorganización de los aparatos represivos del Estado.

- Las formas de represión del gobierno caracista tendieron a ser masivas, mientras que las desarrolladas por la socialdemócrata (Daniel Oduber y Luis Alberto Monge) se caracterizaron por ser focalizadas. Los liberacionistas han actuado de esta manera para no perder su base de apoyo, la cual buscan utilizando principalmente dos vías: una participación pactada, entre grupos sociales con intereses antagónicos, y una participación controlada, dentro de la institucionalidad vigente.

- En Costa Rica aún existen limitaciones para que los sectores populares, asimilen de manera objetiva su proceso de deterioro y la derechización asumida por los últimos gobiernos. Esto se debe a la gran capacidad de negociación que aún con-

serva la burguesía costarricense, en relación a la incipiente reorganización obrera y popular y sus nuevas perspectivas de lucha clasista que apenas comienza a manifestarse,

4-2- Las perspectivas

4-2-1- De la movilización obrera y popular en Costa Rica

Indudablemente, las perspectivas de la movilización popular y del reformismo en el país están en función de: a) la madurez y capacidad de lucha que puedan adquirir los sectores populares; b) la política que asuma el gobierno y los partidos políticos costarricenses y c) las formas de intervención del imperialismo en el país y los cambios que se presenten al interior de los procesos políticos del resto de Centroamérica.

En cuanto a lo primero, la madurez y capacidad de lucha de los sectores populares, se debe reconocer que en Costa Rica aún existen limitaciones reales para lograr una movilización popular organizada orientada hacia la toma del poder. Esto se debe básicamente a que la mayoría del pueblo no tiene una imagen clara del enemigo común contra el cual luchar, ya que ésta ha sido distorsionada por las formas ideológicas de dominación que imperan en el país. También a la carencia de una plataforma programática clara y coherente por parte de la izquierda, la cual, partiendo de necesidades sentidas, pueda ser asimilada como propia por parte de los sectores populares e igualmente se luche por ella. En Costa Rica es evidente una falta de madurez por parte de las organizaciones clasistas para enfrentar con éxito las bases de un aparato represivo eficaz. Sin embargo, existen condiciones para el fortalecimiento de la movilización

popular en el país, así como para la creación de un frente común de lucha por parte de las organizaciones de izquierda. Algunos de los determinantes de mayor importancia son los siguientes.

a) La creación de nuevas organizaciones clasistas a partir de los años setenta.

b) El deterioro del proyecto reformista y de las fuerzas socialdemócratas.

- Sus conflictos a nivel intersindical, entre la CCTD y la CATD.

- Enfrentamiento entre la CCTD y el gobierno.

- Pérdida de capacidad de reclutamiento entre los trabajadores.

c) Fortalecimiento de las organizaciones de izquierda en el sector privado y el público.

d) Consolidación de la unidad sindical de orientación clasista.

e) El deterioro creciente de las condiciones de vida de los trabajadores.

f) La experiencia de lucha en el ámbito centroamericano.

En cuanto al segundo aspecto, ya se mencionó la crisis por la que atraviesa el sistema democrático burgués costarricense.

El instinto de supervivencia y defensa de intereses de los sectores dominantes en el país, le hace buscar nuevas formas de subsistencia al proyecto burgués. Para lograrlo se han observado combinaciones extratécnicas que van desde nuevas formas de alianzas y concesiones hasta la represión legalizada. Algunas de estas medidas son las siguientes.

- a) Hacer del movimiento sindical un apoyo político.
- b) Una proliferación de otras organizaciones alternativas al movimiento sindical.
- c) La represión legal.
- d) La creación del Sector Económico Liberal (SEL) a través del cual básicamente se pretende:
 - Reivindicaciones laborales por medio de la cogestión y autogestión.
 - Que el movimiento sindical adopte un carácter cooperativo.
 - La pérdida de perspectiva de la lucha clasista.
 - La conciliación de intereses entre patronos y trabajadores.
- e) El movimiento sindical ha sido teñido de una imagen comunista, situación que limita el nivel de sindicalización de los trabajadores, ante el temor de ser califi-

cados como tales.

- f) Establecimiento de una estructura jurídica que obstaculiza la organización sindical y popular.
- g) Una política de desprestigio hacia los procesos revolucionarios en el área.
- h) Un acercamiento táctico hacia los gobiernos antipopulares y represivos en el continente.
- i) Un sometimiento a la política de Estados Unidos hacia el área.

Respecto al tercer punto, las formas de intervención del imperialismo en el país, se han estimulado tendencias represivas como una de las alternativas más viables para el gran capital, con manifestaciones que aún no tiene una clara expresión en Costa Rica. Es decir, se presentan los primeros síntomas de lucha entre la política del gran capital, a través del Fondo Monetario Internacional, y la política de las organizaciones populares que comienzan a desarrollar nuevos frentes de lucha clasista.

4-2-2- Del proceso revolucionario en Centroamérica

Igualmente, las perspectivas del proceso revolucionario en Centroamérica, deben verse en función de dos elementos condicionantes que son fundamentales. Uno es las formas de intervención del imperialismo, y el otro, la capacidad de lucha que desarrollan las organizaciones revolucionarias en Centroamérica.

En cuanto a lo primero, la política estratégica y de defensa norteamericana hacia el área ha sido bien clara. Esta contiene líneas fundamentales que sirven de marco a las relaciones Estados Unidos-Centroamérica. Lilia Bermúdez y Antonio Cavalla mencionan algunas: Una política exterior inextricablemente ligada a la política de defensa; la tendencia hacia el restablecimiento del poderío militar; una política de defensa exterior que se plantea por áreas y por países, y que está determinada por el balance de poder con la Unión Soviética; la necesidad de recuperar el liderazgo de los Estados Unidos en el Mundo "libre"; la tarea de contener al comunismo y convencer al mundo capitalista de que la guerra contra éste es legítima y controlada.¹³²

132: Lilia Bermúdez, Antonio Cavalla, "Estrategia de Estados Unidos frente a la revolución centroamericana: de Carter a Reagan", México, mimeo., CELA-UNAM, 1982. Los autores tratan de demostrar tres hipótesis fundamentales: la orientación neo-conservadora del actual gobierno norteamericano; su ataque a la "contracultura enemiga" a través de elementos morales y culturales; la imposición del planteamiento neoconservador.

A través de lo anterior se puede distinguir una nueva tendencia conservadora en los Estados Unidos. Ahora con una marcada orientación belicista desarrollada por los asesores militares de la administración Reagan. Estos constituyen más del 50% del total de diplomáticos en el gobierno.

Respecto a la posición que Estados Unidos debe ocupar en el mundo, Reagan dice lo siguiente: "Nosotros no buscamos el liderazgo del mundo libre, pero no hay nadie más que pueda ejercerlo, y sin nuestro liderazgo, no habrá paz en el mundo".¹³³ Sin embargo, este liderazgo del mundo está además determinado por una orientación belicista con síntomas de fascismo. "Es tiempo," -declara Alexander Haig- para los Estados Unidos de empezar a construir nuestro poderío militar superior, y hacerlo de modo tal que ninguna nación de esta tierra se atreva nunca más a poner su mano contra nosotros, y de esta manera preservaremos la paz mundial".¹³⁴

Esta tendencia belicista del gobierno de Reagan se vio reforzada por los acontecimientos en Centroamérica. El triunfo de la insurrección popular en Nicaragua provocó un cambio sustantivo de la visión norteamericana hacia el área. Fue un

133: Véase en CIDE numero 9 p. 278. México Ier. semestre de 1981.

134: Declaraciones de Alexander Haig al Boston Globe, citado por Lilia Bermúdez y Antonio Cavallia, op. cit., p. 86.

golpe muy fuerte para el imperialismo, el hecho de que en la OEA no se lograra legitimar una intervención armada para impedir el triunfo de los sandinistas. Fue clara la impotencia para lograr invocar el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR), para componer una "fuerza de paz". También mostró su debilidad el Consejo de Defensa Centroamericana (CONDECA), quien no logró cumplir los objetivos para los cuales fue creado. Por el contrario se derrumbó ante la fuerza del ejército sandinista. Por último, la derrota de la Guardia Nacional somocista destruyó uno de los supuestos básicos norteamericanos. Se creía tener asegurado el control del área a través de fuerzas como ésta,¹³⁵ incluyendo a la Guardia Nacional de Panamá que también les defraudó por su falta de apoyo a los somocistas.

En realidad, la región centroamericana no había tenido mayor importancia económica para Estados Unidos. En 1977, las inversiones directas de Norteamérica hacia los países del área que conforman el Mercado Común Centroamericano, sólo alcanza el 2.6% del total de la inversión en América Latina. Sus exportaciones hacia el área para ese mismo año apenas fueron de un 9% del total dirigidas hacia el continente. Las transnacionales ubicadas en el área, con excepción de Guatemala,¹³⁶ no

135: Véase al respecto en Calderón José María y otros, El Salvador en la hora de la revolución, Edit. Nuestro Tiempo, México, 1980, p. 60

136: Guatemala concentraba en 1974 el 62.4% del to-

eran de influencia en los procesos de decisiones de Estados Unidos.

Sin embargo, existe mucho temor ante una posible escalada revolucionaria en el área y sus efectos sobre México. Este país es de un interés vital para Estados Unidos.¹³⁷ Debido a ello, los norteamericanos han tenido un cambio de actitud hacia Centroamérica. Esta nueva orientación se logró apreciar en la Reunión de Santa Fe:

El Comité de Santa Fe menciona el convencimiento de que "las Américas están sufriendo ataques: América Latina, aliada tradicional de los Estados Unidos, es objeto de penetración por parte del poderío soviético; los bordes y la cuenca del Caribe están salpicados de sustitutos soviéticos y rodeados de estados socialistas".¹³⁸ Para contrarrestar esta influencia,

tal de las transnacionales en el área. De este total 77 pertenecen a las firmas más importantes y 31 se encuentran entre las 100 primeras del mundo capitalista. Este país es ese año contaba con un total de 126 transnacionales. Véase al respecto, Lilia Bermúdez y Antonio Cavalla, op. cit., p. 42.

137: DiGiovanni y A. Kruger declara que "el expansionismo cubano-soviético amenaza nuestro abastecimiento petrolero desde México y Venezuela, la seguridad del canal de Panamá y la estabilidad de otras naciones de Centro y Sudamérica". Report: Central América", en The Washington Quarterly, vol. 3, Summer 1980, p. 177; cit. por L. Bermúdez y A. Cavalla, op. cit. p. 94

138: Comité de Santa Fé, Consejo de Seguridad Interamericana, Una nueva política interamericana para los ochenta, CIS, 1980, mimeo, p. 8.

dicho Comité propone una serie de medidas, entre ellas: "Revitularizar el sistema de seguridad hemisférico apoyando el Tratado de Asistencia Recíproca (TIAR). Tomando el liderazgo en la Junta Interamericana de Defensa, a fin de apoyar la larga lista de resoluciones dirigidas a incrementar la seguridad del hemisferio contra las amenazas externas e internas". También efectúa recomendaciones para el fortalecimiento de la empresa privada en los "países amigos", la transferencia de tecnología, el libre comercio y la inversión directa, etcétera.¹³⁹

Para Centroamérica, la estrategia imperialista tiene varios aspectos, de los cuales algunos ya se han venido aplicando.

- a) Un robustecimiento de las fuerzas armadas salvadoreñas y hondureñas a través del envío de armamento y municiones.
- b) La concentración de los ejércitos de Honduras y El Salvador, y orientar la política costarricense hacia un frente común con estos países para atacar a Nicaragua.
- c) Buscar el apoyo moral y material de los demás gobiernos y fuerzas latinoamericanas. a su política intervencionista.
- d) Una posible intervención armada norteamericana, tanto ante el problema de El Salvador como para el de Nicaragua.

139: Ibid. (cap. III), B y C p. 99.

Con medidas complementarias a lo anterior, Reagan insiste en que su política hacia Centroamérica ha sido exitosa. Considera haber logrado la reafirmación de la democracia en Costa Rica. La transición del gobierno militar al civil en Honduras y las exitosas elecciones en El Salvador. Todo ello demuestra que estamos en el rumbo adecuado -menciona Reagan- y es por ello que la abrumadora mayoría de los centroamericanos ha escogido el camino de la democracia que postula el gobierno de Estados Unidos.¹⁴⁰

Sin embargo, en Costa Rica hemos observado la creación y fortalecimiento de organismos represivos, así como violaciones a los derechos humanos. En Honduras, el gobierno civil se encuentra controlado por los militares, quienes a su vez siguen la línea dictada por el Departamento de Estado norteamericano. En El Salvador, las elecciones no provocaron ningún cambio sustancial en la situación política de ese país.

Respecto a Nicaragua, la política norteamericana ha puesto en juego una multiplicidad de acciones encubiertas, de las que tanto éxito tuvieron en la desestabilización del proceso chileno en 1970 y 1973. Entre ellas: manipulación de las empresas transnacionales de noticias; infiltración de agentes para el sabotaje y las acciones divisionistas; financiamiento y apoyo

140: Declaraciones del presidente Ronald Reagan a la Legión Americana. Véase El Día, México, 24-2-83.

político-diplomático a los grupos de oposición; coordinación de las diversas fracciones del somocismo para propiciar el boicoteo interno; desestabilización industrial; fuga de profesionales y técnicos; bloqueo a las renegociaciones de la deuda y al financiamiento; etcétera.

Además, en Estados Unidos (Florida), Honduras y Costa Rica existen campos de entrenamiento de ex-guardias somocistas, desde donde son organizados enfrentamientos y atentados contra Nicaragua.¹⁴¹ Igualmente se busca provocar fricciones principalmente por parte de Honduras, Costa Rica, Colombia y Venezuela para con ese país.¹⁴² Se desarrolla un trabajo persistente de Estados Unidos con sus aliados regionales, a fin de conducir a Nicaragua a una guerra con sus vecinos.

Esta es, en términos generales, la política del gobierno norteamericano hacia el área. Sin embargo, existen elementos muy importantes que limitan la orientación belicista de la administración Reagan hacia Centroamérica. Entre ellas se pueden

141: Esta situación obligó a la Junta de Gobierno nicaragüense a declarar por primera vez el estado de sitio en marzo de 1982.

142: Después de los sucesos en Las Malvinas, y la política del gobierno norteamericano al respecto, los países de Venezuela y Colombia asumieron un cambio de actitud hacia Estados Unidos. De rechazo a las presiones de la administración Reagan respecto a la revolución en Centroamérica.

mencionar las siguientes:

- a) El pueblo norteamericano en general, ha expresado su deseo de no experimentar nuevas situaciones como la sucedida en Vietnam.
- b) Las fuerzas opositoras a la política belicista de Reagan, que le enfrentan en el Congreso de ese país y en diversos organismos a escala nacional e internacional.
- c) La tendencia creciente de solidaridad tercermundista y de defensa de los intereses de los llamados países pobres.
- d) El deterioro de la imagen del gobierno norteamericano con motivo de la guerra en Las Malvinas, y el apoyo que Estados Unidos diera a Inglaterra en su enfrentamiento con Argentina. Igualmente, con la invasión de Israel al Líbano y la matanza de refugiados palestinos. El mundo conoce acerca de los vínculos entre Estados Unidos e Israel y les responsabiliza a ambos de tales hechos.
- e) La pérdida de hegemonía de Estados Unidos ante el mundo, la cual busca recuperar a través del chantaje económico.
- f) El fortalecimiento de tendencias independentistas y regionalistas, que se vienen desarrollando en América Latina.
- g) El surgimiento de sectores económicos a nivel mundial,

quienes más que someterse al capital transnacional, buscan negociar su participación.

En cuanto al segundo aspecto mencionado, la capacidad de lucha popular, en Centroamérica se ha venido fortaleciendo un proceso revolucionario.

Esto se manifiesta en la consolidación del Gobierno sandinista en Nicaragua. Las condiciones de guerra civil que se vive en El Salvador. El fortalecimiento de la guerrilla en Guatemala. Los crecientes brotes de insurgencia en Honduras. La unidad sindical y el surgimiento de nuevas organizaciones populares en Costa Rica. La política de no intervención asumida por los gobiernos de Panamá y Belice. Lo anterior nos muestra a su vez, el elevado nivel de madurez que vienen adquiriendo las fuerzas populares Centroamericanas.

Los constantes ataques que recibe Nicaragua, le han permitido una mayor identificación del enemigo. En este país se viene desarrollando un fuerte sentimiento antinorteamericano, nacionalista, y de defensa de la revolución.

La Junta de Gobierno salvadoreña es sostenida por la ayuda económica y militar que le otorga Estados Unidos. También por el respaldo de una parte de la población urbana ligada a sectores de "derecha" o "extrema-derecha". Sin ella, ya se hubiese derrumbado desde principios de esta década. De tal modo que el triunfo de la revolución salvadoreña ha logrado ser

postergado, en gran parte debido al intervencionismo norteamericano. Sin embargo, existe un nivel de organización, interno, y externo, muy desarrollado por parte de los revolucionarios. Dicho proceso posee un efecto multiplicador que hemos visto fortalecerse.

En Guatemala, se han consolidado frentes de lucha que se encuentran ubicados en distintas regiones del país. La capacidad de lucha mostrada por la guerrilla guatemalteca ha llevado al gobierno a declarar la pena de muerte para los insurgentes. Igualmente este país ha tenido sus primeros desacuerdos con el gobierno mexicano, con motivo de los refugiados que se encuentran en sus zonas fronterizas. Guatemala también ha recibido manifestaciones de condena y repudio por parte de gobiernos y diversos organismos debido a las violaciones de los derechos humanos en este país. Por estas razones, en Estados Unidos existe alguna resistencia para brindarles ayuda en el ámbito militar. Lo expuesto, son síntomas que manifiestan el descontento generalizado hacia el gobierno guatemalteco.

- En Honduras, también han surgido grupos que han tomado la vía armada como única alternativa para cambiar la forma de gobierno antipopular y represiva en su país. Honduras, un pueblo sometido a la miseria y la ignorancia, oprimido por una casta militar y una burguesía retrógrada, ya comienza a manifestar sus primeros enfrentamientos orientados hacia la toma del poder.

- Costa Rica no ha logrado ser aislada de este proceso, tal como era la intención de los sectores económicos más poderosos. Por el contrario, el imperialismo se ha visto necesitado de recurrir en su ayuda. La movilización popular en este país crece cada día y las medidas represivas y de control estatal también se fortalecen. No cabe duda de que Costa Rica comienza a vivir su propio proceso revolucionario. De enfrentamiento a la tendencia de un fascismo dependiente¹⁴³ que promueve la administración Reagan, y orientado hacia la búsqueda de un gobierno de mayor participación popular. A nivel Centroamericano, es evidente una nueva tendencia que busca superar las relaciones de producción del sistema capitalista, de acercamiento al socialismo. Un proceso que comienza a tener sus primeras manifestaciones.

143: Véase de Alvaro Briones, Economía y política del fascismo dependiente, México, Siglo XXI, 1978. El autor menciona que la contradicción principal de sociedad latinoamericana se traduce en el enfrentamiento entre la política del gran capital, que es el fascismo dependiente, o la política del movimiento popular guiado por el proletariado hacia la construcción del socialismo.

BIBLIOGRAFIA

- Aguilar B., Oscar Costa Rica y sus hechos políticos de 1948.
San Jose, Editorial Costa Rica, 3ra. edición, 1978.
- Assmann, Hugo, El juego del reformismo frente a la revolución
Centroamericana, Costa Rica, DEI, 1981.
- Banco Central de Costa Rica, Memoria Anual 1977, 1978, 1979.,
San José, Costa Rica.
- Bermudez, Lilia y Antonio Cavalla, Estrategia de Estados Uni-
dos frente a la revolución centroamericana: de Carter
a Reagan, México, documento de discusión CELA-UNAM,
1981.
- Briones, Alvaro, Economía y política del fascismo dependiente,
México, Siglo XXI, 1978.
- Calderon, José María y otros, El Salvador en la hora de la re-
volución, México, Nuestro Tiempo, 1980.
- Castillo, Donald, Acumulación de capital y empresas transnacio-
nales en Centroamérica, México, Siglo XXI, 3ra. edi-
ción, 1980.
- Cavalla, Antonio, y otros, "El gobierno de Estados Unidos fren-
te a Centroamérica: 1981-1982, México, documento mimeo,
CELA- UNAM, 1983.
- CECADE-CIDE- Centroamérica, crisis y política internacional,
Siglo XXI, 1982.
- CEPAL, Notas para el estudio económico de América Latina: Costa
Rica, México, 1980 y 1981.

Colegio de México, Centroamérica en Crisis, México, 1980

Chester, Zelaya y otros, Democracia en Costa Rica? 5 opiniones polémicas, Costa Rica, EUNED, 1979.

Chinchilla, José C., Estado en Costa Rica: fuerzas sociales y formas de dominación, México, tesis de maestría FLACSO, 1982.

De la Cruz, Vladimir, Las Luchas sociales en Costa Rica. Costa Rica, coedición ECR-UCR, 1980.

Notas para la historia del movimiento campesino en Costa Rica, Costa Rica, documento mimeo, 1978.

Díaz, Estrella y Natacha Molina, Condicionantes del desarrollo sindical en Costa Rica, Costa Rica, tesis de licenciatura Universidad de Costa Rica, 1977.

Donato, M. Elisa, Luchas laborales en el sector industrial en Costa Rica; 1960-1978, Costa Rica, tesis de licenciatura Universidad de Costa Rica, 1980.

Esquivel, Francisco y Manuel Solís, Las perspectivas del reformismo en Costa Rica, Costa Rica, coedición DEI-EDUCA, 1980.

Fallas, Helio, Crisis económica en Costa Rica, un análisis económico de los últimos 20 años, Costa Rica, Nueva Decada, 1981.

Gramsci, Notas sobre Maquiavelo, sobre política y sobre el Estado moderno, Buenos Aires, edit Lautaro, 1962.

García, Marquez y otros, La batalla de Nicaragua, México, Bruguera, 1979.

- Gilly, Adolfo, La Nueva Nicaragua, México. Nueva Imagen, 1980.
- Jiménez, Wilburg, Análisis de una democracia, Costa Rica, EDUCA 1977.
- Jonas Susanne, Centroamérica como una fuente de mano de obra barata para el capital internacional, San Francisco, Instituto de Estudios del trabajo y la crisis económica, 1979.
- La inversión extranjera en Centroamérica, Costa Rica, EDUCA, 1976.
- Kaplan Marcos, Formación del Estado Nacional en América Latina Argentina, Amarrortu, 1969.
- Lenin, V.I., Obras Escogidas, (3 tomos), Moscú-México, Edit. Progreso, 1961.
- El Estado y la Revolución, URSS, Progreso, 1979.
- Maira, Luis, Fracaso y reacomodo de la política de Estados Unidos hacia Centroamerica, en (Centroamérica en Crisis), México, Colegio de México, 1980, p. 170.
- Marín Zamora, C., Costa Rica: ¿ el ocaso de una democracia?, México, mimeo, ACAP-CELA, UNAM, 1983.
- OPIPLAN, Plan Nacional de desarrollo "Gregorio José Ramirez, Costa Rica, 1979.
- OPUNA, Primer sondeo de diagnóstico sobre la realidad nacional, Costa Rica, Universidad Nacional. s.e. 1979.
- Richter, Ernesto, Revolución y Contrarrevolución en Centroamérica; el desarrollo regional de una crisis, México, mimeo, CELA, UNAM, 1982.

Rojas, Bolanos Manuel, Lucha social y guerra civil en Costa Rica, Costa Rica, Porvenir, 2da, edición, 1980.

El movimiento obrero y popular en el contexto de una crisis, Costa Rica, documento mimeo, 1980.

Costa Rica: El fin de una era..., Costa Rica, mimeo (V Congreso Centroamericano de Sociología), 1982

Rosendo, Arguello, Quienes y cómo nos traicionaron, México s.e. 1954.

Salazar V., Mario, No intervención, autodeterminación y democracia en América Latina: Cambios de estructura social. La revolución salvadoreña: momento actual, México, CELA-UNAM, 1982.

La Revolución Salvadoreña Perspectiva, México, documento mimeo, ACAP-CELA, UNAM, 1983.

Sanchez, Olga, Costa Rica: 20 años de historia (cronología) 1959-1978, México, FLACSO, 1979.

Santos, Raimundo y Liliana Herreña, Del artesano al obrero fabril, Costa Rica, Porvenir, 1979.

Shifter, Jacobo, La fase oculta de la guerra civil en Costa Rica, Costa Rica, EDUCA, 1979.

Stone, Samuel, La dinastía de los conquistadores, Costa Rica, EDUCA, 2da, edición, 1976.

Torres, Rivas E., crisis de poder en Centroamérica, Costa Rica, EDUCA, 1981.

Notas para comprender la crisis política centroamericana, en CECADE, CIDE, Siglo XXI, 1982.

Tribunal Supremo de Elecciones, Elecciones en cifras; 1953-1978, Costa Rica, s.e., 1979.

Vargas Armando y otros, La crisis de la democracia en Costa Rica, Costa Rica; edit, EUNED, 1981.

Vega Carballo, José Luis, Las bases sociales de la democracia en Costa Rica, Costa Rica, mimeo, 1980.

Wheelock, Jaime, Imperialismo y dictadura, México, Edirt. Bruguera, 1978

REVISTAS, CUADERNOS Y PERIODICOS

Aportes al debate, Inflación, política económica y pugna social, Costa Rica, Dpto. de Economía UNA, 1981.

Banco Central de Costa Rica, Informes-económicos semanales, números del 1572 al 1640 (6 de marzo de 1981 al 25 de junio de 1982), Costa Rica.

CIDES, Centroamérica, coyuntura costarricense, 1-15 de mayo de 1982, Costa Rica.

Cuadernos del Tercer Mundo, número 50, México, febrero de 1982

Cuadernos de Marcha, número 5, Nicaragua se hace camino al andar, México, enero-febrero de 1980.

Departamento de Economía, El convenio con el FMI, Costa Rica, Universidad Nacional, 1981.

El Parcial, Costa Rica; en el camino hacia la uruguayización, Hamburgo, 1982.

INFORPRESS, Centroamérica 1981, un análisis económico y político de los cinco países, México, 1981.

Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Lista de huelgas de 1972 en adelante, Costa Rica, mimeografiado, 1980.

Proceso, número 67 y 68, México, 1978.

Respuesta, número 31, Costa Rica, 1-15 de julio de 1980.

Revista de Ciencias Sociales, Movimientos sindicales en Costa Rica, Universidad de Costa Rica, 1978.

Otras revistas consultadas son: Historia y Sociedad, Costa Rica; Estudios Sociales Centroamericanos, Costa Rica; Estudios Centroamericanos (ECA), El Salvador; y de México: Cuadernos Políticos, Histapalapa, Coyacan, Problemas del desarrollo.

Periódicos: De Costa Rica; La Nación, La República, Universidad, Libertad, Contrapunto, El Trabajador.

De Nicaragua; Barricada.

De México; El Día, Excelsior, UnomásUno

CUADRO I :

DEUDA EXTERNA TOTAL Y SERVICIO DE LA DEUDA
(millones de dólares)

	1970	1972	1974	1976	1978	1979	1980	1981
A. Deuda Externa total								
(a) + (b)								
(Saldos por pagar - al 31 de diciembre)	408,4	558,8	806,8	1.174,2	1.822	2.241	3.025	...
(a) Deuda Externa Privada	224,4	322,0	427,5	523,1	710	778	885	...
(b) Deuda Pública Externa	164,0	236,8	397,3	651,1	1.112	1.463	2.140	2.679
Relación b/A	40,2	42,4	47,0	55,5	61,0	65,2	70,7	
B. Servicio de la Deu da total (c) + (d)	36,3	64,8	100,3	174,1	331	362	479	...
(c) Servicio Deuda Privada	7,4	27,2	49,2	97,3	149	166	226	...
(d) Servicio Deuda Pública	28,9	37,8	51,1	76,8	182	196	253	324
Relación d/B/(%)	79,6	58,3	50,9	44,1	54,9	54,1	52,8	

FUENTE: Banco Central de Costa Rica, OPIPLAN y CEPAL.

CUADRO II.CONSTITUCION DE SINDICATOS POR AÑO Y
PERIODO DE GOBIERNO ENTRE 1962 Y 1976

AÑO	Nº SINDICATOS	GOBIERNO	Nº SINDI. CONSTI. P/PER. GOB.	FORGEN TAJE
1962	6	1962-1966		
1963	16	F ^{co} ORLICH B.	59	35%
1964	19	PARTIDO LIBE_		
1965	18	RACION NACIONAL		
1966	17	1966-1970		
1967	22	J. J TREJOS F.	81	47%
1968	23	PARTIDO UNIFI_		
1969	19	RACION NACIONAL		
1970	26	1970-1974		
1971	29	J. FIGUERES	111	61%
1972	28	PARTIDO LIBE_		
1973	28	RACION NACIONAL		
1974	31	1974-1978		
1975	37	DANIEL ODUBER	70	39%
1976(Feb.)	2	PARTIDO LIBERA_ CION NACIONAL		
TOTAL	321		321	100

FUENTE: Cuadros 5 y 6; N. Molina y E. Díaz, op.cit., pp.162 y 224.

CUADRO III :

TENDENCIAS IDEOLOGICAS DEL MOVIMIENTO SINDICAL A ESCALA MUNDIAL
LATINOAMERICANA, CENTROAMERICANA Y COSTARRICENSE

ESCALA	DEMOCRATA CRISTIANA	SOCIALISTA REVOLUCIONARIA	SOCIAL DEMOCRATA	SOCIAL CRISTIANA INDEPENDIENTE
	CNT	FSM	CIOSL	
Mundial	Confederación Mundial de trabajadores	Federación Sin- dical Mundial	(AFL-CIO)	
Latinoame- rica	CLAT Confederación Latinoamerica- na de trabaja- dores	CPUSTAL Congreso perma- nente Unidad Sin- dical América La- tina	ORIT Organización Re- gional Interame- ricana de trabajo	
	CCT	CUSCA	CTCA	
Centroame- rica	Confederación Centroamerica- na de trabaja- dores	Congreso de Uni- dad Centroameri- cana	Confederación de trabajadores de Centroamérica	
	CTC	CGT → C.U.T	CCTD	CATD
Costa Rica	Confederación de trabajadores Costarricenses	Confederación General de tra- bajadores y FENATRAP, Fede- ración Nacional de trabajadores Públicos	Confederación - Costarricense de trabajadores Democráticos	Central Auténti- ca de trabajado- res Democráticos

FUENTE: Revista Ciencias Sociales núm. 15 y 16, Universidad de Costa Rica, p. 184.

CUADRO IV :

IDENTIFICACION DE LA ESCUELA SINDICAL CON
CENTRAL SINDICAL Y SU POSICION IDEOLOGICA

Escuela	Movimiento o Central Sindical más cercanos	Descripción aproxima- da de la tenden- cia hegemónica
Instituto Cen- troamericano de Estudios Socia- les ICAES	C T C (CIAT)	Demócrata - cristia na
Escuela Social Juan XXIII	Movimiento Soli- darista	Franca colaboración y alianza con los patrones
Escuela Sindi- cal de Centroa- mérica y Pana- ma, <u>ESCAP</u>	C G T	Socialista revolu- cionaria
Centro de estu- dios Democrati- cos de América Latina, CEDAL	C C T D	Social-demócrata
Instituto de es- tudios del tra- bajo, IESTRA, Universidad Na- cional	NO	Es una dependencia de la Universidad Nacional
Curso de la - C.G.T.	C G T → <u>C.U.T.</u>	Socialista-revolu- cionaria
Instituto Nacio- nal de Estudios Sindicales INES		
Instituto Ame- cano para el desarrollo del Sindicalismo Li- bre, IADSE	C C T D (ORIT)	Es un Instituto sos- tenido con fondos de AFL-CIO y otros organismo de los Es- tados Unidos
Curso de la CATD	C A T D	Social cristiana independiente

FUENTE : Rev. Ciencias Soc. 15 y 16, Univ. Costa Rica, p. 183

CUADRO V :

HUELGAS POR SECTOR PRODUCTIVO,
1972 - 1980 (A NOVIEMBRE)

AÑO	TOTAL	SECTOR				
		AGRI.	IND.	COMER. Y SER.	ESTADO	OTROS
TOTAL	173	88	22	7	54	2
1972	16	3	1	2	10	-
1973	10	3	1	1	5	-
1974	8	2	1	-	5	-
1975	18	2	4	2	9	1
1976	14	2	4	-	8	-
1977	10	3	3	1	3	-
1978	14	6	3	1	4	-
1979	20	13	2	-	4	1
1980	63	54	3	-	6	1

FUENTE : Departamento de Organizaciones Sociales, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. M. Rojas "El movimiento obrero y"... op cit., p. 36.

CUADRO VI :

EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS 1976-1981

	PRECIO AL CONSUMIDOR	VARIACION MEDIA ANUAL	
		ALIMENTOS	PRECIO AL MAYORISTA
1976	3.5	-0.1	9.3
1977	4.2	4.8	7.5
1978	6.0	10.3	7.8
1979	9.2	12.7	17.4
1980	18.1	21.5	23.8
1981	37.0	36.6	65.2

FUENTE : CEPAL

CUADRO N° VII:

EVOLUCION DE LAS REMUNERACIONES, 1978-1981

	Indices (1975-100)				Tasas de crecimiento			
	1978	1979	1980	1981 a/	1978	1979	1980	1981 a/
Sueldos y salarios medios ^{b/}								
Nominal total	153.3	175.4	201.2	229.9 c/	15.3	14.4	14.7	19.6 d/
Sector público	153.7	171.8	187.2	209.8 c/	16.2	11.8	9.4	16.8 d/
Gobierno central	162.7	178.6	176.3	194.3 c/	17.0	9.4	-1.3	13.9 d/
Inst. Autónomas	147.2	170.0	198.6	225.0 c/	15.5	15.5	16.8	19.5 d/
Sector privado	151.4	173.6	201.9	235.1 c/	15.0	14.7	16.3	21.3 d/
Real total ^{e/}	134.1	140.5	136.5	129.2 c/	8.8	4.8	-2.8	-4.6 d/
Sector público	134.5	137.7	127.5	117.9 c/	9.6	2.4	-7.4	-6.7 d/
Gobierno central	142.3	143.1	119.6	109.2 c/	10.4	0.6	-16.4	-9.1 d/
Inst. autónomas	128.8	136.2	134.7	126.4 c/	8.9	5.7	-1.1	-4.7 d/
Sector privado	132.5	139.1	137.0	132.1 c/	8.4	5.0	-1.5	-3.2 d/

Continúa en la sig. pag.

Salarios mínimos medios f/.

Nominal								
Nivel superior	126.0	133.3	154.4	189.4	8.0	5.8	15.8	22.7
Nivel inferior	157.3	176.2	210.4	261.0	18.0	12.0	19.4	24.0
Real e/								
Nivel superior	110.2	106.8	104.7	93.7	1.8	-3.1	-2.0	-10.3
Nivel inferior	137.6	141.2	142.7	129.2	11.2	2.6	1.1	-9.5

FUENTE : CEPAL, sobre la base de datos del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.

a/ Cifras preliminares.

b/ Estimaciones basadas en las tabulaciones de la Caja Costarricense de Seguridad Social.

c/ Promedio del período enero- junio.

d/ Variación del promedio enero- junio de 1981 con respecto al promedio de igual período de 1980.

e/ Deflactado con el índice de precios al consumidor de ingresos medios y bajos del área metropolitana de San José.

f/ Desde 1975 los salarios mínimos se han actualizado anualmente el 1 de enero. En 1980 y 1981 hubieron dos actualizaciones durante el año.

CUADRO VIII :

SECTOR INDUSTRIAL. POBLACION OCUPADA Y SUBEMPLEO VISIBLE *

AÑO	POBLACION	TASA ANUAL DE CRECIM.	SUBEMPLEO VISIBLE	
			ABSOLUTO	RELATIVO
1976	95,367	21.5	8,126	8.5
1977	101,783	6.7	6,535	6.4
1978	105,685	3.8	8,527	8.1
1979	114,063	7.9	14,071	12.3
1980	118,137	3.6	17,606	14.9
1981 **	112,066	-5.0	18,414	16.4

FUENTE : Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. Encuestas Nacionales de hogares, empleo y desempleo, desde 1967 a 1980.

(*) Se refiere a las personas ocupadas que trabajaron menos de 47 horas semanales al momento de la encuesta.

(**) Se utilizó para este año las cifras del mes de julio tanto para ocupación como para subempleo.

ANEXO 1

TENDENCIAS DE LOS PARTIDOS POLITICOS DE IZQUIERDA EN COSTA RICA

1-PARTIDO VANGUARDIA POPULAR

Capítulo decimo primero

El Partido Vanguardia Popular y la revolución

48.- (...)

49.- La actividad revolucionaria de nuestro partido se orienta por el principio de que los grandes cambios históricos son el resultado de la acción de las masas populares. Consecuentemente se opone con firmeza al terrorismo y a todas las otras formas de lucha que se realicen al margen de la actividad política de las masas.

50.- La presencia de un poderoso partido de clase obrera en el proceso revolucionario, democrático y antiimperialista, es la única garantía de que la revolución avance sin vacilaciones, sin sectarismo y sin apresuramiento hasta su etapa socialista.

El partido de la clase obrera debe evitar que el imperialismo y la reacción arrebatan o desorienten a sus aliados y debe ayudarles a ver con claridad la perspectiva victoriosa de la revolución y a comprender el marxismo-leninismo.

La sinceridad y la lealtad serán siempre principios que orientarán las relaciones del partido de la clase obrera con sus aliados.

51.- Nuestro partido es parte integrante del movimiento comunista internacional.

Por sus fines, por ser un partido marxista-leninista, por ser el partido de la clase obrera, por los intereses que representa, por estar organizado conforme a los principios leninistas, tiene puntos de vista comunes con los partidos comunistas y obreros de todo el mundo. Por eso el internacionalismo proletario es uno de los fundamentos de su actividad.

XIII Congreso Nacional del Partido Vanguardia Popular, 13-16 julio de 1980, San José, Costa Rica.

2- PARTIDO SOCIALISTA COSTARRICENSE

6- Pueblo Unido.

Pueblo Unido debe llegar a constituirse en un frente político de masas de carácter permanente. Es en efecto, la forma más avanzada de organización de masas que los socialistas hemos venido proponiendo para el presente período.

Pueblo Unido no está llamado a ser únicamente la unidad de los militantes de los tres partidos revolucionarios coaligados, sino que Pueblo Unido expresa la decisión de estos tres partidos de crear un amplio frente electoral que, bajo su conducción, se encargue de atraer hacia posiciones más avanzadas, patrióticas, progresistas, democráticas y revolucionarias a las distintas clases, capas y sectores del pueblo. Pueblo Uni-

do no es entonces la unidad sectaria de la izquierda, sino la expresión política de la unidad del pueblo en torno a su eje fundamental: la unidad de las organizaciones revolucionarias.

(...) Pueblo Unido debe ser un instrumento de denuncia y combate permanente frente al Estado y las alternativas políticas, corruptas y absolutas de la burguesía. Por eso, no puede ser un proyecto al que se le de vida cada cuatro años. Pueblo Unido debe ser una herramienta de trabajo permanente que se ha de apoyar en sus diputados y municipales, para desarrollar su labor de denuncia y de concientización de las masas, para impulsar los proyectos de ley que plasmen la propuesta de una nueva reforma social que responda a las aspiraciones legítimas del pueblo. Así, Pueblo Unido estará llevando al seno de la institucionalidad burguesa, a la Asamblea Legislativa, a las Municipalidades, las demandas del pueblo incapaces de ser resueltas por el Estado burgués. (...) Pueblo Unido debe saber inculcar en el pueblo costarricense la perspectiva de un gobierno democrático-popular y del socialismo.

III Congreso para el actual período de acumulación de fuerzas democráticas y revolucionarias, San José, Costa Rica, abril de 1980.

3- MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO DEL PUEBLO

Qué ofrecen las próximas elecciones?

(...) Es justamente para responder a las necesidades y posi-

bilidades del proceso electoral, viendo a éste como parte del desarrollo general de la lucha por una nueva Costa Rica, que el MRP define sus objetivos así: 1.- Aprovechar el proceso electoral para elevar el nivel de conciencia política de las masas y su capacidad de movilización y organización; 2.- elevar sustancialmente la votación de Pueblo Unido y elegir así un mayor número de representantes populares al parlamento y las municipalidades. Es en estas dos direcciones principales y en ese orden que están dirigidos nuestros esfuerzos en la actual campaña electoral.

(...) Es dentro de estos criterios que el MRP enfrenta su participación electoral convencido de que la atención consecuente y decidida de las tareas electorales es continuación de las tareas centrales de la organización, movilización, unificación y politización de las masas. Por eso, al levantar nuestras consignas de "No basta votar, a luchar", y "Por Pan y Trabajo el Pueblo Combate", estamos reconociendo la importancia de dar la lucha electoral y votar por opción popular -Pueblo Unido- como una de las formas de responder al desarrollo de la lucha general de nuestro pueblo por una sociedad mejor, lucha que tiene continuidad y ganará intensidad en los meses siguientes a las elecciones.

El MRP, convencido de su posición, buscará en el interior de P.U. que estos criterios prevalescan y ganen consenso; de no ser así impulsará por su cuenta, como responsabilidad irrenunciabile, su propagandización.

ANEXO 2:

ANTISANDINISMO ABIERTO Y ENCUBIERTO EN COSTA RICA

Excelsior, México 11 de agosto de 1982
(por R. Riva Palacio y José Meléndez)

En forma poco menos que discreta, de manera en cierta forma regular, John Hull, un estadounidense, despega su avioneta - desde un campo de aterrizaje en una finca en los Chiles, y en compañía de otros hombres, penetra en territorio nicaraguense a ametrallar poblaciones. A su regreso, los hombres se disgregan por las fincas de esa zona fronteriza costarricense a reunirse su "trabajo" como peones.

Es una de las formas de actuar de la contrarrevolución somocista en Costa Rica, que dispone de 10 lugares de concentración a lo largo de la frontera con Nicaragua, incluidos - siete campamentos, con el absoluto respaldo-obtenido muchas veces con dólares - de terratenientes, hacendados y ganaderos. Esa faja fronteriza de los Departamentos de Guanacaste, Alajuela, Heredia y Limón, son el embrión armados de los contrarrevolucionarios.

Los contrarrevolucionarios, con dinero proveniente de Estados Unidos, entre el que figuran dólares de Anastasio Somoza Portocarrero - el hijo del último dictador de la dinastía somocista - y de Heberto Sánchez, quien era ministro de Defensa antes de la Revolución Sandinista, han comprado el respaldo de - finqueros que antes lo dieron a los sandinistas, se han hecho de vehículos terrestres y marítimos para el transporte de mercaderías y armas, y han logrado una infraestructura aquí para conspirar contra el gobierno de Nicaragua.

Actúan, así parece, con la impunidad que sólo da un apoyo oficial. "El gobierno de Costa Rica tiene problemas en cuanto a equipar a los que luchan frente a los contras", refutó un alto funcionario de la oficina de Seguridad Pública. "Faltan uniformes, botas, alimentos. Hay problemas en el equipamiento de la gente para controlar a los grupos contrarrevolucionarios, que se encuentran en una zona muy difícil, de lluvias y fango"

La conspiración en Costa Rica, de acuerdo con fuentes diplomáticas y de espionaje, se hace, sin embargo, completamente en la montaña. Muchos de los lugares de reunión son fincas perfectamente ubicadas, importantes hoteles en la zona fronteriza, cafeterías, bodegas y decenas de casas de Seguridad en zonas urbanas, que de acuerdo con fuentes del gobierno de Luis Alberto Monge, se encuentran "perfectamente localizadas".

No se explica, entonces, en la práctica, las diferentes tendencias que persigue el gobierno de Monge con respecto a Nicaragua. "Existen fuertes divergencias dentro del gabinete de Monge con respecto a la situación nicaraguense y con respecto a la contrarrevolución", explicó un diplomático.

LOS CONTRAS EN PUBLICO

Además de Edén Pastora, el comandante Cero de la Revolución Sandinista, Alfonso Robelo, quien fuera miembro de la Junta de Reconstrucción Nacional de Nicaragua, quienes conspiran todo el día contra el gobierno de Managua desde Costa Rica, se hallan en este país decenas de miembros de lo que fuera la escuela de Entrenamiento Básico de Infantería de Somoza, y Hugo Spadafora, el panameño que encabezó las Brigadas Internaciona

les que pelearon en el frente sur sandinista contra la vieja - Guardia Nacional nicaraguense.

De acuerdo con fuentes de espionaje, de funcionarios del gobierno de Monge y declaraciones de contrarrevolucionarios - allegados a Pastora, no existen más de 1.000 hombres en armas para enfrentarse al Ejército Popular Sandinista. Sobre Pastora, un diplomático aseguró: "Nunca tuvo un verdadero respaldo militar".

Pastora, sin embargo, tiene un equipo que lo apoya y lo - intenta sostener, que incluye a sus "contactos" en Honduras y México. Víctor Meza, un hombre que colaboró intensamente con el sandinismo, y Carlos Gutiérrez, quien fue el primer embajador sandinista en México.

En Costa Rica, el principal "contacto" de Pastora es Carlos Coronel, quien fuera ministro de Pesca en el gobierno sandinista. Coronel, de acuerdo con un diplomático en esta capital, "es el cerebro de todo el grupo" del comandante Cero, tiene una finca en la zona de Poco Sol y Medio Queso, cerca de - Los Chiles, en el departamento de Alajuela. Este hombre vive actualmente en una casa de Santa Martha de Montes de Oca, sobre la carretera de San Ramón a Tres Ríos.

Pastora tiene familia en Costa Rica, donde alguna vez tuvo un negocio de pesca al abandonar el movimiento sandinista guerrillero en los años sesentas, sólo dos meses después de - haber resistido la vida en la montaña.

Alfonso Robelo también vive en esta capital, en forma - más discreta que Pastora, pero con una actividad política más

activa. Igualmente conspirador radica en San José, Fernando "El Negro" Chamorro Rapaccioli en una casa en Escazú. Dirige las Fuerzas Armadas Revolucionarias Nicaraguenses, parte del FDN,

La otra facción del FDN, compuesta por la Legión 15 de Septiembre, es encabezada en Costa Rica por Denis Pineda, ex miembro de la Escuela de Entrenamiento Básico de Infantería, y por Alberto Toruño casado con Kanina Morice, hija de Luis Morice. Toruño, que opera en Guanacaste, es piloto de avión, y su suegro tiene una finca en La Cruz de Guanacaste, cerca de la población de Liberia.

Morice vive en Puerto Soley, en la costa del Pacífico, en la frontera con Nicaragua, fue amigo de Somoza Debayle y tiene entre antecedentes el asesinato de un campesino, Gil Tablada, por un problema de tenencia de tierra. Nunca se le capturó porque huyó a Nicaragua, cuyo gobierno, en la época somocista, nombró a Lenina, hermana de Morice, cónsul en Liberia (Costa Rica). Al triunfo de la Revolución Sandinista, huyó a Estados Unidos.

SE REFUGIAN EN FINCAS

El reclutamiento de los contrarrevolucionarios se realiza en diferentes niveles. Uno de ellos es el directo que realizan los grupos conspiradores y otro, el más complicado, el que han realizado elementos de la CIA. De acuerdo con fuentes de espionaje, la mayoría de los combatientes contrarrevolucionarios lo hacen por dinero, no por convicciones ideológicas. Según ellas, primero firman un contrato por 15.000 colones - 58 colones por dólar -, donde se especifica que, posteriormente, recibirán 4.000 colones de sueldo mensual.

Los contrarrevolucionarios disponen de diferentes instalaciones a lo largo de la frontera con Nicaragua, específicamente en Puerto Soley, Hacienda El Hacha. Las Vueltas de la Cruz, Liberia, Los Andes, El Pelón de la Bajura, Medio Queso, Poco Sol, Los Chiles y Barra del Colorado.

Cada vez son menores los campamentos contrarrevolucionarios en la montaña, indicó una fuente del gobierno costarricense. Según un diplomático, al entrar Monge al poder, en febrero pasado, se realizó una "operación limpieza" en la frontera, con el propósito de demostrar que Costa Rica no permitiría la existencia de grupos armados en su territorio.

"Los contrarrevolucionarios - agregó el funcionario de Monge -, decidieron hacer uso de campamentos móviles". Pero el sistema que prefirieron fue utilizar las fincas en la región fronteriza y que los contrarrevolucionarios se emplearan como peones. "Cuando deben realizar alguna acción, se unen, ejecutan su trabajo y luego se disgregan en las fincas", explicó una fuente de espionaje. "Esto es con el conocimiento de los terratenientes".

En Guanacaste se concentra la mayoría de la actividad contrarrevolucionaria, y es un Departamento al cual viaja con frecuencia Pastora. En la Hacienda El Hacha y Pelón de la Bajura, hay dos campamentos. En ese mismo Departamento, Pastora recibe ayuda de los finqueros Daniel Pacheco y Elio Espinar, quienes hace cuatro años habían ayudado al Frente Sandinista de Liberación Nacional.

Y en Liberia es donde se halla el centro de la contrarre-

volución de Guanacaste. Ahí, por lo menos, funcionan nueve casas de seguridad, donde viven un promedio de 5 personas en cada una. En Los Andes, justo en la frontera con Nicaragua, operan otras casas de seguridad y hay, cuando menos, dos antenas para transmisiones de radio.

Otra antena de radioaficionados se ubica en una casa de seguridad en Liberia, por la que los contrarrevolucionarios pagaron el mes pasado 8 meses por anticipado de alquiler, y donde también se guardan armas y víveres. Otra casa, a 200 metros del Instituto de Acueducto y Alcantarillado, sirve como base para una antena que está en construcción. Y frente a la emisora "W" de Liberia, Oscar Ruiz, dueño de un cine, tiene un local donde, además de servir como depósito de armas para la contrarrevolución, se instala otra emisora de radioaficionados.

En Liberia también, junto a una cafetería llamada "El Bambú" su dueño Denis Baltodano, alquila una casa para almacenar alimentos. Se la alquila a Guillermo Morice, familiar de Luis Morice. En esa misma población se halla el hotel "El Bramadero", el más importante de la ciudad, donde se reúnen los contrarrevolucionarios. Y en Cárdenas, una población entre la frontera de Peñas Blancas y el Lago Nicaragua, que fue alcalde durante la época somocista, Adolfo Vázquez presta su casa para la contrarrevolución.

Hay otras casas que utilizan la contrarrevolución. En Liberia además, Yetti Correa, que vive a 100 metros de la Cruz Roja esconde gente y los alimenta. Oscar Rosado presta su bodega para los mismos propósitos. Modesto Hernández, un adminis-

trador de una empresa que produce y exporta ganado, se halla en la misma situación. En las Playas del Coco, sobre el litoral del Pacífico, existen las Cabañas Claudio, utilizadas como refugio de los contrarrevolucionarios.

AYUDAS INSOSPECHADAS

Los contrarrevolucionarios se hallan involucrados también en el mercado negro de dólares donde según estimaciones de fuentes de espionaje, mueven alrededor de 100.000 millones de colones, a diferentes tipos de cambio que van desde 8 a 66 colones por dólar. Este mercado lo comparten con judíos, cubanos anti-castristas y algunos nicaraguenses.

Uno de los cubanos identificado por las fuentes en este mercado es Lázaro Milian, vinculado a los servicios de espionaje estadounidenses y que informaron las fuentes, es traficante de drogas, diamantes, oro, trata de blancas, además de estar ligado a actividades contrarrevolucionarias cubanas.

En el Departamento de Alajuela los contrarrevolucionarios se han visto menos estables que en Guanacaste. Ese movimiento se da principalmente en las localidades de Los Chiles y Upala, donde cuentan con la colaboración de Julio Jurado. En Los Chiles se ubica también a John Hull, quien realiza las acciones de ametrallamiento a poblaciones nicaraguenses desde su avioneta.

Climaco Salazar en Ciudad Quezada, Calazans Prrales, en Los Chiles, Orlando Lores - un nicaraguense apodado "El Duque" los hermanos Pablo y Pedro Duarte, Modesto Rugama y su familia, Concepción Irigoyen, Luis y María Teodora Urbina, Norberto He

rrera y Eduardo Matamoros, fueron identificados por diplomáticos en esta capital como importantes fuentes de apoyo a la contrarrevolución, con escondites, ropas, alimentos.

A lo largo de la frontera costarricense con Nicaragua existe una gran cantidad de campos de aterrizaje clandestinos, que apoyan a los contrarrevolucionarios que operan en los campamentos ubicados dentro de las fincas. Pero también hay un apoyo logístico vía marítima, entre Puerto Limón y Barra del Colorado, en el litoral del Atlántico.

De acuerdo con fuentes de espionaje, el comerciante Alberto Urbina, dueño de una lancha llamada "Miss América", realiza ese tipo de viajes transportando mercadería y armamento. Oscar Zavala, que tiene una radio clandestina en Puerto Limón, y trabaja en una empresa de capital alemán, Transita, S.A., es responsable también de ser proveedor para los campamentos de Pastora, cerrados temporalmente en la actualidad.

Uno de los principales campamentos de Pastora se halla en Barra del Colorado, a 9 kilómetros al oeste de la desembocadura del río San Juan, que divide Costa Rica con Nicaragua que se encuentra en un potrero abandonado de 4 hectáreas de extensión, donde existe un polígono de tiro y una pequeña loma para aterrizaje de helicópteros.

Según las fuentes de espionaje, en él se encuentran 10 tiendas de campaña y el responsable es un hombre, que afirma ser mexicano, llamado Ramón Solís. De acuerdo con la información, Pastora pagaba 15.000 colones como contrato inicial, por tres años, con 4.000 colones de sueldo por mes.

En Limón, agregaron diplomáticos, guardias rurales colaboran con la contrarrevolución. La guardia rural depende del Ministerio de Gobernación pero de acuerdo con los diplomáticos, - las pruebas que existen hasta el momento es que los guardias actúan meramente por dinero.

La policía detuvo hoy a los principales dirigentes del Movimiento Democrático Nicaraguense, que encabeza Robelo, quien escapó de las aprehensiones porque se halla fuera del país. Pastora, de acuerdo con fuentes sandinistas, está por retirarse de la lucha contrarrevolucionaria y pedir asilo en este país.

Los contrarrevolucionarios políticos aquí parecen desmembrarse por las diferentes acciones. Pero los contrarrevolucionarios militares, que tienen una de sus más importantes concentraciones en Sarapiquí, en el Departamento de Heredia, no han dado muestras de intentar retirarse de la lucha. Para ellos la contrarrevolución debe avanzar con el objetivo de derrocar al gobierno de Nicaragua. Sus posibilidades, insistió un funcionario costarricense, "son mínimas".

ANEXO 3

PLIEGO DE DEMANDAS SINDICALES

22 de octubre 1961

1- Plena libertad sindical, la cual garantiza la Constitución Política, para lo cual se debe derogar el artículo 334 del Código Penal, promulgar las reformas a la legislación laboral que ya han demandado las principales organizaciones sindicales del país, ratificación de los Convenios y recomendaciones aprobados por la OIT, y derogatoria o reforma de leyes que realmente, o mediante interpretaciones antojadizas, estorban el derecho de los trabajadores de instituciones públicas a la contratación colectiva.

2- Promulgación de leyes, o reforma de las vigentes, para un efectivo control de precios, y así poner término a los exorbitantes aumentos de los artículos de la canasta básica y otros de consumo popular y freno al escandaloso acaparamiento y especulación.

3- Implantación de un sistema de fijación de salarios para la actividad privada, de manera que éstos sean aumentados en relación con el aumento del costo de vida, lo cual determinaría una Comisión con amplia representación obrera, cada tres meses, así como la legislación que garantice aumentos de salarios y pensiones en el sector público.

4- Una reforma tributaria democrática que haga realidad la máxima del ilustre patricio don Alfredo Gonzáles Flores: - Que el rico pague como rico y el pobre como pobre. Como consecuencia de ello se creará un tributo a los exportadores para

crear un fondo para financiar la pequeña o mediana empresa y los agricultores pequeños y medianos.

5- La nacionalización del comercio exterior y el control y administración de las divisas por el Banco Central y la adopción de medidas que permitan un sistema de "dólares diferenciados", de modo que las medicinas, material didáctico y otras necesidades esenciales se satisfagan con dólares al más bajo tipo de cambio, y los artículos suntuarios y otros, a tipos de cambio más y más elevados.

6- La eliminación o supresión de las normas generales números 44, 68, y 99 del proyecto de presupuesto para 1982.

7- El financiamiento justo y adecuado a la enseñanza superior.

8- La promulgación de la ley de vivienda, en trámite en la Asamblea Legislativa.

9- Apoyamos resueltamente las demandas de los pequeños y medianos productores de café planteadas por los caficultores del cantón de Juriscal, y apoyamos por todos los que se dedican a esa actividad.

De no resolverse estas demandas en un plazo adecuado, nuestro movimiento sindical tomaría las medidas necesarias para defender los intereses de los trabajadores y del pueblo.

ANEXO 4 :

LIBERACION NACIONAL RECHAZA LA ACTITUD DE LA
INTERNACIONAL SOCIALISTA FRENTE A EL SALVA-
DOR Y CENTROAMERICA

San José, 3 de febrero de 1981

1- A lo largo de su fecunda existencia, el Partido Liberación Nacional se ha enfrentado, en defensa de la democracia y de los derechos humanos, a todas las dictaduras de América Latina de cualquier signo, mientras que otras agrupaciones políticas del país se acogían en las tiendas de los dictadores criollos o se ponían al servicio del totalitarismo comunista. Nuestro partido lejos de arriar su bandera contra cualquier género de opresión, sigue proclamando que sólo en el sistema democrático se realiza plenamente la persona humana y sólo dentro de la libertad política se puede configurar un orden social justo. Sin libertad no hay cumplida justicia social; sin justicia social la libertad se torna una farsa.

2- Al solidarizarnos con movimientos libertadores hemos mantenido celosamente, el principio de no intervención y el de la libre autodeterminación de los pueblos, absteniéndonos de intervenir en los procesos políticos que viven los pueblos hermanos, pues tampoco admitiríamos que las fuerzas extrañas intervinieran en nuestro quehacer político soberano y libre. Respetamos para que se nos respete.

3- Con apego a esos principios, consideramos inaceptable cualquier forma de intervención, con apoyo material, en los procesos políticos militares de nuestros vecinos y reprobamos el trasiego de armas y la venta de nuestra soberanía -

territorial que se han permitido, recientemente, en detrimento de nuestra imagen internacional y con peligro para nuestra paz y seguridad.

4- Este compromiso con la democracia y la justicia social en libertad, han llevado al Partido Liberación Nacional a establecer lazos fraternales con los partidos social-demócrata del mundo, agrupados en la Internacional Socialista y que, como nosotros, se adhieren a la democracia representativa, promueven el desarrollo equilibrado y autónomo de sus países o se enfrentan tanto a las fuerzas marxistas leninistas como a las que se aferran por mantener la injusticia social, pues ambas impiden el pleno ejercicio de los derechos humanos.

5- El Partido Liberación Nacional no está obligado a suscribir las posiciones de carácter general o las específicas que los órganos directores de la Internacional Socialista adopten ante un fenómeno político determinado, porque los términos de afiliación a esa organización de partidos social-demócratas, respetan la autonomía de cada partido para actuar, en cada situación, de acuerdo con su propio juicio de las circunstancias concretas.

6- Apoyamos los movimientos liberadores, pero de ninguna manera aceptamos que, con el pretexto de liberar a un pueblo, se trate de someterlo a ideologías generadoras de regímenes de despotismo comunista o bien enagacharlo para servir intereses extranjeros. Repudiamos la violencia en todas sus formas, sea que se manifiesten en los métodos represivos de fuerzas militares y de injusticia social, o bien que se expresen en el

terrorismo que causa destrucción material y, lo que es más grave, destrucción de la vida humana.

7- En el caso de Nicaragua, torturada por una larga dictadura, mantenemos con el más profundo respecto a las decisiones adoptadas por ese pueblo hermano, la esperanza y la demanda de que su proceso revolucionario se realice dentro de las más estrictas exigencias de la democracia política y social.

8- En el caso de El Salvador, seguiremos luchando por que cese la violencia brutal, que agudiza el conflicto. Invitamos a todas las fuerzas democráticas de la región a promover un entendimiento, que de lugar a un régimen democrático, tal como lo ha propuesto la iglesia católica salvadoreña.

9- Por todo lo dicho arriba y por la intervención de las fuerzas comunistas en estas luchas, el Partido Liberación Nacional no comparte los acuerdos que ha adoptado y las apreciaciones que ha manifestado la Internacional Socialista en relación con los procesos políticos del área centroamericana.

Luis Alberto Monge
Candidato Presidencial
Partido Liberación Nacional

José Figueres
Presidente
Partido Liberación Nacional

Daniel Odúber
Presidente Directorio Político
Partido Liberación Nacional

ANEXO 5 :

PRONUNCIAMIENTO DE LA COMISION PARA LA
DEFENSA DE LOS DERECHOS HUMANOS (C.A.).

Al finalizar la IV Asamblea General "por la autodeterminación de los pueblos y la lucha por la paz en Centroamérica y El Caribe" la Comisión emitió una declaración que resumimos:

1- El atropello mayor de los derechos de los pueblos, reconocidos en la legislación internacional, es la intervención política, económica, cultural y militar en Centroamérica por parte de la actual administración norteamericana encabezada por Reagan.

2- Tal intervención se ha acrecentado siendo sus más recientes manifestaciones el aumento de la ayuda militar a los gobiernos de Guatemala y El Salvador.

3- La CDC es un instrumento destinado a facilitar la intervención militar coordinada.

4- El uso del suelo panameño para entrenar exsomocistas, soldados salvadoreños u hondureños, es una violación a los tratados de 1977 y a Panamá.

5- La ejecución de maniobras militares en aguas territoriales del Caribe pretende amedrentar a los pueblos para que brantar su voluntad, tales maniobras son una abierta amenaza a la paz de la región.

6- La preparación de una fuerza militar interventora para actuar en Centroamérica constituye una amenaza a la paz de la región y un grave riesgo a la paz mundial.

7- El plan Reagan es un intento de sustituir a la fracasada Alianza para el Progreso y es maniobra para aumentar la dependencia y la dominación por parte de Estados Unidos. Todo el plan tiene como finalidad empobrecer más a la región aumentando el enriquecimiento de las transnacionales norteamericanas. Se pretende también con él aislar a la revolución nicaragüense y al gobierno de Granada.

8- La IV Asamblea ha constatado mediante testimonios la situación dolorosa de los refugiados en Centroamérica, 100 fueron asesinados en Honduras; y en México, Guatemala, Costa Rica y Panamá son discriminados. Viven con temor y desesperación y son objetos de cateos e investigaciones por parte de los aparatos de seguridad.

9- Es preciso hacer un llamado a estos gobiernos a cumplir lo que dispone la Convención de Ginebra y el Protocolo sobre Refugiados en las Naciones Unidas respecto a los derechos de los Refugiados.

10- Declaramos que la presencia de presos políticos en números significativos es ejemplo de la creciente violación al derecho de la libertad, tal es el caso en cárceles de Guatemala, El Salvador y Honduras.

También madres y familiares de presos políticos en Costa

Rico hicieron una petición a la Asamblea para que se verifique pronto un juicio y éste sea "realmente humano", así como que se consigan abogados que "realmente los defiendan. L.N. 8/5/82-13A CIDES; Costa Rica, 1-15 de mayo de 1982.